

# BPP

# 100 años

## BIBLIOTECA POPULAR POSADAS

*"Desde 1913 abriendo  
camino de lectura  
y libertad"*



# SUMARIO



2. Palabras iniciales.
3. Acta Fundacional y Comisión Directiva año 1913
4. Perla Dubovitzky – **Biblioteca Popular Posadas. Ayer, hoy y mañana.**
12. Ángela Signes (CONABIP)- **Cien años de historias compartidas**
16. María Nieto de Ríos- **Biblioteca Popular Posadas: ámbito de deleite y crecimiento.**
20. Norma Wionczak- **Algunos protagonistas de la BPP.**
26. Susana Zouvi- **Juan Justo Olmo: 1897/1969. Trayectoria de vida.**
29. María Nieto de Ríos- **Ángela Perié de Schiavoni dice “presente” en el Centenario de la BPP.**
30. Héctor Jaquet- **Lele y el autoexilio.**
33. Gisela Huber / Antonio Montoya, **in memoriam.**
34. Olga Zamboni- **Celebración de las bibliotecas.**
36. Cine Sarmiento.
38. Voces de la BPP.
40. Ana Camblong- **Macedonio Presidente.**
48. Javier Arguindegui- **Tras las huellas del león...**
51. Rosita Escalada Salvo- **Quién fue León Naboulet**
52. Nilda Brañas- **Clotilde y Raimundo. Una historia de amor y de entrega.**
55. Nicolás Capaccio- **Explorando en los anaqueles de la Biblioteca Popular.**
57. Javier Figueroa- **Macedonio y el humor.**
58. Aurelia Escalada- **Policia! Argentino Siglo XXI.**
62. Cristina de Olivera- **Chiquis de la biblio.**
64. María José Bilbao- **El cineclub de la BPP.**
66. Rafael Farquharson- **Inclusión digital y nuevas tecnologías en la BPP.**
68. Haydeé Borowski- **Taller de lectura para adultos.**
72. Laura Abián- **Actividades para chicos en la BPP.**
78. Cronología de la BPP.
87. A modo de cierre...

100

Adelante, pasen amigos y amigas, lectores y lectoras... sin prólogos y con pocas palabras abrimos la revista para invitarlos a conmemorar el CENTENARIO de nuestra casa, la BIBLIOTECA POPULAR POSADAS.

Cuando empezamos a mirar hacia atrás, a pensar en los cien años transcurridos desde que perseverantes y visionarios fundadores lograron que esta Biblioteca Popular abriera sus puertas, nos parecía que la madeja de recuerdos y datos sería inabordable.

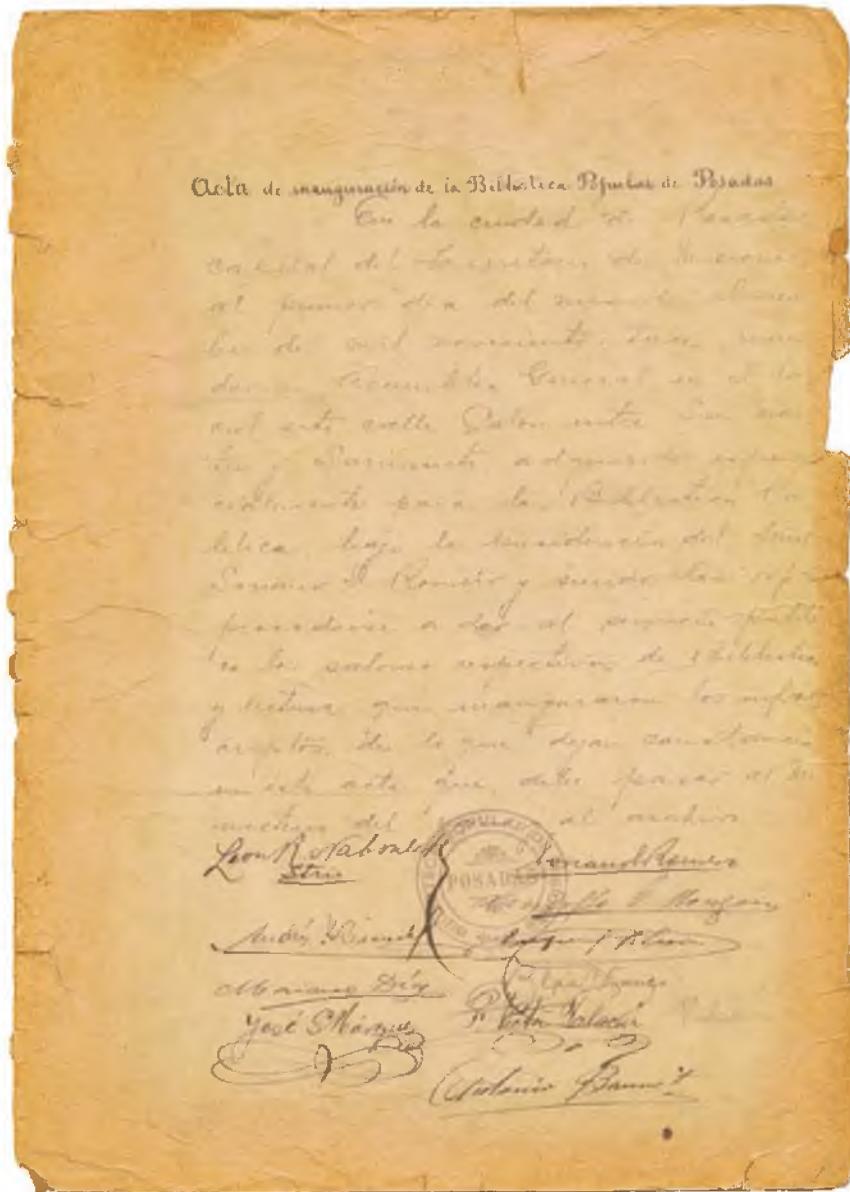
Nos enfrentamos a una enmarañada mezcla de voces, reminiscencias, imágenes borrosas y papeles viejos. Fueron días de memoria activa, de recuperar vivencias y anotar detalles mínimos, indicios de algo no dicho, de lo que no siempre aparece en la primera mirada. Hubo que desmenuzar mucha escritura manuscrita en libros de actas y registros contables. Enfrentar al olvido y a la ausencia. Recibimos en la Biblioteca a memoriosos amigos que se acercaron para ayudarnos a reencontrar los años pasados. Y así, en las "rondas de memoria" que aun continúan, con ayuda de bibliotecarios y socios lectores - algunos antiguos y otros no tanto - pasamos largos e intensos momentos entre recortes de diarios y fotos de antaño, para recordar hechos y eventos, descifrar anotaciones, describir lugares, entresacar nombres a partir de siluetas y rostros de los que ya no están.

Intercalamos relatos y anécdotas, anudamos artículos ensayísticos e históricos, junto con semblanzas de personas muy queridas, que supieron regalar tiempo y parte de su vida para impulsar la biblioteca.

Entre libros de todas las épocas, anaqueles y mesas de lectura, computadoras y cuadernos, rincones para niños y libros-juguetes, conciertos y exposiciones, teatro y narraciones, conferencias, debates, cine club, encuentros académicos y otros no tanto, esta Biblioteca Popular Posadas, como espacio de toda lectura, ha sabido mantener siempre abiertos sus salones para que socios y amigos disfruten del placer de leer y compartir.

Cada aporte fue provechoso para construir el devenir, valorizando etapas, logros y vicisitudes, hasta llegar a lo que es hoy esta casa, una institución señera de la cultura posadeña, sostenida con trabajo voluntario de varias generaciones de vecinos.

*Pieza por pieza, entre tantos recuerdos y mucha lectura, presentamos aquí nuestra memoria, como un rompecabezas seguramente incompleto, pero que permitirá visualizar la centuria que conmemoramos a través de estas páginas.*



Acta Fundacional

**COMISIÓN DIRECTIVA 1913**

**Presidente:** Soriano S. Romero

**Vice-Pte:** Lindolfo G. Monzón

**Secretario:** León R. Naboulet

**Tesorero:** Diógenes Lotero

**Vocales:** Eduardo Sosa

Antonio Oliveira

José M. López

Comandante Alfredo Cordero.

por Perla Dubovitzky

Actual Presidenta de la  
Comisión Directiva de la Biblioteca Popular  
Prof. de Pedagogía.  
Docente jubilada del  
Área Pedagógica de la FHyCS-UNaM.

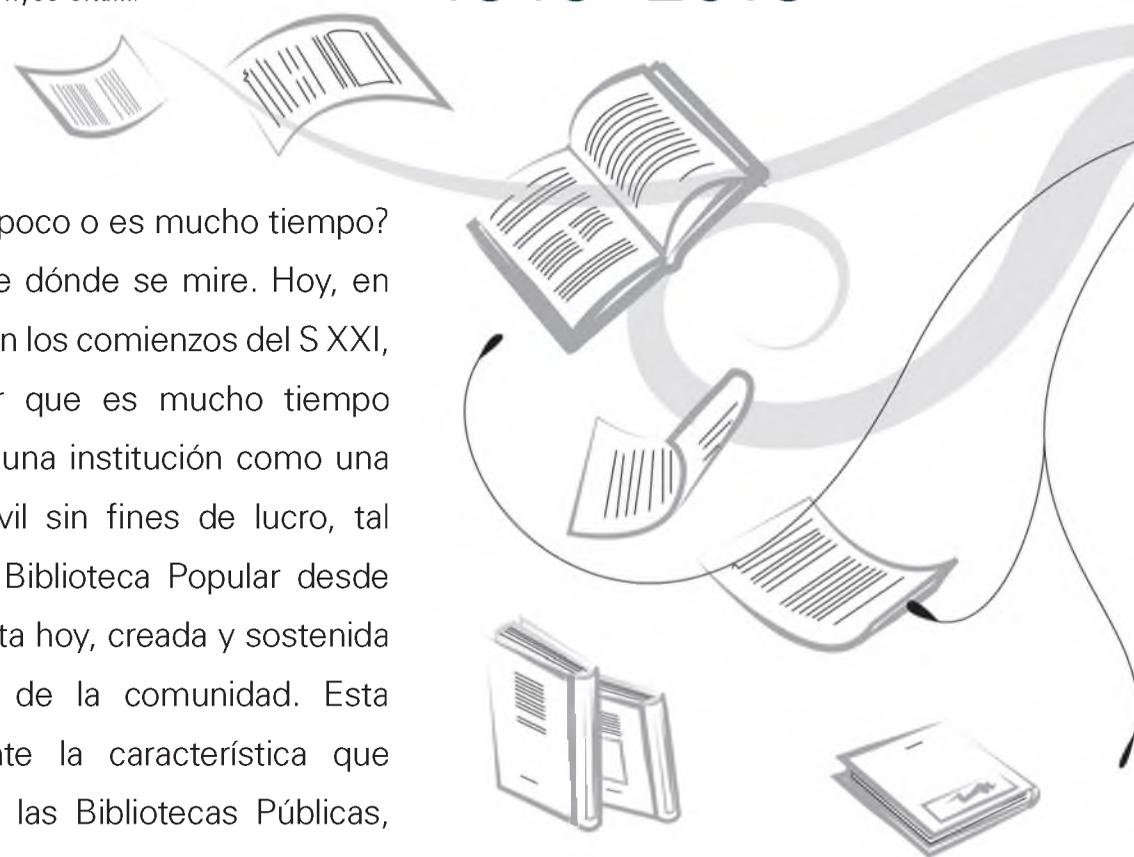
# Biblioteca Popular Posadas. Ayer, hoy, mañana 1913- 2013

## Orígenes

¿Cien años, es poco o es mucho tiempo? Depende desde dónde se mire. Hoy, en nuestro país y en los comienzos del S XXI, podemos decir que es mucho tiempo para mantener una institución como una organización civil sin fines de lucro, tal como lo es la Biblioteca Popular desde su origen y hasta hoy, creada y sostenida por miembros de la comunidad. Esta es precisamente la característica que la distingue de las Bibliotecas Públicas, que dependen de gobiernos nacionales, provinciales o municipales.

Es importante rastrear sus orígenes para comprender sus características, sus avatares y quizá su permanencia, atravesada por procesos conflictivos propios de la historia social y política de nuestro país.

Las Bibliotecas Populares en la Argentina constituyen una hebra de la trama de la construcción del sistema educativo de carácter universal (es decir para todos), obligatorio, gratuito y laico. En 1870 durante la presidencia de Sarmiento, junto al impulso de creación de escuelas, se instala por Ley la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares con el propósito de difundir el libro y la cultura.

A stylized illustration in shades of gray and white. It features several open and closed books, some with pages flying out, and various sheets of paper. The elements are arranged in a dynamic, flowing composition that suggests movement and the dissemination of knowledge. The background is white with some faint, light gray curved lines.

La Ley 1420 (1884) cuyo ámbito de aplicación era el de la ciudad de Buenos Aires y los Territorios Nacionales, nos permite observar una primera relación entre organización del sistema educativo y las Bibliotecas. El cap. IV establece en el artículo 38 que “en cada Distrito Escolar funcionará una comisión inspectora con el título de Comisión Escolar de Distrito, compuesto por cinco padres de familia, elegidos por el Consejo Nacional”<sup>1</sup>. Hay una participación de la comunidad, restringida por cierto, a la decisión del Consejo Nacional de Educación. Entre las múltiples atribuciones de dichos Consejos se señala el de “promover por los medios que crea conveniente la fundación de sociedades cooperativas de la educación y de las bibliotecas populares de distrito”.



Biblioteca Popular, década de 1910 / Salón de Lectura. Alumnos de la Escuela Normal, Colegio Nacional y Escuela de Artes y Oficios.

Cabe aclarar que el real funcionamiento de los CED estuvo sometido a la tensión entre los grupos más conservadores que pugnaban por la centralización y el ejercicio del poder hegemónico desde el Consejo Nacional de Educación y los que sostenían “la democratización radicalizada de los Consejos Escolares”<sup>2</sup> que defendían necesidades e intereses locales y una participación democrática real de las comunidades. Aun cuando no prosperó el funcionamiento de los CED, se constituyeron de hecho en las comunidades, múltiples asociaciones que fomentaron y apoyaron tanto la creación de escuelas como de instituciones culturales, entre ellas las Bibliotecas Populares. Específicamente, en el Territorio Nacional de Misiones, en los comienzos de la instauración de la Educación Común (Ley 1420) las comunidades jugaron un papel fundamental.

Como lo señala Teresa Laura Artieda en su trabajo *El magisterio en los Territorios Nacionales. El caso de Misiones*<sup>3</sup>

*La escuela pública se instaló en los Territorios Nacionales en el mismo momento que estos se abrían a la colonización, esto es, estuvo presente desde el origen mismo del proceso que daría lugar a la estructuración de la vida social organizada de sus pueblos. La escuela y las comunidades territoriales nacieron y evolucionaron al mismo tiempo.*

En estas nacientes poblaciones, creciendo con el aporte inmigratorio, “la escuela primaria pasó a ser la institución pública por excelencia. Se constituyó en el espacio formal de la presencia del Estado”. No fue este un proceso mecánico, sino un acontecer complejo en el que los grupos comunitarios y docentes pusieron su impronta y también su resistencias al poder central. Al destacar la amplia y variada actividad de comunidades y maestros en Misiones, Artieda consigna la creación de las Bibliotecas Populares de: Concepción de las Sierras, Posadas, Villa Svea y San Ignacio. Otra articulación entre sistema educativo y biblioteca, podemos encontrarla en la creación de la Escuela Normal de Posadas en el año 1909.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Ley N° 1420 de Educación Común - 8 de julio de 1884.

<sup>2</sup> Alejandro De Luca: Consejos Escolares de Distrito: subordinación o participación popular. En Adriana Puiggrós: Historia de la Educación en la Argentina Tomo II Editorial Galerna 1991.

<sup>3</sup> Teresa Laura Artieda: El magisterio en los Territorios Nacionales: El caso de Misiones. Adriana Puiggrós: Historia de la Educación Argentina. Tomo IV.



1955

Cercana a esa fecha, en 1911 se constituye la **primera Comisión Directiva para la creación de una Biblioteca cuyo primer presidente fue Macedonio Fernández**. La apertura definitiva se concreta en el año 1913. A partir de ese momento, **miembros del cuerpo fundador** se integran a sucesivas Comisiones Directivas, tal el caso de **Gastón Dachary, León Naboulet y Soriano Romero**.

Otro antecedente importante que cabe destacar, es el hecho de que la Escuela Normal es resultado de una ardua lucha, de miembros de la comunidad posadeña entre los que se destaca el aporte de grupos docentes. Estos estaban integrados en una Biblioteca Escolar que funcionaba en la escuela primaria N° 4 . En 1907, esa institución pasa a denominarse "Sociedad Sarmiento"<sup>4</sup> cuya presidenta fue la Sra. Clotilde González de Fernández, reconocida mentora de la creación de la Escuela Normal.

De la relación con los inicios de la instalación del sistema educativo, las **Bibliotecas Populares han conservado el carácter de instituciones civiles, creadas y sostenidas por grupos de la comunidad**. Ese rasgo constitutivo posibilita sostener una organización **democrática, pluralista y autónoma**.

•**Democrática:** porque sus socios constituidos en asamblea son los que eligen quienes dirigen la institución.

•**Pluralista:** porque una persona, sin distinción de ningún tipo, solo con el requisito de ser asociado y aceptar los principios que la rigen, puede participar en la conducción.

•**Autónoma:** al armar sus propios planes, administrar sus bienes y recursos acorde a los proyectos y prioridades establecidas.

El sentido plural y democrático está presente también en el fondo documental que tienen o deben tener las Bibliotecas Populares, constituido por textos de distintas campos del conocimiento, géneros literarios, enfoques teóricos y posiciones ideológicas.



1943



*Como han sabido siglos de dictadores, una multitud analfabeta es más fácil de gobernar; dado que el arte de leer no puede desaprenderse una vez que se ha adquirido, el segundo gran recurso es limitar su alcance... El poder absoluto necesita que todas las lecturas sean la lectura oficial; en lugar de bibliotecas completas, de diversas opiniones, la palabra del gobernante debe bastar. Por eso la censura de una u otra forma, es el corolario de todo poder, y la historia de la lectura está iluminada con una hileras, al parecer interminable, de hogueras encendidas por los censores desde los rollos de papiro más antiguo hasta libros de nuestro tiempo<sup>5</sup>*



### El paso del tiempo

El tiempo transcurrido ha dejado huellas de luces y sombras. Épocas de esplendor y crecimiento y etapas de estancamiento, de desinterés de los organismos de gobierno, que prestaron su apoyo desde los comienzos, y de la sociedad en general que encuentra otras vías de información y esparcimiento. En algunos períodos estas instituciones se transformaron, casi exclusivamente, en lugares donde niños y jóvenes realizaban sus tareas escolares, loable función si pensamos en la relación que tienen con la educación; pero desde sus orígenes estuvieron pensadas como centros de difusión de la lectura y de la cultural en general, destinadas a toda la población. Entre muchos factores que contribuyeron al decaimiento, se pueden considerar las sucesivas interrupciones de la vida democrática en nuestro país y la emergencia de dictaduras que han operado como abandono, negación, censura y hasta persecución de instituciones culturales en general y Bibliotecas en particular. Alberto Manguel en su obra *Una historia de la lectura* aporta una reflexión al respecto:

<sup>4</sup> Ayala, Silvia Diana Pini de; Carugo, Esteban; Castro, Sonia; Pini, Jorge Armando; Urquiza, Yolanda. Historia de la Escuela Normal Superior "Estados Unidos del Brasil" Posadas. Normaleudelbrasil.edu.ar/historia.html.

<sup>5</sup> Alberto Manguel: Una historia de la lectura. Almadía. Cap. la lectura prohibida. Buenos Aires 2011.



### Cómo estamos hoy...

Una cuestión que circula y que impacta en la percepción generalizada de las bibliotecas, es la versión apocalíptica que marca “la muerte del libro”, por la emergencia de nuevos medios tecnológicos de comunicación. Junto a esta afirmación encontramos la queja y la desazón de muchos, por el significativo abandono de la lectura.

Debemos detenernos y separar, por un momento aun cuando sea artificial, el análisis del libro y de la lectura. El libro es el objeto que contiene lo que la humanidad, desde que tuvo posesión de la escritura, ha depositado en ellos dejando testimonio de sus proezas, sus grandezas y miserias, sus luchas y utopías, sus descubrimientos, los productos de su imaginación, construyendo así la memoria de los pueblos.

Ahora bien, si el libro es el soporte de la escritura, es necesario recordar que se escribió sobre tablillas de arcilla, pero también sobre superficies mayores, en pirámides, monolitos, columnas. Sobre el papiro se escribió y se guardó en forma de rollos. El códice o fajo de hojas de pergamino encuadradas, sustituyó a los anteriores y se acercó a lo que hoy conocemos como libro, serie de hojas de papel atadas al costado. Cuando nos encontramos con las nuevas tecnologías informáticas, estamos frente a nuevos soportes, en suma nuevas formas de contener, entre otras cosas la escritura.

La palabra escrita que guarda la memoria de los pueblos no desaparece con la aparición de las computadoras, como dice Mempo Giardinelli “*cambia de domicilio*”<sup>6</sup>. Hoy podemos encontrarla sobre una pantalla representada a través de puntos luminosos. Desaparece sí cuando no se la visita, de la misma manera que no existe cuando queda en los anaqueles de las bibliotecas sin nin-



gún lector que venga en su búsqueda...“Por esta razón el problema no es el acta de defunción del libro, sino el problema es la lectura”

¿Por qué planteamos la lectura como problema? Hay un indudable corrimiento a recibir información por otros medios, por ejemplo audiovisuales, donde la palabra escrita no tiene una presencia destacada. Otra cuestión a considerar es el lugar privilegiado que reconocen, grandes lectores, a la familia como iniciadora de la lectura, que hoy parece no destinar ni tiempo ni espacio a esa práctica. Esto podría no constituir un problema para mucha gente. Pero si profundizamos en qué es la lectura y qué influencia tiene en la vida de las personas y de la sociedad podremos aclarar el sentido problemático. Recurrimos para ello a escritores e investigadores que han trabajado sobre el tema. Graciela Montes en su libro *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético* dice:



La pregunta por la lectura está indudablemente ligada a los libros, pero en un sentido más amplio también circula en las imágenes que contiene el cine, los audiovisuales, la pintura, el teatro. El problema entonces es, que quienes no acceden a una práctica sostenida de la lectura, ven obstruido uno de los caminos para el ejercicio del derecho a la cultura.

Desde otro ángulo de análisis se reconoce la incidencia que tiene la lectura en la construcción de subjetividades, en el descubrimiento de uno mismo. Toda lectura se presta a ello, pero la literatura en cuanto encuentro con lo ficcional, lo poético, lo narrativo aporta un espacio privilegiado. En la narración se usan palabras que remiten a objetos y situaciones que el lector recrea, que le asigna significados propios según impacten en su intimidad, que permite a través de la imaginación abrirse a nuevas realidades. En esa perspectiva, la antropóloga Michèle Petit<sup>8</sup> ha investigado la incidencia de la lectura y la concurrencia a bibliotecas en jóvenes de barrios periféricos de París, en relación a su situación de marginalidad y vulnerabilidad:

*Me permito definir lectura como la conducta social por la cual las personas nos apropiamos de algunos discursos significantes (o sea de la cultura) de la sociedad en que vivimos. Cultura sería algo así como el dibujo que hace una sociedad de sí misma, o su reflexión (como su etimología de espejo...) ...sus gestos particulares...; esa manera de verse una sociedad, que es la cultura, resulta indispensable para cualquier acción sobre esa sociedad. De manera que preguntar por la lectura es preguntar por la circulación de la cultura<sup>7</sup>*

*Estoy convencida de que la lectura y en particular la lectura de libros, puede ayudar a los jóvenes a ser un poco más sujetos de su propia vida y no solamente objetos de discursos represivos o paternalistas, y que pueden constituir una especie de atajo que lleva de una intimidad un tanto rebelde a la ciudadanía.*

<sup>6</sup> Mempo Giardinelli : Volver a Leer. Propuesta para ser una nación de lectores. Edhasa 2007.

<sup>7</sup> Graciela Montes. La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético. Fondo de Cultura Económico. México 2009

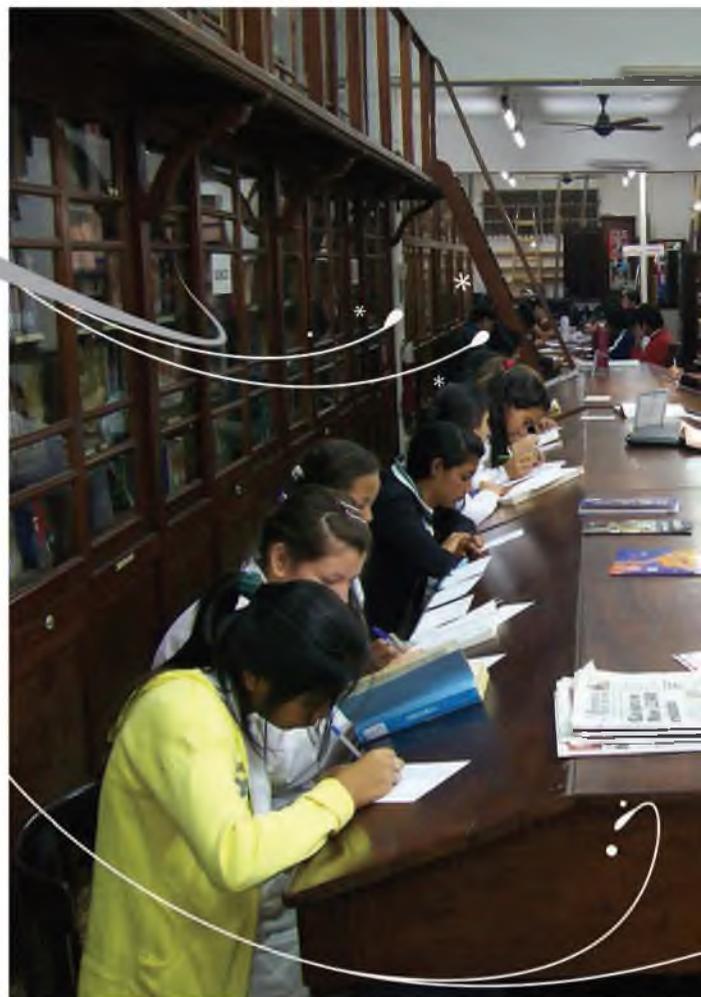
<sup>8</sup> Michèle Petit: Lecturas. Del Espacio Intimo al Espacio Público. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires 2011.



Sara Hirschman<sup>9</sup> lleva a cabo una experiencia educativa con adultos, hace cuarenta años, en diversas comunidades empobrecidas, a veces marginales y en muchos casos sin educación formal, de ciudades de EE UU. Se instala en la concepción de Educación Liberadora de Paulo Freire y se propone que los adultos se apropien de la palabra escrita pero como herramienta para asumir críticamente su identidad y su situación en la sociedad, en pos de su libertad. Para encarar el trabajo en los grupos, propios del modelo freiriano, la investigadora introduce la lectura de textos (cuentos) como motivadores del análisis y la reflexión. Sostiene que la gente común, aun la que no recibió educación formal, ha tenido contacto con la narrativa a través de los relatos cotidianos, cuentos tradicionales, chistes y canciones que le permite acercarse a textos literarios y que estos por su modo particular de presentar personas y situaciones tienen una gran potencialidad movilizadora.

### **Actuando hoy y mirando al futuro**

Desde la Biblioteca Popular Posadas, asumimos el compromiso de generar un espacio que haga posible a la comunidad ejercer su derecho a la cultura, a través de la lectura entendida en sentido amplio. Así, dentro de la institución funciona la tradicional sala de lectura de libros, revistas diarios, de un fondo documental constantemente actualizado, con acceso también a medios tecnológicos. El préstamo a domicilio para los socios de libros, películas y otras documentaciones en algunos casos digitalizadas. En el marco de una política de promoción de la lectura se ha puesto mucho esfuerzo en la lectura para niños, creando espacios con mobiliario y libros para ese público y contando con la coordinación de Laura Abián



en esta actividad, funcionan: el Taller de lectura para niños; el Rincón infantil y la Bebeteca. En la búsqueda de lectores se traslada el Rincón a la Plaza San Martín y al Hogar de Niñas Santa Teresita. Un carrito de libros recorre escuelas e instituciones que lo solicitan sin ningún requisito en particular; su recorrido ha incluido desde bares hasta organizaciones sin fines de lucro, tal es el caso de la Asociación Creación que brinda apoyo a los chicos con cáncer.

Desde hace diez años funcionan dos grupos de Lectura compartida para adultos, que se mantiene con entusiasmo bajo la coordinación de la Profesora Haydee Borowski, quien tiene la habilidad de sostener una propuesta de lectura interesante que se enriquece en el diálogo entre los asistentes. En este momento estamos abrien-



do una nueva propuesta de un “espacio para el disfrute de la lectura de poesía”, a cargo de las Profesoras Inés Skupieñ y Silvia Carvallo y hemos tenido una muy buena respuesta de adultos y jóvenes. Para participar de éstos encuentros no hace falta ningún prerrequisito, sólo el deseo de leer y compartir esa experiencia placentera con otros.

Ya instalado y reconocido en el medio, funciona el Cine Club, coordinado en la selección de películas y la organización de ciclos por María José Bilbao, con un público ya consolidado y en crecimiento. Se ha incorporado hace dos años la proyección de documentales denominado *Roc-kumentales* que nuclea a un grupo de jóvenes bajo la coordinación de Juan Ignacio Pérez Campo y Diego López.

Para cerrar diremos que, así como fue el espíritu de los fundadores, a los Cien años mantenemos las puertas abiertas para compartir nuestras instalaciones con grupos e instituciones que propongan proyectos y acciones culturales que coadyuven al propósito de desarrollar una cultura popular, abierta a distintas expresiones, siempre y cuanto se respeten los principios básicos que sustentamos:

**Pluralismo, Democracia y Autonomía ■**

*Agradezco a Laura Abián la bibliografía que gentilmente me preparó, referida al tema de la Lectura y las Bibliotecas.*

<sup>9</sup> Sara Hirschman: *Gente y Cuentos. ¿A quién pertenece la literatura?* Fondo de Cultura Económica Buenos Aires 2011.

por **Ángela Signes**

Presidenta de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP)



En la celebración de los 100 años de la Biblioteca Popular “Posadas” y a los 143 años de la creación de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, son dos buenos motivos para recuperar algunos hechos fundacionales de nuestra memoria como institución, rescatando la tradición centenaria del trabajo conjunto entre las bibliotecas populares y la institución del Estado Nacional que las ha acompañado y fomentado desde sus inicios: la CONABIP.

Inspirado en los Clubes de Lectores, ideados por Franklin en 1727 en la ciudad de Filadelfia y las experiencias estadounidenses de creación de bibliotecas en las aldeas y ciudades de EEUU, Domingo Faustino Sarmiento impulsa la ley 419 y se crea la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas populares, experiencia inédita en nuestro país. Sorpresivamente, Sarmiento en 1876 y siendo legislador, se expide por la supresión de la Comisión. Para ese año existían en el país 200 bibliotecas populares y las funciones de la Comisión son asumidas por la Dirección Nacional de Escuelas.

El primer impulso dinamizador de las bibliotecas fue refrendado desde el Estado en las primeras décadas del siglo XX, justamente fue en el año de creación de la Biblioteca Popular “Posadas” -1913-. Ya en la década de los '80 y

## Cien años de historias compartidas



con el retorno a la democracia se produce el segundo hito de importancia en la historia de las bibliotecas populares: la sanción de la ley 23.351, que permite desde el año 1986, la función ininterrumpida de esta Comisión Nacional.

Con la debacle económica, política y social de la Argentina del año 2001, era casi imposible pensar que un movimiento social como son las bibliotecas populares pudiera vislumbrar un futuro con oportunidades tal lo conocemos ahora.

El desmantelamiento del Estado en todos sus aspectos producto de aquella gran crisis se pudo revertir gracias a la decisión política tomada desde el gobierno nacional de concebir al Es-



1939

tado como actor central para el desarrollo de la cultura y la identidad nacional. Así es que, desde el año 2003 pudimos implementar planes y proyectos junto a las Bibliotecas que han permitido un permanente y sostenido crecimiento.

Uno de los programas innovadores, en el marco del Plan Nacional del Libro y la Lectura que CONABIP lleva adelante desde el año 2006, es el programa "Libro %". Por primera vez en la historia, se otorga un subsidio para que cada biblioteca popular compre los libros que necesita, el material bibliográfico que sus lectores y usuarios requieren, con el 50 por ciento de descuento y subvencionando además el viaje y la estadía de



Angela Signes

dos representantes de las bibliotecas durante el desarrollo de la Feria Internacional del Libro de la Ciudad de Buenos Aires.

Como complemento a esa política de promoción del libro y la lectura, partir del año 2003 la CONABIP lleva adelante la compra centralizada para dotar a cada biblioteca de variada bibliografía editada e impresa en Argentina. La modalidad además, consiste en darle participación a pequeñas y medianas editoriales, permitiendo el desarrollo de la industria nacional. En los últimos 10 años se han distribuido 1.400.000 ejemplares. Asimismo, con el propósito acercar el pensamiento nacional, latinoamericano y la cultura popular a las bibliotecas, la CONABIP edita y coedita junto a distintas editoriales la Colección Biblioteca Popular, compuesta por tres series: Autor, Documentos y Herramientas, esta última destinada al quehacer de las bibliotecas.

Por otro lado, en consonancia con las distintas acciones que lleva adelante el gobierno nacional en materia de Inclusión Digital para la integración social y cultural, se impulsa la Red Digital de Bibliotecas. Actualmente todas las bibliotecas adheridas a la Red cuentan con conectividad y dotación de equipamiento informático, esto permite que estén conectadas entre ellas y participen del armado del catálogo colectivo en la web, que actualmente está compuesto por 5.300.000 registros bibliográficos.

## Cien años de historias compartidas



El Plan Nacional de Capacitación en las Bibliotecas Populares, promueve que dirigentes, bibliotecarios y voluntarios se capaciten en las distintas modalidades, presencial y virtual. La firma de convenios con Universidades, Organismos del Estado Nacional e instituciones de la sociedad civil, permite que profesionales especialistas en distintas materias, capaciten en gestión bibliotecaria, tecnologías de la información, TIC's, gestión social y cultural. A partir del año 2012, la CONABIP posee su propio campus virtual, el que admite brindar una mayor y más variada oferta de cursos on line. En el siguiente año, se prevé aumentar las capacitaciones en las dos modalidades abarcando todas las regiones del país. En el mismo sentido cada dos años se realiza también el Encuentro Nacional, espacio de intercambio y capacitación y que congrega a todas las bibliotecas del país.

Las bibliotecas populares, como facilitadoras y canalizadoras de información y espacios para la lectura, promueven el acceso al libro, el conocimiento de los derechos y la participación cultural en cada una de las comunidades en las que están insertas. En este sentido, el Programa Por Más Lectores apoya económica y técnicamente a las bibliotecas populares que llevan adelante proyectos de promoción de la lectura, como así también de inclusión social y cultural de la población. La promoción de la lectura es una de las actividades fundamentales que desarrollan las bibliotecas; el 95% ellas han realizado distintas acciones durante el último año.

Por otra parte, el Servicio de Información Ciudadana, busca fortalecer el rol comunitario de las bibliotecas como Centros de Información a través del cual, todo ciudadano puede conocer



1916



1926

sus derechos y encontrar respuestas a sus inquietudes con respecto a los servicios y mecanismos de tramitación, reclamo y denuncia disponibles. A partir de una base de datos creada por la CONABIP para tal fin, las Bibliotecas Populares de todo el país realizan un inestimable aporte al ejercicio y cumplimiento del derecho a la información.

En la actualidad la CONABIP posee una flota de nueve (9) vehículos equipados con material bibliográfico y multimedia para niños, adolescentes y adultos; computadora y conexión a internet. Los bibliomóviles, entregados en comodato a las bibliotecas por períodos de tres o seis meses, despliegan a su paso innumerables actividades culturales, desarrolladas en base al respeto por



## BPP: 100 AÑOS / HISTORIA



Celebramos el centenario de la creación de la Biblioteca Popular “Posadas”, institución que a lo largo de la historia ha sido espacio privilegiado de inclusión cultural para miles de ciudadanos posadeños. Seguimos, juntos, profundizando la misión y el compromiso que hemos asumido en generar acceso y multiplicar las oportunidades para todos. Saludamos muy especialmente a su Comisión Directiva, bibliotecarios y trabajadores, y a sus socios y lectores. El servicio de Información Ciudadana es un Programa de la CONABIP cuyo objetivo Estratégico fundamental es Promover el Fortalecimiento e Inserción Comunitaria de las Bibliotecas Populares, buscando fortalecer su rol como Centros de Información en los cuales todo ciudadano pueda conocer sus derechos y encontrar respuestas a sus inquietudes con respecto a los servicios y mecanismos de tramitación, reclamo y denuncia disponibles. A partir de una base de datos creada para tal fin las Bibliotecas Populares de todo el país realizan un inestimable aporte al ejercicio y cumplimiento del derecho a la información ■

las diversidades regionales y las particularidades locales; realizando diversas acciones como la narración oral, el préstamo de libros, juegos interactivos, talleres, teatro, cine, etc. Desde septiembre de 2012 hasta agosto de 2013, los bibliomóviles ya han recorrido cerca de 78.474 km y han visitado 301 localidades.

La red de bibliotecas populares está conformada por instituciones activas, que participan en todos los planes y proyectos que implementa CONABIP. El avance que esto representa para este movimiento que tiene 143 años de existencia, hubiera sido imposible sin el esfuerzo y la participación de los bibliotecarios y voluntarios de todas bibliotecas populares que trabajan día a día en la construcción de lectores.

por **María Nieto de Ríos**

Actual Vice-Presidenta de la C.D. de la Biblioteca Popular.  
Presidenta de la C.D. período 1998-2010  
Prof. de Historia  
Docente jubilada de la FHyCS-UNaM

## Biblioteca Popular Posadas: ámbito de deleite y crecimiento

Cuando en el mes de diciembre estemos despidiendo el año 2013, también celebraremos el Centenario de nuestra Biblioteca, la Biblioteca Popular Posadas. Ella acompañó largamente el devenir de Posadas, la que se constituye formalmente como ciudad en 1872, con la instalación de su primer Concejo Municipal. La nación organizada cuyos líderes apuntaban a la idea de “progreso indefinido” abrió las puertas a la inmigración y Misiones fue receptora de importantes grupos inmigrantes portadores de lenguas, religiones, en una palabra, diferentes culturas. Ellos debían ser integrados al ambicioso proyecto nacional. Tras este objetivo se observa la permanente preocupación de la administración central por la creación de escuelas y bibliotecas, ya que Misiones era territorio nacional, hasta la recuperación de su carácter de provincia en 1953.





1928

En relación a las bibliotecas, se hizo evidente la necesidad de dar respuesta a imperativos desde el poder central, tanto como a las aspiraciones de los propios vecinos. La llamada generación del 80 que aspiraba a la gestación de una nación integrada, veía con reticencia como los inmigrantes solucionaban sus problemas según sus propios recursos. Así lo hicieron en las áreas más urgentes, con los medios que contaban, salud, religión y también la creación de escuelas de párvulos en las que la enseñanza se prodigaba en las lenguas de origen. Un conjunto de leyes sancionadas, entre las que destacamos: la Ley de educación común, obligatoria, gratuita y laica y la ley Protectora de Bibliotecas Populares, nos hablan del claro objetivo de asimilar al inmigrante, preparándolo para la era de creci-

miento que se propiciaba. Las bibliotecas populares entraban de lleno en tal programa y como señalábamos, desde la administración central se requería permanentemente el cumplimiento de tales objetivos.

Es así que a instancias del gobernador Bermúdez, obedeciendo los mandatos nacionales, ordena en 1906 a quienes como él mismo, eran funcionarios nacionales, la creación de una biblioteca que, aunque nace como Biblioteca Pública Regional, no abrió sus puertas, tal vez, por su mismo origen. En 1911, ahora sí por iniciativa de los vecinos convocados en la Escuela Normal por don León Naboulet, surge una segunda biblioteca, con el nombre de la primera. Se percibe que la situación era propicia, ya que al grupo de vecinos con inquietudes intelectuales se sumaba la pre-

## Biblioteca Popular Posadas: ámbito de deleite y crecimiento



Sr. Lindolfo G. Monzón



Sr. Arturo Oliveira



Sr. Diógenes Lotero



Sr. León R. Naboulet



Prof. Sr. Soriano Romero



Comandante Sr. Alfredo Cordero

sencia del escritor Macedonio Fernández, quien por entonces como fiscal residía en Posadas. El gran entusiasmo que se aprecia al momento de su creación, fue decayendo y finalmente Macedonio debió dejar la ciudad.

El insistente reclamo nacional continuaba y es así que ante las dilaciones, el gobernador coronel Gregorio López, “tomando el toro por las astas” convocó en 1913 a educadores y vecinos caracterizados a una reunión en la gobernación a los que urgió con las siguientes palabras:

*“...es necesario dar forma definitiva a una comisión inteligente que no descansa en sus trabajos, por abrir de una vez la biblioteca al público...”.*

Se nota claramente que esta iniciativa coincide con aquella de 1911 en el hecho de que en el

acta de aquella reunión preparatoria, en la que precisamente Naboulet ofició de Secretario, se lee: *Acta No.1*. Entretanto, la biblioteca ésta que cumple un siglo, abrió realmente sus puertas el 1° de diciembre de 1913, en local alquilado, al igual que el mobiliario. Se conjugaban así los intereses de los vecinos y de la administración. El modestísimo patrimonio (132 volúmenes, una mesa, seis sillas y dos lámparas prestadas) sirvió de plataforma inicial al proyecto de hombres que compartían el objetivo común de trabajar por la cultura de su comunidad.

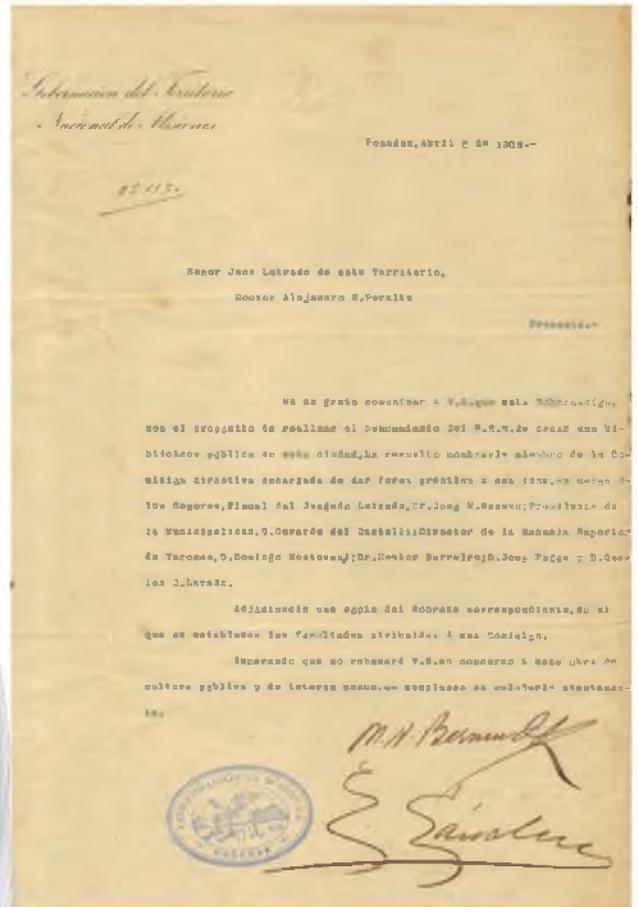
Aquellos hombres de la primera hora, además de Naboulet, son don Soriano Romero, don Lindolfo Monzón, don Juan Justo Olmo, don Diógenes Lotero, el Dr. José María López, don Andrés Bianchi, don Gastón Dachary, don Blas Franco, don Ezequiel Leiva, don Mariano Díaz, don Arturo Fragueiro, don Aristóbulo Basterra y tantos otros que batallaron a lo largo de los



Andrés Chabrilón

años a favor de esta institución. Nuestra querida Biblioteca Popular Posadas consciente de su finalidad de servir a la comunidad, hoy se muestra en plena renovación, requerida por los nuevos tiempos: informatización, pagina Web, incremento de su patrimonio bibliográfico atendiendo los intereses que sus asociados expresan.

Anualmente la biblioteca participa de la Feria Internacional del libro en Buenos Aires, donde adquiere material de los más diversos géneros e intereses. Previamente, sus asociados son invitados a anotar sus preferencias para ser atendidas a la hora de las compras. Sus talleres: de niños desde hace una década y media, de lectura compartida para adultos y hasta una bebeteca, tienen como objeto aumentar la oferta a los usuarios que también participan de los ciclos de cine, de wi-fi y ordenadores a disposición del público y de otras múltiples actividades que tienen como centro los distintos ambientes de la biblioteca.



Nota del Gobernador Bermúdez



Se busca caminar al compás de los tiempos, con la mirada fija en aquellos objetivos trazados por los fundadores, y continuadores respondiendo, como ellos lo hicieron a objetivos generosos, al margen de cualquier diferencia ya sea política, social, religiosa o de cualquier otro signo, tratando si de satisfacer demandas cada vez más complejas de la sociedad a la que sirve ■

# Algunos protagonistas de la historia de la Biblioteca Popular Posadas

\*  
La Biblioteca Popular Posadas (BPP) nació y creció gracias al trabajo voluntario y la contribución cultural, intelectual y material de los posadeños y de otras personas relevantes del quehacer provincial y nacional. Desde su fundación hasta hoy goza del apoyo de personas e instituciones que le permiten seguir funcionando, seguir prestando servicios a esa misma comunidad a la que sirve.

De esta manera y siguiendo los principios pautados, la BPP siempre ha luchado por cumplir sus objetivos, brindar las mejores lecturas a sus lectores, actualizar los textos tanto escolares como literarios, por brindar espectáculos culturales de calidad, conferencias de interés general y cultural, prestando su sala de espectáculos para eventos que enriquezcan al ser humano, no solamente intelectual sino también artísticamente.

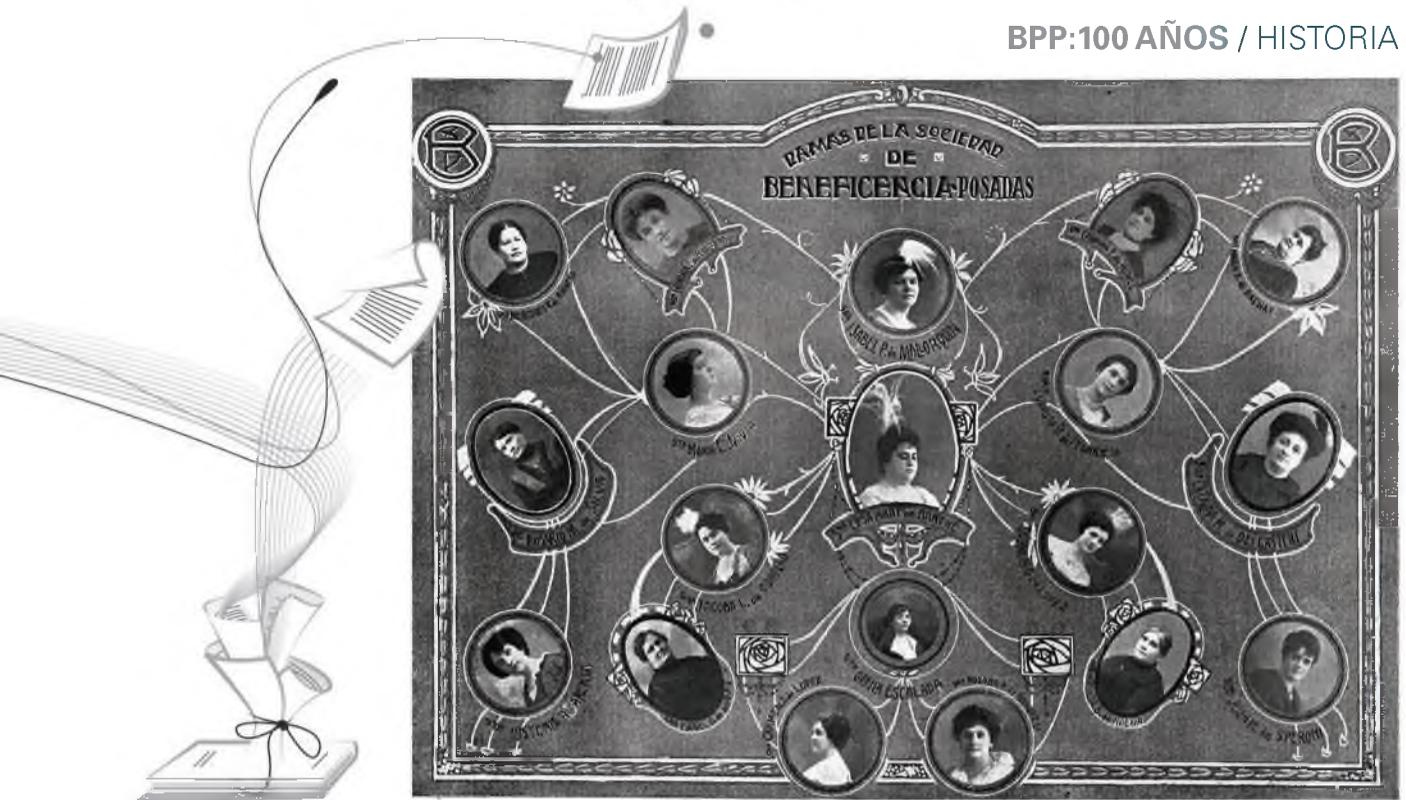
En los Archivos de la Biblioteca (Libro de Actas, Libro Caja y Notas recibidas) encontramos muchísimos datos de personas que contribuyeron con dinero, con trabajo y libros para apoyar la construcción del edificio, para aumentar su colección y para hacer que funcione y preste un buen servicio. En este trabajo vamos a mencionar a algunas personas y empresas, pues su extensión impide que incluyamos a todos. Por otra parte mencionaremos solamente a las personas que están registradas en los archivos de la Biblioteca, que llega hasta el año 1970, luego no tenemos más noticias hasta el año 1996.



Raquel Pucciarelli

En primer lugar nos urge homenajear a esos primeros hombres que en el año 1911 se reunieron con el concurso del Gobernador del Territorio Nacional, para crear una Biblioteca “verdaderamente popular”, ellos eran: León Naboulet, Macedonio Fernández, Arturo Fragueiro, César Acardi, Eduardo Sosa, Gastón G.Dachary, Severo González, Ezequiel Leiva, Gaspar Medrano Rosso, Blas Franco, Abel Sánchez, Andrés Bianchi, Francisco Bauzá, Sra. Juana S.C. de Reca y Srita. Dolores Alsina.

Asimismo, agradecer a las personas que nos alquilaron una casa para que funcione provisoriamente la Biblioteca: Pedro C.Labat, Tomas Gabriel, Luis M.Garracino, Jorge Simón, y sobre todo a los miembros de esa primera Comisión Directiva (CD) que fueron pagando deudas de alquiler, de servicios públicos (luz, alumbrado público, impuestos,etc.) comprometiendo sus propios sueldos en el pago de los mismos y adquiriendo libros para enriquecer el acervo bibliográfico de la incipiente biblioteca.



Es necesario y justo reconocer la figura de León Naboulet, secretario por más de 20 años en la biblioteca. Gracias a su pulso de escritor, escribió más de 100 cartas de puño y letra a personas influyentes de la cultura y el ámbito político para conseguir su apoyo. De este modo, la Biblioteca ha crecido en bienes y en número de asociados. Se enviaron invitaciones a los personajes más conocidos de la Ciudad pidiendo se asocien a la incipiente biblioteca y el pueblo respondió asociándose y pagando regularmente las cuotas. Había socios *protectores* y *suscriptores*, quienes con su aporte ayudaban al pago de sueldos y gastos corrientes (compras de útiles y artículos de librerías).

Desde sus inicios, en 1913, constatamos la contribución de una **Comisión Auxiliar de Damas**, con la Sra. Sara M.de Gröbli como Presidenta, quienes organizan una kermese para juntar fondo y así ayudar al desenvolvimiento de la Biblioteca, como también realizaron una suscripción popular para ayudar a costear el edificio de la Biblioteca, en el año 1918. En el año 1937 las Sras. P. Tassano de Rosales y Luz del Carmen V.

de Dei Castelli de dicha Comisión donaron dinero proveniente de una velada familiar que realizó la Compañía de Teatro "Blanca Podestá" el 12 de junio de ese año. Seguidamente, Aurora Olmo, N. T. de Rosales, María Delia Fernández y la Directora de la Escuela N° 53, Celia Nieto de Alvarenga, donaron dinero por una función de matiné para escuelas primarias en el Cine Sarmiento (octubre de 1937).

Esta Comisión de Damas actuaba bajo el patrocinio de la Biblioteca y con los supuestos legales del Estatuto, pues en la mesa directiva de la Biblioteca no se permitía la participación de la mujer. Estamos hablando de principios del siglo XX, cuando aún no se hablaba de derechos políticos de la mujer a nivel nacional.

Con respecto a la compra de los terrenos, que fueron tres lotes, se pidió un préstamo al Banco de la Nación Argentina; el trámite lo hicieron Claudio Vila, Mariano Díaz, León Naboulet y Ezequiel Leiva, quienes pusieron sus propieda-

#### NOTAS

<sup>1</sup> Libro de Actas N° 1. Folio 2.

## Algunos protagonistas de la historia de la Biblioteca Popular Posadas

des personales como garantía para obtener dicho empréstito.

La Biblioteca tenía muy buena relación con otras asociaciones contemporáneas a su devenir y que tenían serias intenciones de ayudarla en su funcionamiento. Algunas de ellas:

- la Comisión de Señoritas del 4º año de la Escuela Normal, quienes donaron el 30% de lo producido de la velada del 21 de septiembre (año 1916);
- la Asociación Española de S.M. donó el dinero producto de las “Romerías Españolas” realizadas en Posadas (año 1931);
- la Sociedad Cultural Filodramática -cuyo Presidente fue Balbino Brañas- donando dinero proveniente de una velada literaria musical a beneficio de la Biblioteca en el Teatro Español (año 1920);
- la Comisión de Señoritas y jóvenes organizadores de la velada celebrada en el Teatro Español el 25 de mayo a beneficio de la Biblioteca (año 1922);
- el Club Atlético Posadas con el 20% de las utilidades de la velada organizada por dicha institución en el Teatro Español;
- el Club Atlético “Argentinos del Norte” (M. Alfredo Toledo, Isidoro Galarza, Cristóbal León), quienes realizaron una donación en dinero;
- la ex-biblioteca “Juan Bautista Alberdi”, de Colonia Alberdi (Misiones), con dinero como producto líquido de su disolución;
- Comisión de ex-alumnos de las Escuelas Superiores N° 1 y 2, donando dinero excedente por los festejos del cincuentenario de las dichas instituciones.

Y muchas otras asociaciones formadas o que se formaban para organizar alguna velada, kermese o evento cultural para recolectar fondos para ayudar a las distintas tareas de la Biblioteca, sobre todo la construcción y refacción del edificio social.

En el año 1917 se proyecta hacer un modesto salón de lectura, en el terreno recientemente

adquirido. Se obtiene un subsidio de la Municipalidad de la Ciudad, por concurso del entonces Comisionado Municipal Lindolfo Monzón. [CUADRO 1]

Diez años más adelante, en 1927, se planea construir un frente de estilo clásico de 17 metros de largo, un hall y dos salas laterales, en una de ellas funcionaría la Secretaría de la Biblioteca y en la otra se ampliaría la sala de lectura construida en 1917.

Para realizar dicho emprendimiento se contó con un subsidio especial de la Cámara de Diputados, de la Conabip (Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, dependiente de la Nación) y los honorarios del Arq. Elías Artigas, quien diseñó los planos siguiendo el deseo de la CD, buscando un estilo arquitectónico acorde a la época y al modelo de otras bibliotecas populares. La Comisión Auxiliar de Damas organizó una gran kermese para inaugurar el nuevo frente del edificio social. [CUADRO 2]

Dos años más tarde, en 1930, se proyecta realizar una sala de espectáculos, principalmente dedicada a la exhibición cinematográfica, pero que también incluya otras actividades artísticas y culturales permitiendo así que otras asociaciones y grupos puedan disponer de la misma para promover el bello arte y desarrollar conferencias, charlas y reuniones. De esta manera la Biblioteca tenía la intención de devolver la ayuda recibida de las asociaciones que la apoyaron en sus inicios y, a la vez, generar una entrada fija para solventar los gastos de mantenimiento de la misma.

Es así que se solicitan subsidios especiales a la Conabip y al Gobierno de la Provincia, obteniéndose un subsidio de \$40.000 de la Cámara de Diputados.

La construcción del Cine Sarmiento fue una obra de gran envergadura, pues fue encarada como un proyecto muy ambicioso para la época. Esto y la crisis del 30 provocaron un gran endeudamiento de la Biblioteca.

Esta crisis económica hizo también estragos en la economía diaria de la biblioteca. Se había contraído una deuda con la Empresa Constructora que no se podía saldar y que tampoco

permitía habilitar la sala cinematográfica para recuperar las pérdidas, pues le faltaban las instalaciones eléctricas y sanitarias. Se terminaron precariamente las instalaciones y se licitó el alquiler del salón-teatro. La Empresa que ganó la licitación fue Oria Hnos. y se hizo cargo del 50% de la deuda con los constructores; sin embargo no eran regulares los pagos del alquiler. Nuevamente no había ganancias.

Otra vez los miembros de la CD Mariano Díaz y Claudio Vila pidieron un préstamo al Banco Nación. Aun así, el Cine Sarmiento seguía dando pérdidas. La crisis del 30 se hizo sentir en todos los sectores de la producción, así también en la producción cinematográfica.

Sin embargo, desde la Biblioteca y desde otras instituciones, como el Club Atlético Posadas, la Sociedad Española, los centros de estudiantes de la Escuela Normal y el Colegio Nacional, se organizaban veladas, kermeses y eventos artístico-culturales para ayudar al sostenimiento de la institución.

Una vez superada la crisis y restablecida la economía de la Biblioteca, en el año 1939, con la presidencia de Juan Justo Olmo en la CD, se proyecta la construcción de un salón infantil, un viejo anhelo de las Comisiones anteriores y una necesidad imperativa de la época.

Para la construcción de éste salón se contó con subsidios municipales y nacionales (Conabip), la organización de festivales artísticos y veladas y donaciones en efectivo de Doña Rosario G. de Poujade, Germán Korsdt, Risso y Cía., Antonio Boldú y Diego Ayala, Trevisán y Schwartz y el trabajo de Marcos Kaner, quien donó los honorarios del arreglo del piano usado en una de las veladas a beneficio de la Biblioteca.

Como dijimos anteriormente, otro de los grandes anhelos de los fundadores de nuestra Biblioteca fue la construcción de un salón de espectáculos propio, un salón que sería usado por la Biblioteca para realizar conferencias, charlas, eventos artísticos y que sería prestado a otras instituciones para que exploten dicho espacio.

## [CUADRO 1]

**Empresas y personas que aportaron dinero y materiales para construcción del salón en 1917:**

Juan B. Mola & Cía.; Pedro Núñez & Cía.; Empresa Mate Larangeira S.A.; Ing. Luis Pastoriza; Sánchez & Pagés; Robert-Blosset Hermanos; Jacobsen Hnos.; Heras & Heras; Antonio F. Rodríguez; Emilio Poujade; Claudio Vila; Chapew & Girsen; Mariano Díaz; Jacques de Chambrier; J. Ponce & Cía.; Vila, Zugarondo & Cía.; Luis Jorge Rojas; Lutz Hnos.; Dr. Salvador M. Yrigoyen; Pedro Rebollo (hijo); Lindolfo G. Monzón; Pablo Galarza; Francisco Fuentes; José M. López; Ysasa & Schulz; Mazal Hnos y Cía.; Ramón Espeche; Augusto B. Pandiani; Raimundo Fernández Ramos; Enrique J. Cramer; Yturbe & Tauber; Fernando O. Yturrieta; Urbano González & Cía.; Juan Laudín; Andrés González; Leopoldo V. Lanús; Miguel Vedoya; Santiago Barreyro; René Schubert; Manuel Brañas; Balbino Brañas; Julio Stefanini; Lorenzo J. Bianchi; Ángel Cambas; Rufino Grau; Juan Montejano; Andrés Romero; José Rosales; Francisco Zanardi; Ygnacio-Ybarrola; Leonardo Bonifato; Santiago Terzi; Andrés Bianchi; Jacinto Reca; Dr. Arturo Monferrán; Capitán Miguel G. Gómez; José Grabulesa; Juan Solari; Antonio Viñas.

## [CUADRO 2]

**Lista de agradecimientos realizados en la kermese organizada por la Comisión de Damas en 1927:**

Gastón Dachary, Macedonio Fernández, Eduardo Sosa, Lindolfo G. Monzón, Antonio Oliveira, Club Atlético Posadas, Andrés Chabrilón, Mario Fernández, Blas V. Franco, J. L. Escalante, Claudio Vila, Antonio F. Gentile, J. W. Segovia, Sara M. de Gröbli, Josefina Dachary, Clotilde Issler, Moisés S. Bertoni, Emilio E. Iturbe, M. Carmelino Vedoya, J. de Chambrier, Sociedad Española de S. M., Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, José M. López, Balbino Brañas, M. Carmen Larraillé de Irrazábal, Juana Barreyro de Gabús, Modesta Márquez de Leiva, María E. Izaguirre de Olmo, Margarita P. Zarza, Elena Márquez, Nicolás Reviakin.

Es así, que en el año 1958 se proyecta su realización, encargándose esta tarea a los arquitectos Mazzantti y De Giorgi. Y se obtiene un subsidio especial de \$ 300.000 de la Gobernación en el año 1959 por intermedio del Gobernador Interventor Adolfo Pomar. De este modo la obra pudo comenzarse en el año 1960.

Los subsidios nunca alcanzaban, pues los costos de materiales y mano de obra se encarecían con el paso del tiempo y las crisis económicas recurrentes. Inicialmente se había proyectado realizar la sala de espectáculos y un salón de reuniones o Secretaría, sin embargo el dinero sólo alcanzaba para realizar el primero, sin instalación eléctrica. Afortunadamente, la visita del Diputado Pascual Sarubbi trajo un respiro a esta desesperante situación. Él mismo gestionó un subsidio especial de la Cámara de Diputados otorgando la suma de \$500.000 por única vez. Por años, Pascual Sarubbi seguirá colaborando con la Biblioteca, donando el sueldo de su dieta de legislador.

Gracias a las gestiones del Diputado Sarubbi, la alegría volvió a los rostros de los miembros de la CD y a todos los posadeños que tenían la esperanza de contar con otro espacio para el disfrute de las actividades culturales y artísticas de carácter gratuito, pues había muy pocas instituciones que cumplían dicho objetivo.

Una vez culminadas las obras de construcción del salón de espectáculos, muchas asociaciones y particulares solicitaron su uso para llevar a cabo sus actividades y muchas aportaron con su trabajo para mantener las instalaciones. Así, vemos el accionar de la entonces recientemente creada Asociación Amigos del Arte, que solicitó las instalaciones del salón de actos para llevar a cabo sus reuniones, ensayos y puesta en escena de las obras del teatro leído.

Otras asociaciones se acercaron y solicitaron el préstamo del salón: Caja Nacional de Ahorro Postal (Sucursal Posadas), la Junta de Estudios Históricos, Asociación de Fomento de la Educación de Misiones, la Facultad de Humanidades

y Ciencias Sociales (UNaM), etc.

Además, se realizaron veladas y conciertos de piano, como el recordado de la concertista Raquel Pucciarelli. También Javier Villafañe pasó por nuestra sala ofreciendo una obra de títeres a total beneficio de la Biblioteca. Alfredo Palacios dio una Conferencia y muchas otras personalidades de la cultura que es imposible desglosarlos en esta apretada síntesis.

Una vez culminadas las tareas que hacían a la construcción edilicia y el acondicionamiento de un lugar para la lectura y el ocio cultural, comenzaron las tareas de organización sistemática del acervo bibliográfico, tarea que ya se venía haciendo desde su fundación. En este aspecto debemos agradecer y homenajear a todos los bibliotecarios (profesionales o no) que trabajaron en la biblioteca, que dedicaron sus horas al trabajo minucioso de organización del catálogo, y que además cumplieron tareas administrativas. Mencionamos a: Juan Justo Olmo, Antonio F. Gentile, Armando Dachary Ducasse, Alfredo M. Toledo, Fridolín Kristek, Arístides Balmaceda, Nancy Malato, M. Elvira Ramos, Carmen E. Sena, Clorinda S. de Morínigo, Rosalina Morínigo, Ana Salinas, Estrella Romero, María Elena Pedrotti, Elsa Fiorino, María Martínez, Dora Suárez de Belloni, Estela Fiege, Erica Mogdans, Myriam Ternowick, Violeta Goires, Mario Fernández, Daniel Feyuk y Eber Escobar.

En cuanto al aporte de los particulares y de organismos públicos y privados con respecto al material bibliográfico podemos aseverar que el 70% de los libros que posee la Biblioteca fue producto de donaciones. De este modo, se recibieron libros y revistas de: Club de Ajedrez, Logia Roque Pérez, Personal docente de la Escuela N° 6, Junta de Estudios Históricos de Misiones, Cesar Acardi, Sra. De Guiñazú, José Magaldi y The American Council of Learned Societies (por mediación de la Editorial Losada); Jaime Marzol Jobson, Escuela de Comercio "Carlos Pellegrini" (Universidad de Buenos Aires), Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Cónsul del Brasil, José Benchimol,



CD año 2012-2014

Club Argentino del Norte, Manuela R. de Monzón, Celia N. de Gonzalez [Boncavére].

El grueso de las donaciones se recibió en el 30° Aniversario de la Biblioteca (año 1943), gracias a una campaña organizada por el Director del diario "El Territorio", quien invitó a personas e instituciones a donar libros y/o suscribir socios.

Es necesario señalar que los miembros de las distintas Comisiones que formaron parte de la Biblioteca, ocuparon cargos públicos y a través de ellos consiguieron subsidios. Tal es el caso de Lindolfo Monzón, quien ocupó la Jefatura de la Municipalidad y a través de ella consiguió, en 1917, que por 60 años la Biblioteca cobrara una subvención mensual y sea exceptuada de impuestos.

También es el caso de Juan Justo Olmo, quien ocupó el Ministerio de Gobierno en el mandato del Gobernador Interventor Adolfo Pomar (1955-1958) y consiguió por decreto una subvención anual para la Biblioteca.

La importante labor efectuada por las últimas CD de las décadas de 1990 y 2000 da cuenta de un resurgimiento de la Biblioteca y de una renovación tecnológica. En estos períodos, las bibliotecas populares tuvieron más aportes de subsidios por parte de la Conabip y en el año 2005 el entonces Presidente de la Nación Néstor Kirchner incluyó en el Presupuesto Nacional la subvención a las Bibliotecas Populares, anterior-

mente se destinaba un porcentaje del líquido de las apuestas.

Es nuestro objeto destacar la acción llevada a cabo por la Prof. Ángela Perié de Schiavoni, 'Lele' para los conocidos y amigos, quien con tesón y voluntad de fierro tuvo la difícil tarea de ordenar la situación legal de la Biblioteca y abrirla al interés de la población misionera, a partir de la puesta en marcha de los talleres de lectura para niños, la reorganización del acervo bibliográfico y la hemeroteca, tarea fundamental para que los lectores se acerquen nuevamente a nuestra institución y conozcan su catálogo. La primitiva idea que tenían los posadeños sobre la función de la Biblioteca está siendo desterrada, esa idea de que la Biblioteca sólo posee libros "viejos" está siendo reemplazada por la de una adecuada y adaptada a los cambios tecnológicos actuales.

Del mismo modo queremos agradecer y reconocer el trabajo realizado por los miembros de las últimas Comisiones: las Sras. María Nieto, Perla Dubovitzky, Gisela Huber de Carugo, María Elena Wall, Nilda Brañas, Graciela Colombo, Marta Lirussi, Silvia Carvallo y el Sr. Carlos Rodríguez Paz ■

Tesorera de la C.D. de la Biblioteca Popular (2000-2003)  
Prof. de Historia  
Docente jubilada de la FHyCS–UnaM

## Juan Justo Olmo: 1897 / 1969 Trayectoria de vida

Formó parte de una pléyade de “ciudadanos ilustres”, que prestigiaron a la sociedad posadeña. Fue un hombre recto, cabal y comprometido con su tiempo histórico. Por ello, dejó su impronta en distintas áreas del quehacer misionero.

Nació en nuestra ciudad, el 28 de mayo de 1897 y falleció el 1° de septiembre de 1969<sup>1</sup>. Gran orador, se desarrolló en distintos cargos públicos: Jefe de Policía, Secretario Municipal y de la Gobernación, integró la vocalía de la Junta de Estudios Históricos de Misiones y se desempeñó como Gerente de la Cámara de Industria y Comercio de Posadas.

Se destacó como docente en el Colegio Nacional N° 1 “Martín de Moussy”, fundado en 1917, a instancias de esa gran visionaria que fue la Sra. Clotilde Mercedes González de Fernández Ramos. Con solvencia y solidez intelectual, dictó cátedra de Historia Argentina, Lógica y otras asignaturas.

Como ciudadano, acompañó el Gobierno de su colega, el Agrimensor Adolfo Justo Pomar.

Cabe aclarar que el 16 de septiembre de 1955 un Golpe de Estado cívico-militar depuso al entonces Presidente de la Nación, Tte. Gral. Juan D. Perón. Se instauró entonces, la denominada “Revolución Libertadora” (1955-1958). Ésta dispuso la caducidad de los mandatos e intervención de todas las provincias. En Misiones asumió la Intervención Nacional, el Prof. Adolfo Pomar, el Subsecretario fue Pedro D. Rebollo y Juan J. Olmo fue designado Ministro de Gobierno. Des-

de este cargo lo acompañó en la tarea de organizar su estructura administrativa, departamental, judicial, de seguridad, servicios, traspaso de tierras, etc.

El Ministerio de Gobierno incluía: equipamiento de la Policía y problemas de seguridad; vestuario, armamento, proyectiles y equipo copialiso (elaboración de fotografías necesarias para realizar cédulas de identidad); adquisición de motocicletas y automotores para la Policía y equipos de radio-comunicación; instalación de Comisarías en el interior; reformas y refacciones de edificios de Comisarías ya existentes; construcción de la cárcel de encausados de Oberá y Eldorado.

Como puede apreciarse, el tema seguridad era prioritario, sobre todo en nuestro interior, pues al aislamiento debe agregarse la vulnerabilidad de las zonas fronterizas.

Cabe destacar, por último, que en 1957, al crearse el Departamento Provincial de Minería, se designó al frente del mismo, al geólogo Juan Rubén Olmo, hijo del Sr. Ministro de Gobierno.

En el año 1958, el país retorna a la normalidad institucional. Este feliz acontecimiento se produjo al ser electo y asumir como Presidente de la República, el Dr. Arturo Frondizi (UCRI:



CD año 1940- Olmo justo en el medio

1958-1962). Cesaron entonces las Intervenciones Federales en las provincias.

En Misiones, concluyó el Gobierno del Agrimensor Pomar. El 29 de abril de 1958 éste aceptó la renuncia de sus Ministros, incluido el de Juan Olmo, quien lo acompañó durante todo su período, y el 30 del mismo mes, presentó la suya.

### La Biblioteca Popular Posadas

En la conmemoración de su Centenario (1913-2013), no puede obviarse el tesonero y consagrado trabajo del Profesor Juan Justo Olmo, al frente de la misma como Presidente desde el año 1937 hasta su muerte en 1969.

Estuvo ligado a la Biblioteca desde su inauguración, el 1° de diciembre de 1913. Fue su primer Bibliotecario y a posteriori se integró como vocal a la Comisión Directiva. También la presidió (1937-1969), cumpliendo 56 años al servicio de este centenario organismo cultural.

En los libros de Actas, quedan constancias de la mensualidad y rigurosidad de los actos administrativos y burocráticos que tenía a su cargo. Sus tareas como bibliotecario consistían en realizar el pago de cuentas, la limpieza, la realización de mudanzas, el despacho de cartas, junto con la atención al público y la organización del catálogo. Como vocal tuvo a su cargo la gestión correspondiente a la instalación de aguas corrientes y luz eléctrica (1927), la redacción del Pliego de Condiciones para la ampliación del local y construcción del frente del edificio social (1928).

En las reuniones de la Comisión Directiva siempre remarcaba la necesidad de recaudar fondos para el mantenimiento de la Biblioteca y “poner el estado económico de la Biblioteca a flote”<sup>2</sup>

#### NOTAS

<sup>1</sup> Etorena, Celina Alba. Historia de Posadas. Volumen 2. Posadas: Extra, 2010. p. 260.

<sup>2</sup> Libro de Actas N° 1. (1911-1931).

## Juan Justo Olmo: 1897 / 1969. Trayectoria de vida

hasta tanto se cobrara lo adeudado por Conabip y la Municipalidad de Posadas. Como también hacía hincapié en guardar el buen nombre de la Biblioteca y no emplearlo en adhesiones que no estaban contempladas en el Estatuto.

Durante su trabajo como Ministro de Gobierno del Gobernador Adolfo Pomar (1955-1958) se creó la Biblioteca Oficial de la Gobernación. El objetivo fue procurar la recuperación de libros, folletos, legajos y demás documentos de orden bibliográfico. Su primera bibliotecaria fue María Elvira Ramos (1956), quien además se desempeñaba como bibliotecaria de la Biblioteca Popular.

En el Área del Ministerio de Asuntos Sociales del Gobierno de Pomar se previeron subsidios a Museos, Bibliotecas y otras instituciones culturales. Una de las beneficiadas fue, justamente, la Biblioteca Popular Posadas. Así, por Ley N° 28, del 2/09/1960 se le otorgó la suma de \$500.000 m/n para la construcción del salón de actos culturales en planta alta. Con este antecedente, la Legislatura aprobó leyes de apoyo económico a cooperadoras escolares y bibliotecas públicas.

El Prof. Juan J. Olmo falleció a los 72 años. Durante 56 años estuvo ligado al quehacer cotidiano y a la evolución del rico patrimonio educativo y cultural de la Biblioteca Popular Posadas. Gran lector y de profundos conocimientos, la dotó, junto al resto de la CD de obras, textos, periódicos, revistas especializadas y de temática diversa y general, algunas están actualmente agotadas y son de difícil acceso. En su polifacética vida, le dedicó a la BPP una atención preferencial. Su invaluable aporte merece, pues, nuestro reconocimiento y homenaje ■



Juan J. Olmo, primeros años de la BPP



### BIBLIOGRAFÍA

- Etorena, Celina Alba. Historia de Posadas. Volumen 2. Posadas: Extra, 2010.
- Zouvi, Susana. La etapa de transición. Intervención Pomar (1955-1958). Informe de avance. Posadas: Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM), 1995.
- Zouvi, Susana. Misiones: Territorio nacional (1881-1953). En: Miradas históricas sobre el bicentenario. Posadas: Gobierno de la Provincia de Misiones/ Junta de Estudios Históricos, 2010.
- Zouvi, Susana. Segundo periodo constitucional. Gobierno de los Dres. Cesar N. Ayrault y Atilio Errecaborde (1960-1962). Inédito.
- Fotografías cedidas gracias a la gentileza de la Sra. Secretaria y personal del Colegio Provincial "Martín de Moussy".
- Datos y fotografías suministradas por la Prof. Norma Wionczak, personal de la Biblioteca Popular Posadas.

por María Nieto de Ríos

Actual Vice-Presidenta de la C.D. de la Biblioteca Popular.  
Presidenta de la C.D. período 1998-2010  
Prof. de Historia  
Docente jubilada de la FHycS-UNaM

En este particular aniversario, nada menos que cien años, cuando se trata de mostrar el presente de la Biblioteca, Lele Schiavoni no puede estar ausente.

Cuando esta vieja institución parecía haber perdido el rumbo y su accionar tocó su punto mínimo, en 1997, ella recibió un dato aciago: la biblioteca había perdido nada menos que su Personería Jurídica, documento del que disfrutara desde 1914, otorgado por la Nación, ya que Misiones era territorio nacional. Es de imaginar lo que significa para cualquier institución: un futuro muy poco prometedor.

Nos encontrábamos en clase en la facultad, cuando recibimos su llamado pidiéndonos que con las personas que estuvieran dispuestas, sin demora, nos constituyéramos en una escribanía, donde ella esperaba a fin de solicitar formalmente restitución tan importante.

Esta recuperación, representó también el restablecimiento de la perdida relación con CO-NABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares), lo que pronto derivó en fecunda asistencia tanto bibliográfica como tecnológica: el envío de varios ordenadores acompañados de técnicos de la Universidad Tecnológica, para su puesta en funcionamiento. Con ello pudimos dar inicio a los procesos de inventario y catalogación.

Hasta aquí lo referente a la recuperación de los aspectos formales y las herramientas indispensables. De inmediato, Lele acometió con sus alumnos y becarios la ímproba tarea de análisis y clasificación del material que hoy conforma nuestra hemeroteca y es requerido permanentemente por estudiosos interesados.

Otra tarea que la motivaba: la iniciación del taller de lectura para niños. Organizado por ella, hoy ya lleva década y media de labor continua.

## Ángela Perié de Schiavoni dice “presente” en el Centenario de la BPP



En la facultad de Humanidades, fue el motor en la adquisición del material histórico regional reunido por Profesor Kaul Grünwald, que se encontraba en venta. Consiguió los fondos, solicitó y obtuvo que el Banco Municipal de la ciudad de Buenos Aires designara un especialista tasador el que analizó el material determinando valores. La compra evitó su eventual pérdida e integra actualmente el centro de documentación de la facultad.

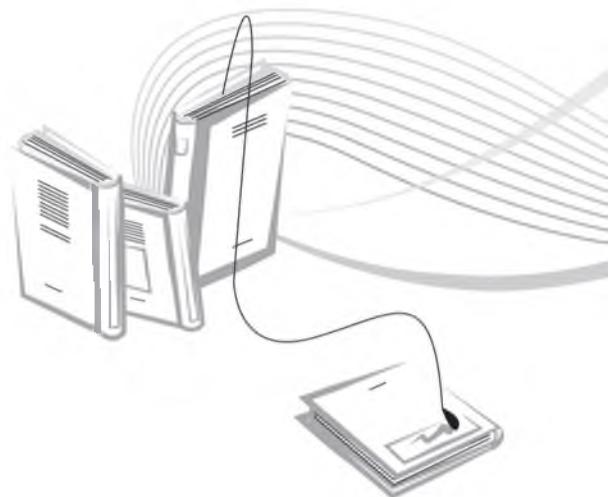
Debemos agregar que su compromiso docente en los diversos niveles fue total, acorde con su concepción de que la enseñanza debía ser entendida en primer lugar como vehículo de promoción humana ■

## Lele y el autoexilio

No recuerdo con precisión si fue allá por 1997 ó 1998 cuando, por algunos meses y casi todas las tardes, ingresaba a la Biblioteca Popular de Posadas con los borradores de mi tesis de maestría para leérselas a Lele.

Atravesaba la sala principal de la histórica institución sin dejar de percibir la sensación de frío que me invadía el cuerpo apenas trasponía la puerta ni de oler el rancio e inconfundible aroma de los libros que seguían ahí, tras los vidrios de los anaqueles, como cautos testigos de mis pasos. Trataba de recordar, mirando a los jóvenes lectores de ese momento, las veces en que yo me senté en esas largas mesas cuando era niño y adolescente para leer algún libro de historia o geografía y cumplir con la tarea que me encomendaba algún profesor; o me devoraba alguna novela juvenil quitándole horas a la obligación escolar. Aunque las bibliotecarias de aquel entonces no eran nada serviciales ni simpáticas, me gustaba ir a disfrutar, en ese templo silencioso, del mágico mundo de los libros.

Subía la escalera del fondo y llegaba a un ámbito oscuro, casi prohibido. No había duendes ni fantasmas. O quizás sí. Pero estaba Lele con un pañuelo en la cabeza, unos guantes de goma, un delantal y, a veces, un piloto. Imbuida en sus pensamientos, ojeaba y acomodaba libros viejos, húmedos, rotos; diarios antiguos, amarillos y polvorientos; movía muebles desvencijados y arreglaba, a fuerza de martillo y clavos, estantes que peligraban venirse abajo en cualquier momento. A veces, la vi correr presurosa para tapar goteras o cubrir libros con improvisadas mantas de nylon cuando la lluvia arrasaba de golpe y profundizaba en cataratas las grietas del techo.



En ocasiones, la ayudaba en su empresa solitaria. Muchas veces me quedaba mirándola en silencio unos minutos antes que ella notara mi presencia. Si bien la conocía mucho, y sabía que era capaz de proezas cotidianas semejantes, me seguía impresionando su pasión por los libros, su energía sin límites, su compromiso con la historia y su labor generosa y desinteresada por la cultura, vale decir, por la gente. Ella sabía que la Biblioteca necesitaba una acción de salvataje. Eran momentos difíciles que ameritaban su esfuerzo y presencia personal como un héroe anónimo que, dicho sea de paso, era el mejor de sus estados. Pero también, sé que la Biblioteca fue, en ese momento, su refugio elegido, su cómplice más querida, su lugar en el mundo para vivir una especie de exilio interno. Se eligieron mutuamente, vaya saber por qué designio de la historia o de experiencias de antaño compartidas. Eso no lo supe nunca.

-“Permiso Lele” –era mi forma de romper el sortilegio y penetrar en ese mundo clandestino de papeles que giraba en torno a ella. No hubiera sido necesario, por la confianza que nos

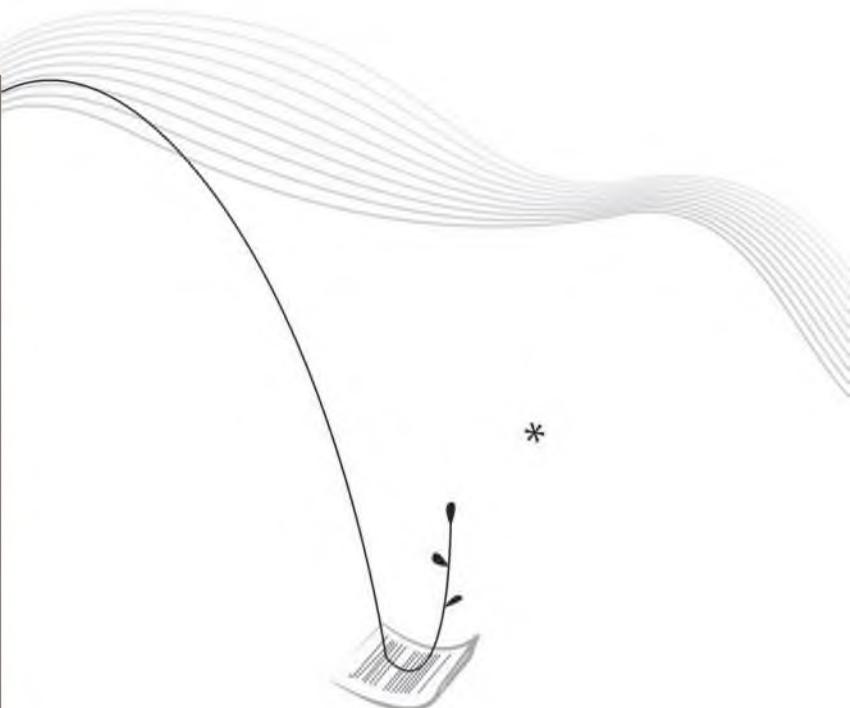


Hemeroteca

teníamos, pero yo sentía que debía pedir permiso para no invadir su territorio. Había algo sagrado en ese instante. Me sentaba en un banco a su lado y le leía en voz alta capítulos, partes, fragmentos mal escritos de la tesis. La escucha atenta que me deparaba jamás compitió con la labor manual que, siempre afanosamente, estaba haciendo: Lele era capaz de mover un mueble, ojear un libro, retirar el polvo de una mesa y, al mismo tiempo, escuchar lúcidamente la compleja trama teórica de una tesis. Jamás sentí, en ese universo, celos de la Biblioteca ni de lo que Lele hacía con abnegación. Esta mujer es tan generosa que pueden caber en su órbita varios mundos. Por eso fui muchas veces a recorrer con ella las páginas de mi tesis y de mi propia historia. Hubiera ido a donde sea con tal de aprender cosas a su lado y de escuchar sus aportes que me venían claros y lúcidos en la humildad de sus palabras.

Con Lele podíamos aprender a investigar en la historia regional y ampararnos el alma.

La conocí en las aulas de la carrera de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales en la segunda mitad de los ochentas cuando era un joven estudiante universitario ávido por conocer y aprender esa disciplina. Transité con ella el Centro de Investigaciones Histórico-Culturales, la Junta de Estudios Históricos de Misiones y el Museo Regional. Todo lo que soy como docente e investigador tiene que ver con Lele, con su paciencia increíble, su alegría, su amor por las representaciones teatrales y los títeres, su contención extrema, su falta absoluta de solemnidad y etiqueta, su honestidad intelectual, su generosa sabiduría, la lucidez de su juicio y el compromiso con las instituciones públicas. Para ella, la Universidad debe ser ante todo un espacio de promoción humana. (Ahora que lo pienso, la



Biblioteca también es una entidad pública y quizás por eso la eligió como refugio para sanar viejas heridas universitarias). Soy un claro fruto de ese principio. Lele piensa más en los otros que en los méritos propios. Eso permitió que crecieran flores en su jardín pero también que proliferaran el aprovechamiento y la ingratitud de cierta gente que ya sabe.

La experiencia compartida con la Profesora e historiadora Ángela Perié de Schiavoni es la de maestra-discípulo. Esta relación tan fundamental y tan ausente hoy en día en el ámbito académico, cada vez más competitivo e individualista, se potencia mucho más cuando reconozco lo importante que es en mi formación su generosidad para establecer siempre una relación horizontal en la construcción de conocimiento, su compromiso con la investigación seria y documentada, y la libertad que me dio para pensar, al punto de respetar mis disidencias sobre la visión de la historia misionera cuando fui creciendo, en gran parte gracias a ella, como historiador. ¡Qué privilegio he tenido de cruzarme en la vida con una maestra así!

Si hubiera sabido que aquellos encuentros en la Biblioteca eran la última oportunidad que tendría de co-pensar con Lele, de compartir con

ella esa experiencia maravillosa maestra-discípulo, quizás hubiera sido menos instrumental en mi demanda de escucha del texto de la tesis, o, si no hubiera sido tan egoísta, quizás la habría escuchado yo a ella de otra manera o habría podido descifrar ese silencio que la envolvía en las tardes penumbrosas de autoexilio. Era aquel momento y ese lugar-lo supe mucho después la crónica de un retiro anunciado de su actividad intelectual y académica.

Fue allí en la Biblioteca cuando una de esas tardes me dijo-con la humildad de los maestros-que ya no se sentía capaz de dirigirme la tesis y que buscara otros horizontes.

Por suerte todo lo que Lele me dio reverdece en cada uno de mis actos como docente, investigador y persona. Por suerte, Lele irrumpe de vez en cuando en los espacios académicos que fueron suyos, para seguir dándome, con su presencia y su mirada, la certeza en cada uno de mis pasos y la convicción de que ella, finalmente, estaba y sigue estando en lo cierto ■



### GISELA HUBER DE CARUGO

(1939-2011)

**Miembro de la Comisión Directiva de la BPP  
(2002-2011)**

Recordando los trajinados días en que un puñado de gente de buena voluntad se autoconvocó para asegurar que nuestra biblioteca, luego de tantos y tan fecundos años de labor, siguiera presente en su comunidad la presencia de Gisela fue muy valiosa. Acompañó la recuperación de la Personería Jurídica y, restablecida la relación con la CONABIP se dio inicio, con los ordenadores enviados, a la labor de procesamiento del material bibliográfico siendo Gisela quien iniciara esta tarea largamente postergada. Desde estas jornadas pioneras, en 1998, y hasta su temprano deceso colaboró incesantemente en el trabajo de adecuación, crecimiento y modernización prodigándose sin descanso en las más diversas tareas. En la Comisión Directiva ocupó los cargos de vice-presidente, vocal y revisora de cuentas.

Debido a su profesión de decoradora tenía una especial percepción del espacio y su participación permitió la optimización inteligente de los diferentes ámbitos de trabajo. Mucho extraña la biblioteca su cálido e inteligente aporte. La recordamos con mucha frecuencia en las reuniones de Comisión Directiva: –Es que sin duda ella sigue presente. Otros nombres que comprometidamente prestaron su aporte cuando se imponía obrar sin demora, fueron: Angela Perié de Schiavoni, María A. Nieto de Ríos, Daniel Azar, Luisa Celman, Hector Jaquet, Salomé Holoweski, Gloria Torres de Novaresio, Felipe Lacour, Bárbara Gómez, Alberto Szereter, y tantas personas que con su aliento sostenido fueron partícipes necesarios y están muy presentes en esta celebración de la centenario biblioteca.

## Foto

### ANTONIO MONTOYA

(1947-2013)

**Vocal de la Comisión Directiva de la BPP  
(2004-2008)**

Participó activamente de las distintas actividades de la Biblioteca incluso luego de abandonar la Comisión Directiva. Fue coordinador del Cineclub y ayudó a su sostenimiento y posterior continuidad.

Fervoroso lector de novelas históricas leyó la gran cantidad existente en la biblioteca y luego donó las que se había ido comprando. Amante y cultor del cine clásico en blanco y negro, admiraba a las grandes divas de esa época: Greta Garbo y Marilyn Monroe. Siempre amable y de buen humor, cuando se le preguntaba cómo andaba su respuesta era indefectiblemente la misma: “Escandalosamente bien”. Y así lo recordamos, con una sonrisa y siempre dispuesto a colaborar.





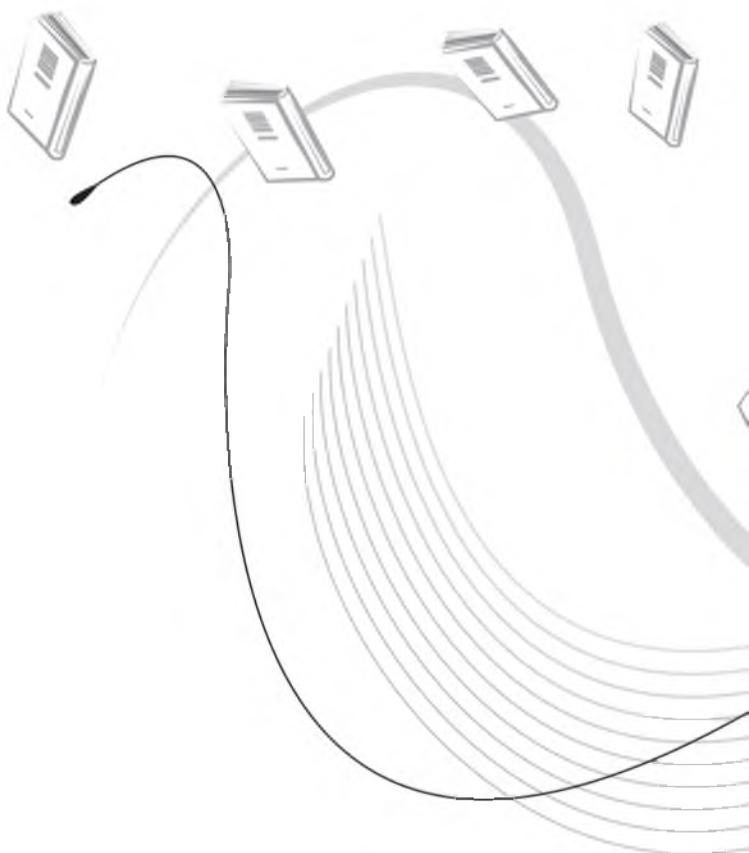
Las bibliotecas siempre fueron un lugar encantado que ejercieron sobre mí una particular seducción. Desde niña, la muy copiosa de casa de mi abuela; luego, en tercer grado la maestra me introduce sabiamente en el manejo de la pequeña que organizamos en el aula.

Y estaba la del pueblo, a la que acudía muy frecuentemente en busca de los Dumas, Julio Verne y Víctor Hugo, el preferido de mi padre junto con Salgari, cuya colección la teníamos en casa.

Ya en Posadas, la Biblioteca Popular fue nuestra salvación cuando en la ciudad no existía una tradición librera, y aún después. Y digo "nuestra" porque hablo del grupo de estudiantes de Letras que éramos, apenas abierto el Profesorado. No había librerías "de libros" sino papelerías que, de vez en cuando, colocaban en vidriera algún libro de literatura española, por ej., y el primero que lo veía corría a comprarlo (si sus escasos fondos se lo permitían). Pero estaba la antigua y muy benemérita Biblioteca Popular. Mi recuerdo me lleva al gran salón en penumbra donde reinaba el Sr. Olmo, su director, cuya figura severa y rectora, generalmente de negro (así al menos viene a mi memoria) imponía silencio y respeto en el recinto.

# Celebración de las Bibliotecas

*Posadas, primavera 2013.*



Fui socia durante mis estudios y después. Leer las grandes novelas de los autores entonces en auge: Mauriac, Graham Greene, Camus, y sobre todo Sartre, cuyo pensamiento nos llenaba de un existencialismo a ultranza, provinciano naturalmente (no podía ser de otro modo) que nos creaba planteamientos sobre la angustia del ser y la náusea de la nada en apasionados debates en las largas vigilias estudiantiles. Como también se debatía en las sesiones de teatro leído organizadas por Amigos del Arte, que no las perdíamos por nada del mundo. Y nos rondaban después ideas propias del tiempo sin dejar por eso de ser



universales: “El infierno son los otros”, “A puerta cerrada”, “El hombre deshabitado”...

En la querida, espaciosa y umbría biblioteca me nutrí de la obra completa de Horacio Quiroga. Creo que era la edición de Obras completas de Arca, de Uruguay. Fascinada ante una obra que se me desplegaba total como nunca antes, pero quizá más ante los incidentes trágicos de su vida (era natural, dada mi juventud y la filosofía de la época) de los que me fui enterando en cada tarde o noche dedicadas a una lectura sin pausas pero con prisas. No importaba lo duro de la silla durante horas, en los casos en que el libro no salía de la sala y no me permitían llevarmelo a casa.

Y me acercó también a los trágicos griegos, textos inhallables entonces: mi primer Esquilo, el despertar a un incipiente feminismo en la admiración a una Antígona, mujer de hierro y seda y el peso del Destino y la injusticia.

Sí, esa biblioteca señera y ceñuda se llevó horas de mis tal vez tardíos estudios superiores, pero me dejó viva la lumbre de sus letras, que fueron madurando y creciendo en mí, tanto como ha seguido (y sigue) iluminando mentes en los miles que la visitaron (y la visitan) en sus sustanciosos y fecundos cien años cumplidos.

Orgullo de Posadas, nuestra Biblioteca hoy está más joven que nunca ■

# Cine Sarmiento

En 1928 la Comisión Directiva de la Biblioteca Popular Posadas decide construir una sala de espectáculos que les permitiera generar ingresos para costear los gastos corrientes.

Al año siguiente llaman a licitación y la confección de los planos la realizan los arquitectos Elías y Bertrán. Se gestionan varios créditos para la construcción que se termina en 1931; inaugurándose el cine Sarmiento con una película de Oliver Hardy y Stan Laurel (el Gordo y el Flaco) el 5 de septiembre de ese mismo año. A partir de entonces y hasta 1947 se concesiona la explotación del mismo a Oria Hermanos.

Esta relación contractual estuvo signada por desavenencias y no significó la esperada solución para los acuciantes problemas económicos de la Biblioteca. La poca recaudación de entradas que se rendían, la falta de mantenimiento edilicio y las sucesivas crisis llegaron a su punto máximo en 1948 cuando la Municipalidad clausuró el cine debido al deterioro del edificio y falta de higiene. Debido a esto último se realizaron modificaciones consistentes en la demolición de la parte alta del edificio y la modernización del salón.

Ese mismo año se renueva el contrato de alquiler y la firma Oria Hnos. cambia de denominación debido al fallecimiento de uno de sus socios. Pasa a llamarse Sociedad Exhibidora del Nordeste y mantendrá la explotación del cine hasta 1976, año en que se firma contrato con la sociedad local encabezada por Guillermo Gies y Emilio Scaramelli.



Durante el año 1958 se emprenden nuevas reformas del edificio: se demuele la fachada antigua y se amplían las puertas de acceso, modificándose el frente histórico de la Biblioteca.

Una vez que Gies y Scaramelli se hacen cargo del cine modernizan sus instalaciones y en 1977 reabre sus puertas refaccionado y con aire acondicionado, convirtiéndose en la sala más moderna de la ciudad.

Algunos datos sobre el cine en nuestra ciudad ayudarán a comprender el devenir del Sarmiento. En 1972 funcionaban en Posadas seis cines: Español, Sarmiento, Ambassador, Gran Avenida, Avenida y Pedro Goyena. Diecinueve años más tarde se contabilizan solamente cuatro salas.



# Voces de la BBP

“Yo venía a la biblioteca porque como era de condición humilde por ahí me faltaban libros, algún dato y entonces veníamos a la biblioteca a buscarlo. Como no teníamos internet todavía...”

Innegablemente la biblioteca era todo un símbolo. En primer lugar porque era el único lugar en Posadas donde se podía acudir en busca de información. Por ahí era hasta una obligación venir a la biblioteca. Y en segundo lugar, que yo fui traído por dos personas a quien admiro mucho: don Juan J. Olmo y Alfredo Toledo. Así que imagínese, uno era mi jefe en el colegio Nacional y el otro había sido mi profesor. Olmo fue profesor mío de Historia durante tres años y Toledo era jefe de preceptores en el Nacional”.

**Aristides Balmaceda, trabajó como bibliotecario en 1947**

*Todos los días se repite la misma escena. El lector entra en la biblioteca, su edad puede ser variable, y le pide a la bibliotecaria “un libro”... ésta siente en ese momento el peso de los más de 40 mil volúmenes que posee la institución, que contienen siglos de historia, cultura y tradiciones de la humanidad.*

*Ella lo mira y piensa que ese es el problema del lector: cómo nadar en el océano casi infinito del conocimiento sin hundirse. Y el de la bibliotecaria: cómo ser, a la vez, el salvavidas, la sirena que atrae con su canto y el mar mismo que lo envuelve y atrapa...*

“Resulta que yo tenía la colección de Historia de Winston Churchill, eran seis libros y presté uno, el último y me quedó incompleto. Y en Buenos Aires fui a una biblioteca en Constitución y no lo tenían. Fui a otra en plaza de Mayo y tampoco, ni en el Ateneo conseguí. Y mi mamá me dijo “andá a la biblioteca de la calle Córdoba que puede estar el libro”. Y le dije “¿en esa bibliotecuita?”, y me dijo “nooooo, si Juan Olmo estaba no iba dejar pasar”...

Vine y estaba la colección completa y creo que tiene dos ¿no?

De jovencitos veníamos a leer las novelas que era fabuloso, para adolescentes y para grandes. Jack London, Walter Scott, las de Sherlock Holmes de Conan Doyle, estaban las del Séptimo Círculo que después lo compraron Borges y Bioy Casares.

Y ahora sigo viniendo a la biblioteca, a completar los libros que se perdieron y no pude leer...

**Carlos Escalada, socio, desde pequeño venía a la biblioteca (1947)**

"Aunque te parezca mentira en la parte de arriba funcionaba la lectura para los niños, los más asiduos visitantes eran los canillitas, los diareritos, venían con sus bolsitas y venían a leer. Te imaginás que era hermoso verlos entrar. Ya lectores, a lo mejor alguno no iría ni a la escuela, no sé, pero verlos así entrar era todo un acontecimiento. Y yo decía "qué bueno que estos chicos empiecen con la lectura"...

**Nancy Malato de Cebey, bibliotecaria (1949-1951)**

"En la época de la dictadura militar yo seguía viniendo porque no había otras cosas para hacer, esto era un refugio para la lectura...

Había un ambiente de mucho silencio, que uno tenía que entrar en puntas de pie para que no moleste a nadie y había uno o dos leyendo. No es como ahora que es más natural, igual siempre había gente.

Pero creo que hubo una época que estuvo bastante en crisis, creo que en los 90."

**Alberto Rodríguez, director del Grupo de Teatro Contemporáneo que ensayaba en la biblioteca en 1977-1978**

*La bibliotecaria lleva una caja con libros al Hogar de Niñas Santa Teresita una vez por semana y se sienta con las nenas a leer, a escuchar y compartir historias. Había decidido leer poesía, las nenas estaban todas enamoradas y querían poemas de amor... ella hizo una buena selección de libros y se sentó a leer en voz alta. Mientras leía un poema de María Cristina Ramos, Sofía, de 5 años, quedó hipnotizada. Escuchando la voz se acercó lentamente, se sentó a su lado y se quedó quieta y en silencio. Las palabras salían de la boca de la bibliotecaria que leía sin prisa y Sofía se acercaba cada vez más, cada vez más. Miraba fijamente la boca y se acercaba un poquito más. La bibliotecaria empezó a observarla detenidamente por el rabillo del ojo, sin sacar la vista del libro. Los ojos de Sofía estaban abiertos y maravillados ante un mundo nuevo que se desplegaba delante de ella. Cuando estaba a pocos centímetros de la cara de la bibliotecaria dijo: "Qué lindas las palabras que salen de tu boca".*



## CONFERENCIAS DEL CENTENARIO

*Durante todo el año 2013 tuvieron lugar en la Biblioteca diversas conferencias que versaron sobre temáticas relacionadas con nuestra historia institucional, con la cultura y la literatura de la región y del país.*

---

por Ana Camblong

16 de agosto de 2013

Doctora en Letras (UBA)  
Titular de Semiótica I y II en la carrera de Letras  
Directora de la Maestría en Semiótica discursiva  
(FHyCS-UNaM)

## Conferencia “Macedonio Presidente”

### 1. Presidente de Biblioteca Popular

Cumplir un centenario de la fundación de la Biblioteca Popular, levanta un alerta simbólica que nos abre al asombro, a la sensación inquietante del recuerdo, a los alegres y melancólicos aromas del afecto evocativo. Un “sofocón almático” diría Macedonio, nos envuelve en el abrigo comunitario que tanta falta nos hace y nos encarna en esta memoria compartida que nos sustrae de las intemperies ególatras, competitivas y dineristas. Coloco entonces en este altar civil, laico y colectivo, la imagen del “primer presidente” de aquella comisión fundante, fervorosa alentadora del progreso ilustrado, de la educación pública, defensora de los libros y las maravillas de la lectura.



Les presento entonces, al Señor Presidente Macedonio Fernández (1874-1952), mítico pensador criollo, poeta enigmático, humorista conceptual, bella-persona de pródiga generosidad, caballero de cortesía exquisita, metafísico barrial del vecindario porteño, inventor del pensar-escribiendo según lo explican sus propias palabras:

*En cuanto a este fracaso en el escribir se debe a esta rareza de no poder escribir seguido, sin pensar en nada. Si yo hubiera pensado antes de escribir, lo que no es tampoco oportuno, apenas se notaría. Mas el lector me descubre pensando mientras escribo, nota estos intervalos de silencio y ya comprende que soy un pobre diablo –lo que sería preferible que no se advirtiera tan pronto. (7, 14-15)*

En la escueta semblanza que procuro bosquejar como mínimo tributo a mi raro maestro, empiezo por indicar una de las tantas paradojas que signan su excéntrica existencia: este despistado y extraviado Presidente adoraba la lectura y los libros, pero abominaba el progreso y la educación sistemática en todas sus formas. Su temperamento anárquico fue soportando con estoica valentía el derrotero educativo tal como se lo imponía su cuna patricia hasta llegar al doctorado en Abogacía, pero al mismo tiempo, todo ese trayecto se cumplió con su gestualidad displicente, irónica y rebelde. Un lector apasionado, un “lector salteado” según su propia definición, un lector caprichoso, un soberano lector que ejecutó su libertad del modo más extremo que se pueda imaginar. Con ese talante estudió esgrima (así destripó las sillas de su casa), estudio lenguas que le permitieron hacer silencio en muchos idiomas, estudio música, tocaba piano y guitarra con sonidos imposibles para los escuchas y ejerció la conversación de manera vitalicia con máximo ingenio, sabiduría y humor. Su conversación devino mitología entre los intelectuales porteños, existen testimonios directos de los

que tomo apenas tres citas, una privada y dos públicas. Dice Borges en una esquela enviada a su casa:

*La semana que viene, pienso descargarme por Morón y ubicar allí una noche conversadora, una de esas noches bien conversadas que parece van a inaugurar mucha claridad en la vida de uno. (2, 260).*

Mientras que Scalabrini Ortiz atestigua:

*Es suave y cauto para hablar, no prodiga sus palabras. Escucha en silencio, pero si su interlocutor se desvía del recto camino, Macedonio le orienta con interrogaciones socráticas, articuladas negligentemente. Destruye las vehemencias sin atacarlas, oponiéndoles un concesivo ¿le parece? que es una invitación a reflexionar. (239)*

En la revista Sur, con motivo de la muerte de Macedonio, otra vez Borges, acongojado discípulo, en una síntesis magistral lo caracteriza con los rasgos siguientes:

*Las mejores posibilidades de lo argentino –la lucidez, la modestia, la cortesía, la íntima pasión, la amistad genial, se realizaron en Macedonio Fernández, acaso con mayor plenitud que en otros contemporáneos famosos. (1952, 305)*

Trazado ese primer esbozo, traigamos al conspicuo conversador que pocas veces salió de su amadísima Buenos Aires, a los confines del país, al exótico y distante Territorio Nacional de Misiones donde se desempeñó como Fiscal de la Justicia Federal. Esta extraña aventura que duró unos pocos años (1908-1913) respondió segu-

## Conferencia “Macedonio Presidente”

ramente a motivos económicos para sostener su familia, pero digamos también que esta región se plasma en sus textos como un “paisaje imaginario”, al que Macedonio investía de significaciones íntimas, místicas y de refugio fantástico. Elijo un breve fragmento de su novela inédita en vida *Adriana Buenos Aires*, cuyo protagonista piensa lo siguiente:

*Debería huir, quizá lo pueda en breve,  
no tengo otro camino, a los bosques (...)  
del Alto Paraná, a esos escenarios de  
una violenta Naturaleza, a esa Naturaleza  
en himno, desbordada locura del ser  
que exhibiéndome, obsesionándome,  
robándome para sí toda mi facultad de  
mirar, toda mi fuerza de interés. (5, 21)*

El salto que dimos a la ficción nos ayuda a interpretar la potencia metafísica e imaginativa que le asigna a estos lejanos parajes que recorrió con devoto silencio e intenso trabajo de pensamiento. La “siesta” misionera caló hondo en unos de sus textos más bellos titulado: *Poema de trabajos de estudio de las estéticas de la siesta (En busca de la metáfora de la siesta)*, poema tardío de la década del cuarenta, de escritura hermética en el que se cifran sus arcanos sobre la luz, la visión mística y sus propuestas poéticas que merecerían una conferencia aparte. Aquí prefiero referirme a un episodio inolvidable en el que vagando en pleno mediodía a las orillas del Paraná se le apareció su padre, muerto hacía veinte años, y le habló de su madre. Este recuerdo místico y fantasmal, quedó relatado en un manuscrito de letra muy legible, sin enmiendas (cosa poco frecuente) y sin fecha, en el que narra con diáfana sencillez este evento secreto que le sucedió en Posadas. Procuero argumentar entonces, que su estancia aquí, por nuestros pagos, no debería ser computada como un mero traslado episódico en su biografía, sino que se trata de un sitio emblemático para su rica creatividad y su pujante vocación metafísica. Tal vez resulte oportuno acotar que Macedonio cultivaba una profunda y delicada espiritualidad pero a la vez profesaba un ateísmo contu-

maz e irreductible, por tanto su creencia mística en una energía cósmica, excede largamente lo religioso.

Retomo entonces la figura invocada al inicio, de aquel Presidente fundador de una Biblioteca Popular, para pensar con ustedes que nada podría resultar más cierto, más acorde y contradictorio para un personaje como Macedonio. Inmerso en esa bruma de sueños, realidad y fantasía en la que flotaba y continúa flotando su existencia misteriosa, su silueta exigua, evanescente y encantadora, como quien pide disculpas por existir tanto, nos mira de soslayo (tímido hasta para respirar), entornando el azul intenso de sus ojos legendarios como si aceptara el cargo y nuestro reconocimiento, mientras su bondad extrema sonríe con socarrona ironía, en plena complicidad para habilitar la entrada de sus otras presidencias.

## 2. Presidente de Novela

Acabamos de comprobar que Macedonio ha sido y se ha desempeñado efectivamente como Presidente, a renglón seguido nos abocamos a su texto más admirable y famoso, *Museo de la Novela de la Eterna*, cuyo Personaje protagonista es el Presidente. Así, a secas sin nombre propio, designado por su función ejecutiva tanto en los interminables Prólogos, antes de que se inicie la novela, cuanto en la ficción propiamente dicha. Esta novela que Macedonio escribió durante unos treinta años y la dejó inédita en una parva de manuscritos, tiene un aparato crítico impresionante porque se trata de un proyecto literario que revolucionó el laboratorio narrativo con un modelo ultra vanguardista que se adelantó a las transformaciones que tuvo la novela en el siglo XX. La originalidad extrema y riesgosa de su estructura, de sus procedimientos, de su retórica, de su escritura y del humor, han recibido los aplausos, la veneración y los estudios más sofisticados y meticulosos que se pueda pedir.

Pero volvamos al Presidente, este personaje nos interesa porque en él se condensa la ficción absoluta, el No-Existente-Caballero, que adquiere una existencia semejante a la del Quijote, tan literario y ficcional como

existente en nuestra memoria, en nuestro imaginario y en nuestras vidas. Dice Macedonio como al pasar:

*También es cierto que lo pasé leyendo otra vez, para medir de nuevo el abismo de actitud de Cervantes con su protagonista, con esa 'persona de Arte' el Quijote, frente de la cual son borrosos esbozos los que la Literatura presenta. (7, 183)*

Digámoslo pronto: Macedonio mismo, en su actuación y en su extravagante existencia fue visto por los demás tanto como Quijote, cuanto como Presidente. Dice Borges para definirlo:

*Macedonio Fernández... Metafísico negador de la existencia del Yo, astillero de enhiestos planes políticos, crisol de paradojas, varón justo y sutil, inderrotable ajedrecista polémico, Don Quijote sonriente y meditabundo.*

Estamos pues instalados en el enredo voraginoso en el que Macedonio deviene Personaje de Novela en un cotidiano real-ficcional de disipadas fronteras, en tanto que sus textos metafísicos, teóricos, literarios y humorísticos están inmersos en su propia vida, se nutren de ella y configuran biografía.

En consecuencia, los invito a espiar esta convergente confusión de personajes de novela que carecen de vida propia porque son artificiales e inexistentes, pero al mismo tiempo habitan la intimidad de su originalísimo modo de jugar ficciones con sus amigos y familiares. Pensar-escribiendo y existir fueron una única experiencia de vida para Macedonio, de ahí que lo biográfico resulte un material inexcusable que se incardinó en sus textos como una amalgama difícil de deslindar. Anota en su diario:

*No puedo dejar de ser todo lo que soy en todo lo que escribo; aunque escribiera sobre Derecho o sobre Higiene no puedo dejar de ser risueño, doloroso y metafísico a cada página. (3, 20)*

Es que no hay nada que deslindar porque él mismo ha concebido y propuesto lo que denominó una "literatura confusa", con maniobras y trucajes que experimentó en su propia vida. He aquí otra fricción paradójica en la fragua de sus inventos: se burlaba de la presunta veracidad de memorias, autobiografías y biografías, aduciendo que todo relato supone manipulación de los acontecimientos, por esta misma vía invalidaba la novela realista y aun el relato de la Historiografía; simultáneamente entramaba su vida privada en todos sus textos. Textos en los que a cada paso golpea y molesta al lector diciéndole con zumbona insistencia: acuérdate que esto es literatura, no vida real.

El entramado confusivo abarca toda su obra, pero traigo a colación dos ejemplos tomados del secreto inédito de uno de los treinta y tres cuadernos rescatados, fechado en 1928, donde anota lo siguiente:

*El Presidente que tenemos en la Novela es el Presidente de la Nación (única que lo tiene por lo que le ha resultado barata) (MNE, 327)*

Y en otro pasaje, apunta:

*Terminada la novela he pensado proponerla para Historia Nacional a los parlamentos...(Idem, 320)*

Estas breves anotaciones dejan entrever ese cruce irreverente entre literatura y política, entre ficción y vida. El Presidente de Novela remite tanto al Presidente de la Nación, como a la broma desopilante de una virtual

## Conferencia “Macedonio Presidente”

o imaginaria candidatura del mismo Macedonio. Porque cabe advertir que el desopilante papel Presidencial era efectivamente ejercido por Macedonio respecto de sus jóvenes amigos, dado que guardaba una brecha generacional notable con los integrantes de la tertulia que lo seguía, podría haber sido el padre de cualquiera de ellos. Era público y notorio que el Presidente de la tertulia en bares o en reuniones privadas, era Macedonio. Se había creado una divertida saga de campaña proselitista en la que participaban todos inventando chistes, propagandas absurdas y bromas callejeras al público para hacer resonar el nombre de Macedonio e instalar su estrafalaria candidatura. Una especie de performance serio-cómica que duró muchos años y que se reavivaba cuando llegaban los tiempos electorales.

Simultáneamente el grupo más íntimo, además del divertimento dislocado, se había propuesto escribir efectivamente una novela colectiva. Tomo el testimonio de Borges:

*De estas maniobras más o menos imaginarias y cuya ejecución no había que apresurar, porque debíamos proceder con suma cautela, surgió el proyecto de una gran novela fantástica, situada en Buenos Aires y que empezamos a escribir entre todos. (...) La obra se titulaba El hombre que será presidente, los personajes de la fábula eran los amigos de Macedonio y en la última página el lector recibiría la revelación que el libro había sido escrito por Macedonio Fernández, el protagonista... (1961, 18)*

Podríamos aportar otros interesantes textos que describen esta magnífica broma vanguardista pero aquí tan solo intento ilustrar la amalgama entre ficciones actuadas y acciones existenciales incorporadas a la literatura, además de dejar bien sentado que Macedonio

se pasó la vida fungiendo de Presidente por las vías más extravagantes y ficcionales. Mientras esto ocurría en el ámbito público y en las conversaciones de amigos, no dejaba de escribir en la trastienda su monumental novela de la Eterna en la que la figura del Presidente hegemoniza la conducción y realización del proyecto estético, literario y vanguardista.

De acuerdo con lo relatado, estaríamos autorizados a sostener que solamente su fugaz pasaje por la Presidencia de esta Biblioteca, constituye un evento institucional cierto, el que sin embargo deviene casi fantástico en la peripecia de semejante biografía.

Pero convendría dar una vuelta más al prisma de estas andanzas presidenciales, ensayando una interpretación política. En efecto, restringir la existencia de un pensador genial a la mera broma, sería por demás injusto y volvería ingenua nuestra propia lectura. La lucidez de su pensar-escribiendo aunque evite la solemnidad a través del humor conceptual -incomparable, incisivo y sarcástico- convoca a los destinatarios a una experiencia crítica y abarcadora de nuestra historia. En primer término, cabe tomar al “Museo” como una construcción alegórica en la que se atesora una memoria comunitaria, allí ha dejado inconcluso y abierto su legado personal, auténtico fruto de toda una vida pensante. En segundo lugar, plantea colecciones de paradojas argentinas que nos aprietan la garganta y la existencia. Tercero, sin decirlo, sin admoniciones, sin interpelaciones crispadas, nos compromete con la realización de una escritura mestiza, de modales sutiles y de extrema sensibilidad para dialogar con el otro. Cuarto, hay que catar la dimensión de un Maestro de los Maestros, tanto para la literatura como para la producción intelectual en general. Con miras a refrendar este aspecto de la interpretación política, tomo una cita del discurso crítico de Ricardo Piglia:

*Macedonio Fernández es la antítesis de Sarmiento. Invierte todos sus presupuestos, quiero decir, invierte los*

*presupuestos que definen la narrativa argentina desde su origen. Une política y ficción, no las enfrenta como dos prácticas irreductibles. La novela mantiene relaciones cifradas con las maquinaciones del poder, las produce, usa sus formas, construye su contra figuración utópica. Por eso en el Museo de la Novela de la Eterna hay un Presidente en el centro de la ficción. El Presidente como novelista, otra vez el narrador de la tribu en el lugar del poder (1990, 204-05)*

*de inteligencia captan la mente ajena. Se infiltran en el pensamiento de las bases. (...) La máquina ha logrado infiltrarse en sus redes, ya no distinguen la historia cierta de las versiones falsas. (1992, 66)*

Si bien la novela abunda, por no decir que está enteramente elaborada con complejas mezclas de realidad y ficción, política y literatura de las máquinas narrativas del poder y las resistencias, estimo que con este exiguo pasaje pueden tener una aproximación acerca de lo que venimos charlando.

### 3. Presidente enamorado

Pongo el foco en la dimensión política porque su talante humorístico, su original mixtura filosófica, su inventiva teórica y su lírica hermética, han distraído los afanes de la crítica, al tiempo que la memoria colectiva insiste con énfasis en la figura del viejito simpático, el genio chiflado, el santo alegre de intervenciones socráticas que hizo de su travesía existencial un emblema. Pero algunos miembros de la logia macedoniana, sostenemos una interpretación política que privilegia el coraje cívico de un vecino porteño que discute y desafía los dispositivos del poder, tanto en el campo intelectual enfrentando al racionalismo cartesiano y a la ilustración kantiana, como en la Estética consolidada. Pero principalmente, ponemos en relieve una teoría del Estado, una Ética de la convivencia comunitaria y la organización civil. Por esta vía, la complicidad de Piglia escribe su novela macedoniana *La ciudad ausente*, 1992, en la que retoma las claves pergeñadas y las postas dejadas por Macedonio, en un mundo ficcional donde reaparece el Presidente, Macedonio y Elena como personajes principales. De este texto tomo un fragmento del discurso de uno de los personajes, que afirma:

*-El poder político es siempre criminal (...) El Presidente es un loco, sus ministros son todos psicópatas. El Estado argentino es telépatas sus servicios*

El *Museo de la Novela de la Eterna* que Macedonio escribió durante tanto tiempo, se publicó recién en 1967, quince años después de su muerte, lo que provocó un gran revuelo entre intelectuales, tanto por los que la adoptaron como texto de culto que confirmaba la genialidad de Macedonio, cuanto por los que opinaron que se trataba de un texto apócrifo inventado por Borges y sus amigos. Esto potenció más la leyenda del Presidente, hasta que en 1993, a cuarenta años de la muerte de su autor, se publica la Edición de Archivos con los estudios genéticos del texto basados en documentación fehaciente, ratificando la autenticidad de la autoría de Macedonio *in extenso* y cotejando las innúmeras versiones mezcladas en su archivo personal. Aquí cabe otro homenaje a su hijo menor Adolfo de Obieta, cuya tarea abnegada e inteligente salvó los manuscritos de su padre. Sin su invalorable trabajo nos hubiéramos perdido a Macedonio.

No pienso endilgarles la increíble ingeniería textual y la complejidad que significó el armado de un cúmulo de manuscritos redactados, corregidos y vuelto a redactar tres o cuatro y hasta cinco o seis veces cada uno, en esta oportunidad tan solo quiero compartir con ustedes la historia de amor de los protagonistas el Presidente y la Eterna. ¿Por qué propongo esto? Pues porque durante años y años la crítica interpretó que el personaje de la Eterna

## Conferencia “Macedonio Presidente”

remitía a Elena de Obieta, esposa de Macedonio, muerta en 1920. A partir de esta tragedia Macedonio se convirtió en el viudo por antonomasia, dado que este dolor quebró sus fuerzas a tal punto que abandonó su carrera, abandonó su casa y dejó sus hijos al cuidado de familiares. Hace falta aclarar: no abandonó sus hijos, sino que se ocupó de ellos de una manera muy especial, tal como correspondía a un personaje raro, hipersensible y devastado.

Comienza entonces su etapa de vagabundeo por la ciudad, con cambios frecuentes de domicilio en pensiones y participación intermitente en las tertulias de bares que se volvieron leyenda en el imaginario porteño. Mientras el relato biográfico registra estos avatares reiterados en demasía por la inercia tradicional, en su taller silencioso Macedonio había emprendido la escritura de su ciclópea *Novela* en la que el Presidente siempre fue el protagonista y la Eterna su amante pareja.

En esa época, podríamos decir de manera aproximada hacia el año 1925, Macedonio se enamoró perdidamente de una amiga de su familia, viuda de inmensa fortuna, llamada Consuelo Bosch de Sáenz Valiente, con quien establece una relación muy singular acorde a la originalidad de Macedonio. Una relación amorosa que duró hasta su muerte, resguardada por un clima familiar, en un cuidado secreto, sabida por unos pocos amigos y desconocida completamente por el público y el aparato crítico. El equívoco no parece desentonar respecto de las tramoyas realidad-ficción que vimos anteriormente, pues Macedonio se ocupó de proteger su vida íntima al tiempo que la atestiguaba paso a paso en su novela y en sus cuadernos de notas. Sin haberme propuesto un interés particular por la vida de Macedonio, ni siquiera haberme planteado una hipótesis de trabajo, tuve la tremenda responsabilidad y el emocionante privilegio de revelar estos secretos depositados en sus papeles encriptados con el mismo recurso que utiliza Poe en *La carta robada*: todo estaba ahí expuesto-escondido sin que nadie lo descifrara. Dice el Presidente en la *Novela de la Eterna*:

*Es la Eterna, aquélla sola en quien el Secreto, amigo nuestro, halló el seguro, que viene para que escribamos esta página, dicha solo a nosotros, en la que nada de nuestro secreto se desvanecerá pues todas las palabras pueden contarlo, que cuando estuviera todo dicho el secreto no se habrá arriesgado, nadie lo descubrirá, no cómo es ni si es secreto en un sueño o en lo real.*  
(1993: 180)

Las maquinaciones enigmáticas, los sigilos cifrados y conspirativos para la política, y los secretos escondidos, refugios de lo íntimo para las relaciones amorosas, convergen enroscados y retorcidos en una andadura narrativa macedoniana y en una concepción romántica de la vida. El Misterio y la Pasión se entronizan en tanto máximos valores de su metafísica del Amor y de su teoría del Arte; anota en un cuaderno:

*Invocación de Arte ante C. (Consuelo)*

*No concibo el Arte sino en ministerio de la Pasión; ni quiero verlo tampoco ejercerse sin los poderes del Pensamiento, probando su misterio de Dicción en el decir lúcido del misterio del Todo. Así sea siempre el Arte mío cuando atienda a servir de Palabras el camino de Pasión de C. (Consuelo)*  
(Idem.328-329)

En 1929, Consuelo, su amante, pasa en limpio los manuscritos de la *Novela de la Eterna* que Macedonio tenía desperdigados y toma nota de sus dictados. Esta reliquia escrita de puño con la bella letra de Consuelo, se

mantuvo bien conservada y abrochada como un talismán que custodiaba su Amor y su complicidad, luego se constituye en un punto neurálgico para la reconstrucción de la historia del texto. Pero lo más significativo a mi criterio es que corporiza una metáfora potente de la Novela: Consuelo, la musa inspiradora no sólo es la Eterna protagonista, sino que ella misma colabora escribiendo su Novela. El Presidente Enamorado, dentro y fuera del texto resguarda los Secretos de Estado y de su vida privada.

El abismo vertiginoso en el que venimos cayendo desde el inicio de esta charla mezclando indiscriminadamente realidad y ficción, no se restringe al mundo-Macedonio sino que impregna e involucra a todos los que nos relacionamos con sus delirantes procedimientos y fabulosas incidencias. Para que tengan una idea de cómo los “frangollos” de Macedonio continúan vigentes y se multiplican al infinito en otros textos de otros escritores, tomo una cita de la novela de Piglia en la que podremos descubrir que quien les habla no es más ni menos que un personaje ficcional de novela, dado que el narrador admite lo siguiente en alusión a mis trabajos en el archivo:

*Podía hablar con Ana ella lo iba a ayudar. Cuando murió su padre se despidió del mundo académico, donde enseñaba filosofía, y transformó la librería que su abuelo había fundado en 1940 en el mayor centro de documentación de reproducciones del museo de la novela que había en Buenos Aires. Tenía todas las series y todas las variantes y las distintas ediciones y vendía las cintas de relatos originales.*

*Algunos sospechaban que la misma Ana tenía conexiones clandestinas con la máquina. Que distribuía los apócrifos*

*y las falsas versiones y formaba parte de los grupos de contrainformación que vendían réplicas, copias hechas en laboratorios armados en garajes clandestinos del suburbio. Nunca le habían podido probar nada, pero la vigilaban y de vez en cuando le clausuraban el negocio. Querían intimidarla, pero ella seguía peleando, porque era altiva y rebelde, una reina en la corte secreta de la ciudad. (107-108)*

Pues bien, una vez delatadas las conexiones clandestinas de la logia macedoniana y el revés de la trama que me compromete notablemente, no queda otra opción que confesar que esto ha sido información armada en el laboratorio del archivo fantástico y que hay datos secretos muy novelescos. Debo confesar además, que las lucubraciones están en marcha aunque me vigilen de cerca, pero no me intimidan porque como dijera mi maestro Macedonio, *No toda es vigilia la de los ojos abiertos* y ustedes han tenido esta noche una versión real-ficticia de este extraordinario Presidente ■

#### BIBLIOGRAFÍA

- Fernández M. (1974) Obras Completas. Adriana Buenos Aires. V. 5. Buenos Aires: Corregidor.  
 ---(1974) Obras Completas. Teorías. V. 3. Buenos Aires: Corregidor.  
 ---(1976) Obras Completas. Epistolario. V. 2. Buenos Aires: Corregidor.  
 ---(1987) Relato. Cuentos, Poemas y Misceláneas. V. 7. Buenos Aires: Corregidor.  
 Borges J. L. (1961) Macedonio Fernández. Buenos Aires: Culturales Argentinas.  
 ---(1999) Borges en SUR 1931-1980, Buenos Aires: Emecé.  
 Piglia R. (1990) Crítica y ficción. Buenos Aires: Siglo Veinte.  
 ---(1992) La ciudad ausente. Buenos Aires: Sudamericana.  
 Scalabrini Ortiz R. (1928) “Macedonio Fernández, nuestro primer metafísico” en Revista Nosotros. Buenos Aires, a. XXII, n° 228, 235-240.

## Conferencia "Tras las huellas del león"



LEON NABOULET

León Naboulet nació en Paraná en 1892. Fueron sus padres el agricultor proveniente de Burdeos (Francia) Jean Naboulet y Magdeline Payó, llegados a la capital entrerriana, hacia 1888. León tuvo tres hermanos; Rosa, Hortensia y Richelieu. Estudió en la Escuela Normal de Paraná, obtuvo el título de Maestro Normal y llegó a Posadas, en 1910, donde ejerció su profesión: dictó clases de francés y ciencias naturales en la Escuela Normal de esta ciudad que Clotilde González había fundado un año antes (1909).

No faltaron en la casa paterna libros de los pensadores clásicos que moldearían su temprana formación intelectual, ni el mandato de la Libertad heredado de su padre, que sería la luz que lo guiara en su ideología. León adhiere a las primeras ideas anarquistas y es, por lo tanto, un buscador de utopías.

Ya en Posadas, en 1911, con 20 años, Naboulet convoca a una reunión de maestros y vecinos para poner en marcha la creación de una Biblioteca sobre la base de otra que no prosperó. Se designa entonces presidente de la 1ª Comisión Directiva a Macedonio Fernández (entonces fiscal de Misiones, escritor y maestro de Jorge Luis Borges) quien renunciará en 1912. En diciembre de 1913, por impulso de Naboulet, abre definitivamente sus puertas la Biblioteca Popular Posadas.

No sólo fue impulsor de la verdadera puesta en marcha de la Biblioteca Popular sino también de la fundación de otras instituciones centenarias.

En 1919 se casa con Aniana Mathilde Neuenburg. El matrimonio tiene seis hijos: Hedeia, Adamantos, Darmancour, Lamsis, Ypselos y Glea.

En 1936 se muda a Quilmes (Buenos Aires) con su familia. Vivirá allí y seguirá escribiendo y pensando hasta su muerte, ocurrida en 1962.

## Periodista y escritor

- 1912- Director del diario La Tarde
- 1916- Aparece en Buenos Aires su ideario “La guerra de Francia”
- 1917- “La justicia en Misiones”.
- 1920- Se imprime en los talleres de La Tarde “Aniversario de Sarmiento”.
- 1921- “La Escuela Normal de Posadas”
- 1923- “El naufragio del Villa Franca”, tragedia ocurrida en el Paraná, en 1922, en las costas de Posadas.
- 1929- “Los cristales mustios” (poemario)
- 1930- “Comisión popular de resistencia al contrato de arrendamiento de la usina eléctrica Posadas”
- 1932- “La toma de Encarnación”.
- 1933- “La Unión Vecinal de Posadas”
- 1935- “Síntesis del Brasil”, “Crónica de la delegación posadeña al 25º aniversario de la Escuela Normal de Santo Tomé”
- 1936- “Cultivo del banano en Misiones”, última obra publicada en Posadas, se muda a Quilmes (Buenos Aires)
- 1936 a 1944- Prepara llamativos diccionarios (del mate, del lunfardo, del turf, de entrerrianismos).
- 1944- “Mathilde”, escrito en Quilmes, dedicado a su esposa al celebrar sus bodas de plata.

## El deporte

El 9 de septiembre de 1912 crea el Club Atlético Posadas, bautizándolo así en reconocimiento del primer club de futbol el “Posadas Athletic Club” de Héctor Gabus y Luis Garrasino, y junto a alumnos de la Escuela Normal expresa con claridad la necesidad de formar una institución que se dedique “a todos los deportes”, además del futbol. Don León Naboulet, Abel Sánchez, Francisco Puentes, Cleomenes Rovetta, Luis María Garrasino, Héctor Gabus y Daniel Costas concretaron la brillante idea de crear una institución de barrio al servicio de la comunidad.

En 1920 se funda la Liga de Fútbol de Posadas y en 1926 se funda la Asociación Posadeña de Fútbol.

Y más adelante, dándole entidad a una disciplina amateur y promoviendo el desarrollo del ejercicio mental, funda el Club de Ajedrez. El 26 de julio de 1926, el día de su fundación, hubo jornada de partidas simultáneas en la plaza 9 de Julio con la participación de importante cantidad de público interesado por esta disciplina.

## La Biblioteca Popular Posadas

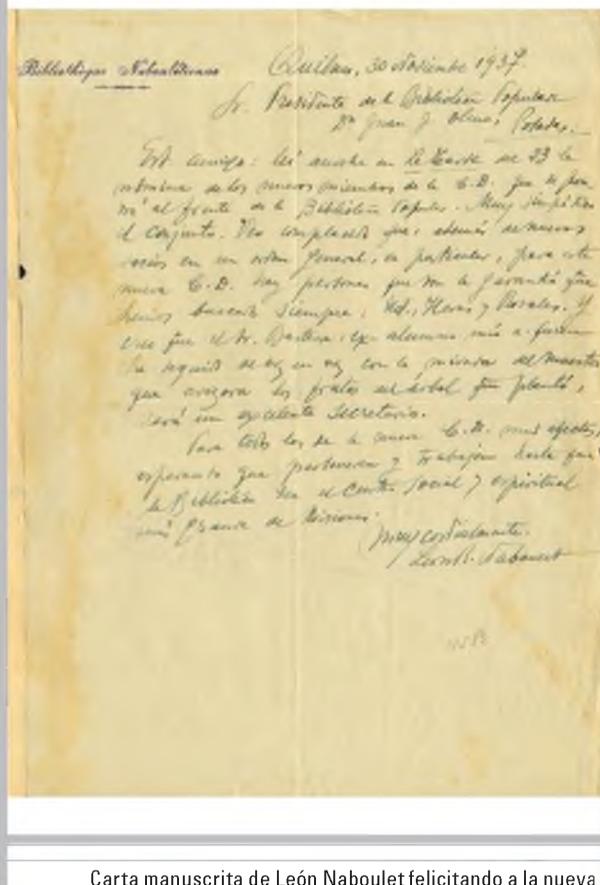
Promediaba el siglo XIX y en tiempos de Sarmiento se crea la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP)

## Conferencia "Tras las huellas del león"

cuyo objetivo consistiría en asistir económicamente y con material bibliográfico a las nuevas fundaciones. La Comisión se creó en 1870 con la promulgación de la Ley N° 419, propiciada por Domingo Faustino Sarmiento, para fomentar la creación y el desarrollo de las bibliotecas populares que difunden el libro y la cultura. Su creación se inspira en los Clubes de Lectores, ideados por Benjamin Franklin en 1727 en la ciudad de Filadelfia, y las experiencias estadounidenses de creación de bibliotecas en aldeas y ciudades. La primera biblioteca popular argentina nació en San Juan en 1866. Misiones tuvo la suya prontamente, aunque de corta vida, cuando aún era un territorio administrado por Corrientes. Luego, y tras la creación de los Territorios Nacionales, durante el gobierno de Roca, y bajo un renovado soplo de autonomía y la necesidad de moldear la identidad misionera, a principios de siglo, un grupo de maestros normales decide reanimar a una Biblioteca Regional, hasta entonces inoperante.

A fines de junio de 1911 el joven León Naboulet, de 20 años, convocó a una reunión en los salones de la Escuela Normal a profesores y renombrados vecinos de Posadas. Fueron de la partida en la tarde del 28: Gastón Dachary, Severo González, Ezequiel Leiva, Gaspar Medrano Rosso, César Acardi, Blas Franco, Abel Sánchez, Andrés Bianchi, Francisco Bauzá, Juana de Reca y Dolores Alsina. Y les planteó claramente los móviles: la necesidad imperiosa de fundar en Posadas una biblioteca "verdaderamente" popular como fuente de cultura y progreso. Aprobada unánimemente la moción, Gastón Dachary promovió la idea de que para concretarla rápidamente sería ventajoso adherir a la vieja Biblioteca Regional, fundada durante el ministerio de Joaquín V. González.

Así, bajo el imperio de la idea de Naboulet se crea, sobre antigua base, nuestra biblioteca. Sin embargo, no sería hasta 1913 que abriría sus puertas al mundo, puertas que no se han cerrado jamás a lo largo de un siglo ■



Carta manuscrita de León Naboulet felicitando a la nueva Comisión Directiva (1937).

## Quién fue León Naboulet

La Biblioteca Popular Posadas se acerca a sus fructíferos 100 años.

Todo árbol primero fue semilla. Y algo -el viento, un pájaro- o alguien la sembró.

En una charla el colega Javier Arguindegui, acercó al público presente la figura de quien, en la ciudad de antaño, tuvo la idea de sembrar nada más y nada menos que la Biblioteca Popular Posadas.

Macedonio Fernández, que anduvo por aquí, había hecho un intento que luego naufragó. Pero fue un grupo de docentes quien le dio el impulso definitivo, y entre ellos estaba este francés que vivió más de treinta años en la tierra colorada. Y que a la par de alentar las actividades culturales, también lo hizo a nivel deportivo, ya que fue fundador del Club de Ajedrez y del Club Atlético. Naboulet se dedicaba al periodismo, en el diario La Tarde - ejemplares de entonces están en proceso de digitalización- y, por esas causalidades y no casualidad, en mis manos tengo un pequeño impreso de 27 páginas titulado "Bibliotecas Escolares Infantiles" cuya autoría es, precisamente, de don León R. Naboulet, con fecha 10 de enero de 1932. Y la dedicatoria dice textualmente:

*"Habiéndome puesto a revisar mis archivos hallé un folleto sobre bibliotecas escolares infantiles que tenía olvidado y que me había sido obsequiado por su autor el Sr. Prof. Pablo A. Pizzurno el 20 de septiembre de 1910 en la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires, siendo yo alumno de 5º año." Y se lo dedica "con corazón de alumno agradecido en pago -imposible pago!- de lo que debe un alumno a un buen maestro".*

Por Rosita Escalada Salvo

Docente y escritora

En el contenido -interesante su lectura por la actualidad de algunos conceptos- sugiere que "una biblioteca infantil debe ser rigurosamente selecta para impedir que el niño lea cosas que puedan ponerlo en relación con los vicios, con la prostitución, con la indignidad o con todo otro género de miserias sociales". Pienso en los libros cuestionados. Excluye varias revistas como Tit-Bits, Pololo, el Tony.

Otras frases suyas nos hacen sonreír:

*"no hay bibliotecas escolares infantiles porque ni los políticos, ni los padres, ni los maestros han sentido su necesidad. Por parte de los políticos no es extraño, por parte de los padres es condenable, por parte de los maestros es una vergüenza".*

Y aconseja:

*"Los niños irán a la biblioteca con toda confianza. Lo que haya en ella será para ellos, al punto que puedan creerse dueños de la biblioteca."*

1932. Han pasado más de 80 años desde que escribí esto. Las bibliotecas escolares se han multiplicado. ¿Alguna de ellas lleva su nombre? Debería.

La Biblioteca Popular Posadas cumplirá 100 años el 1 de diciembre, fecha en que abrió sus puertas a los lectores ■

Miembro de la C.D. de la Biblioteca desde el año 2004  
Farmacéutica  
Estudiosa de temas y personajes históricos de nuestra provincia, al igual que su padre, Don Balbino Brañas

## Conferencia "Clotilde y Raimundo. Una historia de amor y de entrega"

Hablar de Clotilde Fernández no es una tarea sencilla. Su vasta trayectoria como gestionadora incansable de la Cultura misionera nos propone transitar todo un camino que querríamos acompañar detalladamente pero que resulta imposible de sintetizar.

Clotilde nació en Corrientes el 24 de septiembre de 1880; vino muy niña a nuestra ciudad de la mano de su madre-Zulmira Da Veiga- y su tía por vía materna, Amelia Perié. Su padre Juan Goncalves, está considerado como uno de los refundadores de la ciudad correntina de Santo Tomé.

Zulmira, muy estricta y exigente, le permitió a su hija una esmerada educación a través de un maestro particular, el Prof. Juan Francisco Gasc de Vinsac, con quien estudió durante largos años materias como geografía, matemática, historia, gramática castellana, sicología, pedagogía y literatura.

Dotada de un carácter afable, alegre y conciliador, se destacó además por su sociabilidad y buen corazón.

Al advertir que los niños residentes en nuestra ciudad no tenían oportunidades para continuar estudios secundarios inició una ardua y ejemplar lucha para lograr que esta injusta situación pudiera revertirse.



Cuando nos propusimos bucear en la apasionante historia de esta mujer tan singular y altruista, descubrimos una personalidad fascinante que supo conjugar su amor por el prójimo, con la cultura y el quehacer que reclamaba la sociedad posadeña de aquel entonces. Su epopeya es un paradigma de lo que puede y debe hacer un ser humano cuando lo impulsa la pasión por el *bien común*.

Madre y esposa ejemplar, dedicada y amorosa, encontró sin embargo el tiempo necesario para bregar por todo aquello que se había propuesto. Su secreto: perseverar sin desfallecer.

Fueron muchos e impensables los escollos que debió superar. En algunas ocasiones la irracionalidad se impuso a los desvelos de esta noble mujer.

Su matrimonio con Raimundo Fernández Ramos llevado a cabo en el año 1901, sin duda potenció su natural condición de hacedora permanente. Encontró en él un auténtico compañero dispuesto a secundarla en todos sus sueños. El espíritu inquieto y creador que la caracterizó siempre, permitió que generara numerosos emprendimientos culturales y su vocación de servicio la mantuvo constantemente cerca del prójimo, a quien socorría con amor fraterno desde su lugar de cristiana comprometida. Tuvo tres hijos varones, Gelio, Eduardo y Carlos. Este último nació con una dolencia congénita que le impidió valerse por sus propios medios por el resto de sus días. Zulmira (su madre) y Amelia (su tía) tutelaban con eficiencia la casa familiar de los Fernández Ramos. Esto le dio a Clotilde una libertad de acción poco frecuente entre las mujeres de aquella época.

## Las Obras más relevantes

Desde 1895, año en que es nombrada Ayudante de Magisterio en la Esc. Superior de Varones N° 1 hasta poco antes de su desaparición física, hemos constatado numerosas acciones emanadas de Clotilde dignas de destacarse. Señalaremos algunas:

Confección de un Plano Estadístico de la ciudad de Posadas, Árbol Genealógico del Idioma Nacional, Antología Hispanoamericana, Excursión Patriótica a Candelaria, rescate de las Diagnosis extraviadas de Aimeé Bonpland, Reseña Histórica de la ciudad de Posadas y fundación del Inst. Musical "FONTOVA".

## Su legado más tangible

Sin titubeos podemos afirmar que la impronta de esta admirable mujer quedó plasmada en los tres Establecimientos educacionales que le deben fundamentalmente a ella su existencia: La Escuela Normal, el Colegio Nacional y la Esc. de Artes y Oficios (Hoy EPET N° 1).

Aquejada de una enfermedad crónica irreversible, Clotilde G. de Fernández dejó de existir en el año 1935 en medio de la conmoción de todo un pueblo agradecido que expresó su dolor ante la irrefutable presencia de la muerte.

## Ildelfonso Raimundo Fernandez Ramos

El joven Raimundo Fernández Ramos arribó a Posadas luego de un largo periplo por tierras africanas y asiáticas. Lo animaba la aventura de conocer otras culturas, pero llegó

## Conferencia “Clotilde y Raimundo...”

el momento en que decidió afincarse definitivamente en algún lugar del vasto mundo y eligió nuestra ciudad de Posadas en virtud de que aquí se encontraba radicado su hermano Primo Fernández, propietario de una Farmacia.

Atrás había quedado su España natal. Un día cualquiera, vio pasar a una bella jovencita de cabello rubio y ojos muy celestes. Portaba la niña varios libros que sin duda le significaban una pesada carga. Esto fue suficiente para que Raimundo tuviera la excusa perfecta para iniciar una conversación. Ella era nada menos que Clotilde Mercedes González. El noviazgo previa aprobación familiar se inició al poco tiempo, concretándose en boda en cuanto los progenitores de la joven dieron su autorización. Así empezó una de las historias más románticas que podamos imaginar. El padre de Clotilde le obsequió a su hija una hermosa residencia ubicada en la esquina de Félix de Azara y Sarmiento. Raimundo instaló allí una librería llamada “LA ARGENTINA”, que se convirtió con el devenir del tiempo en un verdadero centro cultural. Visitado por todos los intelectuales de la época el citado lugar se transformó en el sitio obligado para aquellos que disfrutaban departiendo con Raimundo sobre diversos temas y compartiendo su notable erudición.

Su nutrida Biblioteca alcanzó una fama excepcional. Acostumbraba muchas veces a bajar al sótano de la casa, para buscar el refugio apropiado que le permitía meditar o aislarse de compañías ocasionales. En realidad lo que buscaba afanosamente era lograr la concentración que requería su condición de escritor e historiador.

Raimundo Fernández Ramos nos legó dos obras de enorme importancia cultural: **“Apuntes históricos de Misiones”**, editada en España y **“Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización. 1881-1931”** (Imprenta de los Niños Expósitos-Buenos Aires-Argentina.)

Esto revela sin ninguna duda el inmenso amor que esta tierra colorada despertó en aquel hombre que vino desde tan lejos y a la que brindó sin retaceos todo su bagaje cultural. Aunque no tenemos la certeza absoluta, es probable que él haya sido el primero en rescatar la figura inobjetable de nuestro héroe regional, Andrés Guacururí y Artigas a quien cita con elogiosos conceptos en una de sus obras. La lectura y la escritura eran para Fernández Ramos labores cotidianas y voluntarias a las que se dedicaba con verdadero apasionamiento. Clotilde y Raimundo... Raimundo y Clotilde... dos seres excepcionales y afines en todo. Unidos por una misma pasión: la cultura, la educación, el porvenir de la juventud y el bien común, alentados permanentemente por una sed incontenible de conocimientos, propia únicamente de los espíritus elevados.

Ubicados en sendos escritorios enfrentados, Clotilde y Raimundo intercambiaban y comentaban con vehemencia todo tipo de noticias y publicaciones que caían en sus manos. Este fue uno de los rasgos más característicos del matrimonio.

Cordial y comprensivo con sus hijos, su esposa y su suegra, no pudo soportar la prematura pérdida de su compañera de tantos años, a quien siguió en el camino a la inmortalidad muy pronto, falleciendo el 23 de julio de 1936 aquejado de un problema renal.

Tenía a la sazón, 76 años de edad. Una vida prolífica, pródiga en entrega y abnegación.

*Para ellos*, arquetipos de un pasado glorioso, nuestro cálido y sincero reconocimiento, *para nosotros*, el deber ineludible de cumplir con el mandato de emular su destino señero y ejemplar ■

Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social (UNLP).  
Fue director de la carrera de Periodismo de la UNaM  
y de la Editorial Universitaria de Misiones.  
Realizador audiovisual

## Conferencia “Un Viaje de Exploración por los Anaqueles de la Biblioteca Popular Posadas”

Fue muy placentero a lo largo de este año, en el Centenario de la Biblioteca Popular Posadas, explorar sus anaqueles y dar a conocer el resultado de estas búsquedas, cada lunes por la tarde, en el programa radial de Miguel Riquelme por Radio Universidad.

Explorar implica cuanto menos plantarse ante una incógnita, hacer preparativos, realizar el viaje y, finalmente, dar a conocer el resultado de lo conseguido a quienes no tuvieron la oportunidad de estar en esos sitios. Por eso siempre resulta una actividad apasionante y ésta en particular lo fue gracias a la colaboración de directivos y personal de la Biblioteca que favorecieron en todo momento las cosas.

Misiones tiene una larga tradición en materia de viajes exploratorios y el espíritu de esta exploración –digámoslo- apacible, estuvo impregnado por la memoria de aquellos insignes viajeros como Azara, Bonpland, D'Orbigny, Martín de Moussy, Queirel, Ambrosetti y otros.

El viaje fue un prodigioso deambular por entre las riquezas de la Biblioteca, lo que indujo a pensar en lo corta que resulta la vida de un ser humano y las pocas posibilidades que tiene al verse ante tanto saber disponible. Por eso fue necesario hacer mención a Umberto Eco quien en algún momento, ante las mismas dudas, calculó cuánto puede leer y cuánto no puede leer un ser humano para



## Conferencia “Un Viaje de Exploración...”

acabar en una ecuación tan desproporcionada que espanta. Solo consuela el saber que el uso de la Biblioteca no es particular sino público, con lo cual la acumulación de saber se torna colectiva y entonces esa desproporción se atenúa.

Fue también interesante analizar la alteración del tiempo y el espacio por parte del lector de la Biblioteca, sustraído de la realidad cotidiana para vagar por otras dimensiones y realidades en tanto la vida continúa a su alrededor.

La exploración fue de continentes y de contenidos. Los continentes de los libros, antiguos y nuevos, con su propia personalidad y las marcas y señales dejadas por los lectores y la de los contenidos, de una absoluta variedad pero donde primaron, a la hora de hacer un inventario, los que guardan alguna relación con la región misionera.

Por eso los primeros libros explorados y comentados tuvieron que ver con el pasado jesuítico, libros impresos en las misiones y libros que hablaban de esa experiencia cuando ya había terminado. Le siguieron libros referidos a la Guerra del Paraguay y también álbumes antiguos vinculados con esa tragedia y con la realidad paraguaya de fines de siglo XIX.

Un libro que especialmente recorrido fue “La Justicia en Misiones” de León Naboulet. Uno de los fundadores de la Biblioteca y cuya biografía, en detalle, abordó en una conferencia especial de este ciclo Javier Arguindegui. No obstante el libro fue comentado en el programa radial ya que se trata de una obra de denuncia en tiempos y circunstancias nada fáciles –como suele ocurrir– para quien se enfrentara al poder y que hiciera sus denuncias con nombres y apellidos.

La exploración continuó con libros emblemáticos que atesora la Biblioteca tales como los del astrónomo y pionero de la divulgación científica, Camilo Flammarión y novedades gráficas recientes sobre Leonardo de Vinci destinadas a adolescentes.

Pero la línea regional siguió imponiéndose con la obra de Amaro Villanueva y “El Mate y el Arte de Cebiar”, así como con “El Lenguaje de la Yerba Mate” del Ingeniero Rodolfo Sarasola que no deja vocablo referido a la infusión emblemática sin tratar. Por eso, en concordancia con esta búsqueda de los modismos regionales se exploró “Las figuras del habla misionera” de Hugo Amable y los artículos del “Hortolano”, don Benito Zamboni, remitidos desde Santa Ana, en las décadas del 20 y el 30, en italiano, al diario “L’Italia dil Popolo de la capital Federal.

Muchos libros más se exploraron y comentaron cada semana: aventuras remontando el río Uruguay y bajando por el Paraná en canoa. Historias de la colonización, cartas de Horacio Quiroga...

Fue apenas un rastreo superficial por sobre los tesoros de la Biblioteca Popular, concurrida siempre y administrada en la actualidad con la mayor eficacia. Una Biblioteca que crece y se renueva, que es frecuentada por jóvenes y constituye un servicio invaluable para la comunidad.

El explorador no queda satisfecho sin embargo. El ansia de abarcar más y de darlo a conocer siempre lo supera. Apenas si se asomó temporalmente “al universo, que algunos llaman La Biblioteca” como dice Borges, y las ganas de seguir recorriendo los anaqueles continúa ■

Licenciado en Letras  
Titular de la cátedra Literatura Argentina (FHyCS-UNaM)



Ilustración: Javier Arguindegui.

## Conferencia “El humor macedoniano: para búsqueda de la felicidad”

*“Lo que hace la literatura en la lengua es más manifiesto: como dice Proust, traza en ella precisamente una especie de lengua extranjera, que no es otra lengua, ni un habla regional recuperada, sino un devenir-otro de la lengua, una dimensión de esa lengua mayor, un delirio que se impone, una línea mágica que escapa al sistema dominante.”*

*Gilles Deleuze, 16: 1996*

El presente trabajo pretende analizar a través del concepto de humor en Macedonio Fernández la irrupción de *la felicidad* desde la escritura literaria.

La idea central de la propuesta sostiene que en la visión del humor en Macedonio Fernández se construye un espacio de reflexión artístico que provoca vínculos con la intimidad, el cuerpo, la duplicidad, la identidad, etc. Estas se transforman en experiencias literarias cómicas pero con fuertes connotaciones críticas.

El concepto de humor para el escritor se debe desplazar de un espacio realista para que se sucedan irrupciones discursivas felices y no adheridas a degradaciones del ser humano. Se propone así que en la literatura es capaz de ‘provocar conmoción del ser de la conciencia de un todo y que para ello no se valga nunca del raciocinio’ M.F. 360

A través de la narración humorística en Roberto Arlt (*Agua Fuertes Porteñas*), Isidoro Blastein (*A mí nunca me dejaban hablar*), Roberto Fontanarrosa (*Las malas*

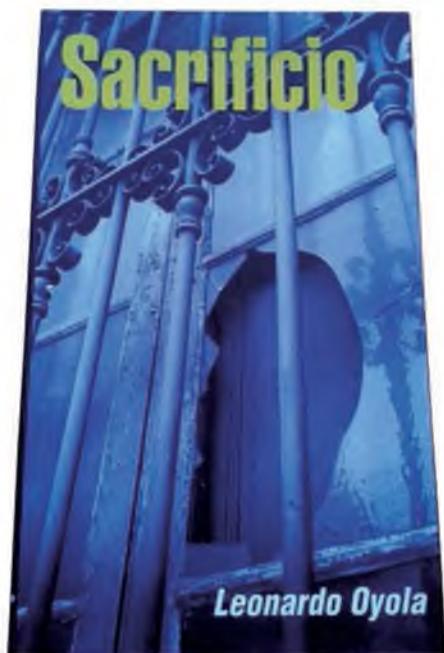
*palabras*), la fábula del cazador ateo, (La Biblia) etc., se proponen recorridos textuales que inauguran un original espacio de significación desde la teoría macedoniana.

La propuesta de recuperar lo vivencial en los cuentos seleccionados nutre la idea de uso de la literatura. Este tema diferencia, a la vez que enriquece, la teoría del humor de Macedonio Fernández respecto de Freud, Bergson, etc. En este sentido, adherimos a Nicolás Rosa cuando expone acerca del USO de la literatura:

*“Nosotros queremos usar la palabra uso en su sentido de motivación, pero también en su consistencia de impulsión; todo a la postre, deviene letra, desde las charlas de la sociedad, los registros parlamentarios de lo público hasta las formas de los rituales ciudadanos” ■*

Licenciada en Letras (FHyCS-UNaM)

*La siguiente conferencia es una suerte de extensión del Taller de lectura para adultos que trabajó durante el último año particularmente el género policial.*



## Conferencia “Policial Argentino Siglo XXI”

Algunas obras literarias gozan de una posición que las hace percibirse y ser percibidas como inscriptas al interior de un género determinado, como parte de ese dispositivo. No obstante, la pertenencia no siempre es apreciada con claridad. En ocasiones emergen agenciamientos singulares, cargados de significaciones que desmienten la relación respecto al género al que se adscriben. Desde la periferia, estos discursos marginales operan en una zona fronteriza en relación con determinados modelos y leyes.

Entendida como un género fuertemente codificado cuyas pautas se repiten en el tiempo con mayor o menor fidelidad al modelo convencional, la novela negra se ha proyectado en el campo literario con diferentes grados de transformación.

Si bien es posible percibir el modelo formal de la novela negra norteamericana como condición indispensable de inclusión en el paradigma policial, el tejido discursivo y las particulares modalidades de narrar, en la actualidad encontramos textos que exigen nuevas competencias por parte del lector. En muchos casos el modelo policial funciona como motivo para la incorporación

de otras prácticas discursivas que atraviesan el género y producen obras de naturaleza diversa y heterogénea. En la actualidad, novela negra se proyecta como un espacio propicio para la experimentación, donde el discurso desborda los límites del género para reflexionar sobre la escritura. El juego, la hibridez, la transgresión, se superponen a los elementos consagrados por el canon. Lejos quedó ya la pureza genérica que *in illo tempore* profesaban los padres y cultores del género, de modo tal que la novela negra hoy deviene en una instancia de reflexión donde se plantea el problema de la producción literaria como anécdota, aprovechando la potencialidad narrativa que se genera en los márgenes.

Ejemplo de ello son *Santería* (2008) y *Sacrificio* (2010) de Leonardo Oyola; *Los Bailarines del Fin del Mundo* (2009) de Ricardo Romero y *Ceviche* (2009) de Federico Levín. Se trata de novelas que forman parte de la colección *Negro Absoluto*. Con Juan Sasturain a la cabeza, este sello editorial surge como una rama autóctona del género que toma elementos claves del policial negro y del de enigma y recontextualiza estas dos vertientes ficcionales para crear un híbrido con sello local.

Sin lugar a dudas, ya desde el título, estamos frente a una colección dedicada a la novela negra. Pero ante a la dificultad que se nos ofrece hoy para delimitar sus alcances preferimos asumir que este singular aquellarre expresa el devenir de un género que demuestra, en forma fehaciente, que por un lado, adscribir a un género determinado insta una condición de pertenencia, pero por otro lado, los mismos límites que éste impone potencian la voluntad de transgresión.

¿Cómo entender que tan heterogéneo material forme parte de un mismo dispositivo? Por un lado, tenemos el caso de *Santería* y *Sacrificio* de Leonardo Oyola, quien conoce con detalle y precisión las complejidades que configuran los submundos de las villas marginales bonaerenses: el “rock de pasillo”, los códigos callejeros y los sincretismos religiosos que destila ese ámbito. Con esta materia prima, Oyola organiza su extravagante y original contribución. *Santería* y *Sacrificio* son la primera y segunda parte de una saga que se inicia con una visión que promete un crimen. En un pasado no muy lejano signado por las políticas menemistas, la historia es narrada en primera persona por Fátima Sánchez, la “Víbora Blanca”, una joven vidente que vive en la villa Puerto Apache. En busca de una salida, la protagonista y sus aliados enfrentan al funesto destino que anunciaron las cartas, en la medida que recorren un sangriento derrotero, en el cual la muerte se mezcla con letras musicales, rock, cine clase B y sobre todo con un enmarañado sistema de creencias que hacen de la Fe el *leitmotiv* del relato.

En *Los Bailarines del Fin del Mundo* de Ricardo Romero, el policial se diluye en una trama de aventuras emplazadas temporalmente en un futuro cercano post-bicentenario de matices apocalípticos. Tres extraños personajes signados por el síndrome de *Tourette* se embarcan en una pesquisa que los lleva Buenos Aires abajo, a *Centro de la Tierra*, un mundo desconocido, paralelo, con su propio tiempo, su propia lógica y sus propias leyes. Un Buenos Aires subterráneo, que crece hacia abajo, lleno de sótanos y subsuelos en donde los tres insólitos detectives experimentan las más inusitadas peripecias. La habilidad de Romero para mezclar los géneros e insertar guiños intertextuales y otras

discursividades hace de *Los bailarines del Fin del Mundo* un producto prácticamente inclasificable.

*Ceviche* (2009), de Federico Levín nos ofrece un imprevisto menú que mezcla el policial, –en sus dos vertientes, tanto la clásica de enigma como la negra– con la gastronomía. La novela transcurre en el barrio porteño del Abasto, en donde Héctor “El Sapo” Vizcarra, periodista gastronómico, arrastrado por el azar –y su insaciable apetito– deviene circunstancialmente detective. Éste, acompañado por un curioso personaje, el linyera Dionisio, en una singular e irónica dupla que desmiente y guiña un ojo a Sherlock Holmes y su compañero Watson –pero también a Quijote y Sancho–, se adentra en la comunidad peruana para resolver un crimen del cual es testigo al tiempo que come el mejor ceviche que jamás haya probado.

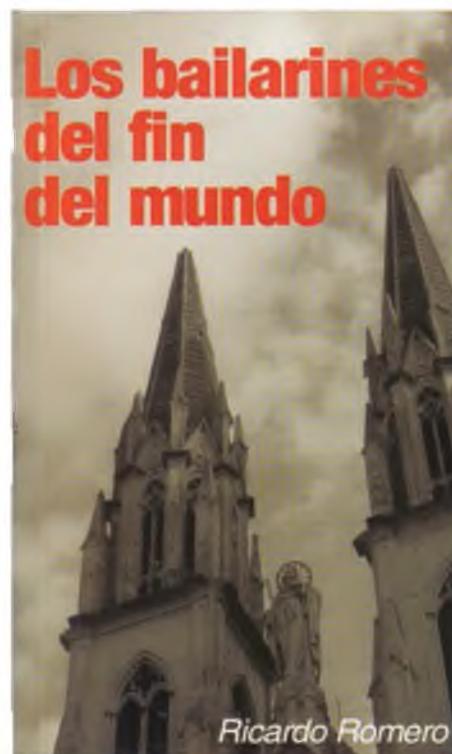
Si bien la combinación crimen-comida no es nueva, pues ya ha sido frecuentada por otros cultores del género negro como Manuel Vázquez Montalbán, Andrea Camilleri en Europa y Paco Ignacio Taibo en Latinoamérica, en esta novela adquiere un sabor particular. Sazonada con renovados ingredientes de matices locales, conjugados con una prosa irónica, de reminiscencias barrocas y juegos metaficcionales, *Ceviche* gira una vez más la tuerca del policial.

Frente a esta mezcolanza, la *ley del género* impone acá de modo despiadado su ineludible contraparte, la transgresión, que permanentemente obliga al lector a salirse del marco de referencia al cual remite el título de la colección.

En estas obras se cifra la relevancia de lo marginal como elemento que sabotea toda convención de modo

que, por su propia condición fronteriza, invalida cualquier criterio de interpretación habitual, determinado por las leyes genéricas, permanentemente cuestionadas, burladas, subvertidas. Por lo tanto, reclaman una lectura en la que opere la sobreinterpretación, un recorrido que permita extraer de los lindes sentidos irreverentes, una lectura de sospecha capaz de descifrar las nuevas leyes de una escritura gobernada por la diseminación; un acercamiento que atienda a las rupturas que el texto presenta, que lea huellas e indicios, y tenga en cuenta los pormenores que se encuentran en los bordes para poner al descubierto sus complejidades.

La inserción de otras discursividades y recursos provoca una proliferación que desplaza la novela de su centro genérico, de modo que invierte, cuestiona y replantea las reglas del juego y se posiciona en una situación conflictiva respecto al género con el cual mantiene una relación paradójica en constante doble movimiento: por un lado los relatos penden de un hilo territorializador, que ejerce su fuerza aglutinante desde determinados ejes o centros como el título de la colección, las portadas, los prólogos y ciertas exigencias tópicas y por otro se desmadran y llevan al extremo las posibilidades formales de modo que garantizan textos singulares, artesanales de clara vocación experimental.



Vemos entonces que la narrativa del siglo XXI nos impone nuevas lecturas. Estamos frente a una poética híbrida que se sitúa en un territorio intermedio. Los autores aprovechan el límite poroso de las convenciones del policial, para incorporar otros discursos y procedimientos, y en la tangencia intergenérica la novela negra se contamina con otras cadenas significantes, en una escritura que hace visible su fuerza transgresora. La negociación de significados, el traspaso de los límites, las deformaciones y transformaciones de códigos y voces que se entrelazan y superponen, dotan a la escritura de una densidad cada vez mayor. Por lo tanto cabe pensar que asistimos a la celebración de una estética de lo desigual, lo rugoso y vemos en la novela negra el escenario donde encontrar el activo margen de la hibridez. La experimentación, la búsqueda de la diferencia y la variación son síntomas, actitudes y decisiones estéticas que marcan una tendencia en la evolución del género en nuestro país ■

por Cristina de Olivera

Bibliotecaria de la BPP

## “Chiquis de la Biblio”

Este título es en honor a una persona que ya no está más con nosotros en esta Biblioteca. Pertenece a la Comisión Directiva y con mucho cariño la recordamos siempre: Gisela Huber.

Porque la vida de las instituciones es, finalmente, la vida de las personas que transitan por ella; y hablar de nuestra Biblioteca es hablar de las personas que le dieron su tiempo, su dedicación, su pasión; que pasaron por acá e hicieron algo para que siga existiendo. Dejaron su huella.

En mi caso, recién recibida de bibliotecaria ingresé en esta hermosa biblioteca en el año 2001. Conocí a muchas personas quienes trabajaron conmigo: Daniel Feyuk, Eber Escobar, Lilian Villa, Patricia Benítez, Mariela Olivera, Mariela Verbes, Sebastián y Valeria Carugo, Javier Arguindegui, Petrona Acosta y Norma Wionczak que ya estaba y sigue. También fueron ingresando nuevos compañeros: Laura Abián, María José Bilbao y Rafael Farquharson.

Comenzamos haciendo un trabajo de *hormiga*: tratando de organizar los estantes; revisando, clasificando, catalogando y cargando toda la información de los documentos (hoy llamados “recursos de información”) para poder identificar, ubicar y localizar ese material lo más rápido posible y brindar así un buen y eficiente servicio a nuestro socios y lectores. Como recién recibida tenía muchas expectativas, ganas de trabajar y quería volcar todo lo aprendido.



Comencé de a poco, allá por el 2001 cuando sólo habían tres computadoras: una para la búsqueda y dos para procesos técnicos. En ese entonces no disponíamos de internet y contábamos con una base de datos que se llamaba SIGEBI (sistema de gestión bibliotecaria). Tenía varias limitaciones, por ejemplo, mientras se cargaba un libro no se podía usar paralelamente; como estaba conectado en red interna había que encender y apagar respetando un orden, del uno al tres, y viceversa para apagar; esto era para que no se desconfigure el sistema. Finalmente, llegó el momento en que colapsó porque no tenía mucha capacidad de almacenamiento.

Hoy seguimos poniendo en orden nuestros estantes, sectorizándolos: *Referencia, Misiones* (Planta Alta y Baja), *Textos Escolares, Colección General* (1er. Piso y



Planta Baja), *Literatura* (1er. Piso y Planta Baja), *Hemeroteca*, *Tesoro*, *Videoteca*, *Sector Infantil* (Juvenil, Lectores y Prelectores) y *el Rincón Infantil*; cada sector tiene un color que lo identifica. Del mismo modo fuimos seleccionando y armando la **Biblioteca del Tesoro** que contiene libros antiguos (S. XIX y principios del XX).

Los años pasaron, entre el 2004 y 2005 accedimos a internet, inicialmente en una sola máquina. Fuimos evolucionando y creciendo de acuerdo a las necesidades y demandas de nuestros socios y usuarios. En ese sentido se ha convertido en un objetivo actual la democratización del acceso a las nuevas tecnologías de la información, así para fines del 2009 y 2010 se adquirieron computadoras para uso del público con servicio de internet y se habilitó el wi-fi para uso gratuito en nuestra sala.

Asimismo, desde esa fecha está en funcionamiento el DIGIBEPE, un nuevo sistema de gestión bibliotecaria que ofrece la CONABIP. Es una adaptación del programa Koha a las necesidades reales de la biblioteca popular

que permite la administración del catálogo, los socios, las cobranzas, gestionar estadísticas e informes, entre otras acciones. En el marco del Plan de Inclusión Digital, se inició la informatización de la gestión bibliotecológica de las bibliotecas populares de Argentina. Las acciones incluyen la automatización de los catálogos bibliográficos, abriendo las puertas a un nuevo concepto de cooperación bibliotecaria a través de la creación del catálogo colectivo. Aquí se puede consultar el acervo bibliográfico de las bibliotecas que están participando de este proceso.

Todas las personas que estamos y las que pasaron por la Biblioteca tenemos en común una suerte de vocación de servicio, de estar para ayudar al prójimo. Eso es lo que compartimos y es, por ello, el espíritu de nuestra centenaria institución ■

## El Cineclub de la BPP

### Los inicios

En el año 2001 María Blanca Iturralde y Cristina Ryndczyc, del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional de Misiones (MAC-UNaM) presentaron a la Biblioteca Popular Posadas un “Proyecto cine/cineclub”. Este fue el primer paso para la instalación del Cineclub como actividad de extensión de la biblioteca.

Este proyecto apuntaba a la divulgación del arte cinematográfico y del videoarte, alentando la formación de un pensamiento crítico y reflexivo, a través de la selección de los films que se proyectaban dentro de los ciclos programados y con la promoción de debates al finalizar cada exhibición.

Como todo comienzo fue difícil. Los organizadores debían trasladar los equipos hasta nuestro Auditorio. Así, todas las semanas viajaban un cañón proyector y una pantalla para sumarse al equipo de música y reproductor de VHS que aportaba la institución.

Tanto esfuerzo rindió sus frutos y el Cineclub se fue afianzando con una programación variada, que incluía el origen y el desarrollo de un movimiento o tendencia, ciclos de temáticas contemporáneas, priorizando obras de escasa o nula circulación en el mercado.





En el año 2005, las actividades del MAC UNaM -cada vez más demandantes- obligaron al grupo a dejar la organización de los ciclos, por lo que la Biblioteca designó a uno de los integrantes de la Comisión Directiva para continuar con la programación del cineclub. De la mano de Antonio Montoya y gracias a los subsidios de la CONABIP, en el año 2006 se pudo concretar la compra de un proyector multimedia para continuar la labor.

A partir del año 2008 la responsabilidad recayó en María José Bilbao, al tiempo que se mejoró la tecnología de proyección con la compra de un reproductor de DVD.

### El espíritu

La propuesta a lo largo de los años siempre ha sido ofrecer cine no comercial, es decir, aquél existente fuera de los circuitos de difusión masiva. Esta tarea no siempre es sencilla, ya que conseguir el material a veces se torna más que complicado. Al pensar un ciclo, siempre desde la óptica de lo *no popular* o lo *no tan visto*, nos adentramos en un vasto mundo donde Internet nos seduce con miles de propuestas.

Afortunadamente, el espacio del cineclub se ha ido forjando como referente de los realizadores locales, quienes encuentran en nuestro auditorium una pantalla disponible cada vez que desean presentar sus últimas producciones ■

# Inclusión digital y nuevas tecnologías en la Biblioteca Popular

La Biblioteca Popular Posadas es una institución centenaria y se ha mantenido firme a través de los años, a pesar de altibajos en varias de sus administraciones siempre ha encontrado el camino para seguir funcionando y brindando un servicio desinteresado a la comunidad.

La biblioteca ha sobrevivido en el tiempo porque ha sido no sólo un espacio físico de oportunidad sino también un espacio social de oportunidad. Porque así como se tomó la decisión de sacar la lectura a la calle, se necesitó también abrir la puerta a la tecnología.

En los últimos diez años con el surgimiento de internet y las nuevas tecnologías la institución experimentó cambios y durante algunos años vio descender la cantidad de usuarios que la visitaban. Estos cambios tecnológicos obligaron a replantear objetivos, acciones y funciones.

La biblioteca desde el año 1998 utilizó el SIGEBI (Sistema de gestión bibliotecaria) que era un software creado por la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) para ser usado en todas sus bibliotecas. Con

el correr de los años y el avance de la tecnología este se fue volviendo obsoleto y poco práctico, debido principalmente a la falta de actualizaciones.

En el año 2010 CONABIP lanza el **“Plan de inclusión digital”**. Este plan es aplicado con el fin de modernizar e informatizar las bibliotecas de nuestro país y, sobre todo, a propender al mejoramiento y transformación de los servicios que brindan, adaptándose a las exigencias del futuro.

Inmediatamente la Comisión directiva de la Biblioteca Popular Posadas toma la iniciativa de adherirse a dicho plan y de esta forma adaptarse a la realidad de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICS). Si bien la biblioteca cuenta con un corpus bibliográfico considerable, no solo por su tamaño, sino por la diversidad de temáticas que contiene, es necesario estar acorde a los nuevos tiempos y brindar otras opciones, no solo para la búsqueda de información sino también para prestar un servicio al usuario, tener una relación concreta con el ciudadano de hoy. Para que eso ocurra es necesario estar conectados y tener profesionales capacitados para dar la oportunidad de Internet al que no la tiene en la casa, y a los que incluso ni siquiera tienen computadora.

Es así que luego de realizar las gestiones necesarias se comenzó a recibir una serie de subsidios para cubrir gastos de: equipamiento, conectividad WIFI, diseño de contenidos WEB y capacitaciones en el uso de TICS.

La biblioteca también fue seleccionada conjuntamente con otras 48 bibliotecas de todo el país para ser parte integral de la prueba piloto de un nuevo software



de gestión y administración desarrollado por CONABIP denominado DIGIBEPÉ. La idea de participar en esto fue dar los primeros pasos experimentales en el desarrollo de dicho software para ayudar a mejorar e integrar una red nacional de bibliotecas populares.

Por un período de noventa días se participó de esta prueba preguntando, aportando, cuestionando y sugiriendo diversas cuestiones relacionadas al sistema, hasta que finalmente se decidió comenzar a utilizarlo definitivamente ya que cubría las expectativas para administrar ciertas cuestiones puntuales. Se pueden mencionar algunas como: la catalogación de diversos tipos de materiales, la carga y administración de socios así como la cobranza de cuotas, las opciones de búsqueda, la posibilidad de realizar informes y estadísticas de cada uno de los movimientos y, lo más importante, la implementación de este sistema permitió por primera vez hacer visible en internet nuestro catálogo en línea (OPAC).

Para llevar a cabo estas acciones se debieron realizar muchos cambios desde lo estructural, también el personal debió capacitarse para aprender a usar las nuevas tecnologías. Además se adaptaron los espacios para

conectar las computadoras como así también la sala, para que el público pudiera usar sus netbooks; y se instalaron tres PC públicas de uso gratuito para que sean utilizadas por nuestros usuarios.

Los resultados fueron inmediatos y aumentó de manera significativa la cantidad de usuarios de todas las edades; pero sobre todo los jóvenes encontraron un espacio para el estudio, para compartir en las redes sociales, para conocerse y para el sano esparcimiento.

La iniciativa y visión que tuvo la Comisión Directiva al modernizar y mejorar los servicios por medio de la utilización de las nuevas tecnologías permitió desarrollar las necesidades y proyectos locales dando vida a esta institución con las características culturales propias de nuestra querida comunidad ■

Licenciada en Letras, Titular de la Cátedra Literatura Española I y II (FHyCS-UNaM)  
Coordinadora de los talleres de lectura para adultos de la BPP

## Taller de lectura para adultos

*Un texto es una máquina perezosa que espera mucha colaboración del lector*  
Umberto Eco.

El 13 de junio de 2003, a instancias de la Presidente de la Biblioteca Popular, en ese momento la Sra. María A. Nieto de Ríos, se inició una actividad, que, supuse, debió pensarse como experimental: un taller de lectura para adultos, un servicio más que la Institución ofrecía a la comunidad, los viernes de 18 a 20 horas.

Ante la propuesta de actuar como coordinadora de la experiencia, me pareció oportuno que la misma fuera un **Taller de lectura compartida para adultos**. Cada uno de estos términos, juntos y por separado fue motivo de no pocas reflexiones previas por las implicancias pedagógico-literarias que suponían.

Afanosas búsquedas: de enfoques teórico-metodológicos, de consultas sobre experiencias nacionales e internacionales, de bibliografía específica... ninguna "receta" tranquilizadora. Tomé conciencia de que debía encararse como una *experiencia*, temporaria, exploratoria, en lo posible creativa, y de que estaba acompañada de la confianza y total libertad concedida por las autoridades de la hoy centenaria Institución.

El planteo inicial de la fase organizativa -habiendo un docente de por medio- no podía ser otro que el de los... *¡objetivos!* Desordenada y atropelladamente acudieron en auxilio: "fomentar la lectura", "acercar lectores al acervo de la Biblioteca, a sus servicios y actividades", "disfrutar del placer del texto", "dialogar con los textos desde dis-

tintas perspectivas y defender nuestros puntos de vista", "crear lectores activos, reflexivos y críticos, con estilos diferentes, variedad de pareceres y sentimientos", "generar un ámbito propicio para el diálogo, la controversia enriquecedora, dentro de un clima de respeto y tolerancia, para así lograr el disfrute colectivo" etc., etc. Todos muy loables...no siempre fáciles ni inmediatos de lograr y siempre provisorios. La praxis, una vez más, fue la que marcó los tiempos y concretó la intención.

Los primeros encuentros revelaron que debía revisarse el concepto de **lectura** pues tratándose de un público adulto mayoritariamente ajeno al campo específico de las letras, era oportuno plantear nuevos paradigmas. No viene al caso aquí exponer sobre las concepciones teóricas sobre la lectura. Baste decir que, discusiones aparte, a partir de los años sesenta, el surgimiento de teorías de la Estética de la recepción de los discursos, centró su atención en el análisis del lector implícito, aquel que orienta la actualización de sentidos del texto. Se trata pues, de considerar al texto como una unidad que cobra vida sólo en el momento de la lectura, un siempre renovado acto de cooperación. Se reconoce a la lectura como un proceso complejo, en el cual el lector a partir de sus experiencias previas reconstruye el sentido del texto. De la tácita convención entre lector y texto surge el sentido de este último. La lectura dejó de implicar un "conjunto de habilidades", la transferencia de un significado unívoco a un lector pasivo para constituirse en un engranaje en el cual el lector genera una situación comunicativa particular, que responde a una estructura dialéctica, intersubjetiva. Cooperar en el acto creativo, pues mediante su imaginación, hace renacer ambientes, personajes y situaciones, completa los huecos o elipsis que el autor



deliberadamente no quiso llenar, y a partir de los cuales, apela a la atención y a la competencia del lector, e incluso provoca mediante la polivalencia y la ambigüedad, muy distintas interpretaciones según cada época, condicionadas por diferentes circunstancias históricas, artísticas, filosóficas, culturales en suma.

Se fueron deslizado también, a medida que las lecturas se sucedían y cuando las mismas lo requerían, reflexiones sobre términos como texto, paratexto, contexto, polisemia, ambigüedad, intertextualidad, hipertexto, tiempo narrativo, analepsis, prolepsis, anacronía, elipsis entre otros, y los relacionados con el lenguaje poético.

La tarea más ardua fue la selección del corpus. Los textos debían tener una extensión que permitiera su lectura e interpretación en una sesión, y estar disponibles para los participantes antes de ingresar a la Sala de Reuniones “*Ángela P. de Schiavoni*” donde se llevaría a cabo el Taller. Con respecto a la complejidad que plantearan, ésta debía ser gradual. Inicialmente se propusieron lecturas aparentemente sencillas, de mero entretenimiento, y luego otras de dificultad creciente que iban desafiando la competencia lectora. El material libresco fue comple-

mentado en un buen número de casos, con material audiovisual proyectado en el *Auditorium* de la Biblioteca, que permitió acceder directamente a la voz e imagen de los autores y conocer la expresión de sus teorías, pensamientos e intenciones. Asimismo, cada vez que la lectura aludía metafórica o literalmente a otros textos artísticos –pinturas, esculturas, música- fue propicia la oportunidad para apreciar visual y auditivamente los mismos con información adicional o aprovechando los conocimientos individuales de los participantes cuyas explicaciones dieron cuenta de su generosidad al compartir sus saberes. Las referencias geográficas, históricas, científicas y culturales en general, también fueron analizadas, ya sea con el auxilio del material bibliográfico de la Biblioteca, continuamente actualizado, o con el aporte directo de los participantes.

El Taller se inició con una brevísima encuesta orientadora de futuras acciones, y con la lectura de citas seleccionadas para la ocasión, de reconocidos escritores, filósofos, lingüistas, semiólogos, sobre la lectura, los lectores, los autores, los textos. Entre otros, fueron resonando opiniones de Roland Barthes, Josefina Delgado, Isidoro Blaisten, Dalmiro Sáenz, Jorge L. Borges, Umberto

## Taller de lectura para adultos

Eco, Marco Denevi, que nos permitieron establecer criterios básicos de acercamiento a la lectura.

Otra de las experiencias iniciales fue la Mesa de Libros que los participantes armaron con ejemplares de sus bibliotecas personales. La actividad disparó múltiples sensaciones, evocadoras de inolvidables lecturas que acompañaron diversas etapas de sus vidas. Permitió además, considerar la serie de funciones que la literatura desempeña en la vida personal y en la social.

Cada viernes nos fuimos sumergiendo en la lectura de poesías, colecciones de relatos, cuentos, micro-relatos, novelas breves o fragmentos de novelas, ensayos, de autores clásicos universales y narradores contemporáneos de las últimas novedades editoriales.

Desfilaron entremezclados y entre muchos otros, Augusto Monterroso, Clarice Lispector, Antonio Machado, Enrique Banchs, Franz Kafka, Julio Cortázar, Esteban Echeverría, Andrés Rivera, Tomás Moro, Eduardo Galeano, Jorge Luis Borges, Dn. Juan Manuel, Francisco García Pavón, Gérard Imbert, Omar Rincón, Jorge Fernández Díaz, Marco Denevi, Mario Benedetti, Irene Némirovsky, Gabriel García Márquez, Rosa Montero, Juan Ruiz, Javier Marías, Arturo Pérez-Reverte, Umberto Eco, Ángeles Mastretta, León Tolstói, Cristina Peri Rossi, Horacio Quiroga, Hugo Amable, Nicolás Capaccio, Roberto Arlt, Roberto Fontanarrosa, Macedonio Fernández, Pablo Neruda, R. Akutagawa, Isidoro Blaisten, Drummond de Andrade, Fogwil, José Saramago, Edgar A. Poe, Santiago Kovadloff, Ítalo Calvino, Nathaniel Hawthorne, Velmiro Ayala Gauna, Angélica Gorodischer, Rodolfo Walsh... a los textos consagrados se agregaron artículos periodísticos y de revistas nacionales e internacionales sobre temas de actualidad.

Mención aparte merece el invaluable aporte de autores invitados, que brindaron charlas enriquecedoras



como la del Prof. y artista plástico Bernardo Neumann, quien disertó sobre los *"Códigos visuales en la pintura"*; del Prof. José.C. Boichuk, sobre su adaptación y puesta en escena de la obra de Molière, *"Les Fourberies de Scapin"*; del Lic. Nicolás Capaccio sobre su libro de cuentos *"Pobres, ausentes y reciénvenidos"* y su novela *"Sumido en verde temblor"*; de la Prof. Museóloga Cecilia Inés Bordón sobre análisis de las obras pictóricas que fueron apareciendo como intertextos de las lecturas; del Lic. Rubén Zamboni, con *"Anécdotas de la filmación sobre la obra de Horacio Quiroga"*; de la Lic. Elena Maidana sobre *"La publicidad contemporánea"*.

Con el transcurso del tiempo, se fue construyendo un camino lector, como práctica cultural, entre amigos que comparten normas, costumbres, actitudes y significados culturales. Los participan-



tes fueron aproximándose a la figura del lector modelo, mediante arduas discusiones, aprovechando al máximo la riqueza y el significado potencial del texto y aportando sus saberes individuales, provenientes de las más diversas áreas del conocimiento. La lectura en voz alta, por otra parte, activó una serie de micro y macroprocesos que arrojaron resultados altamente favorables para la mente del lector adulto. Movilizó variedades de memoria: la verbal, la visual. Permitió realizar operaciones de codificación fonológica, ortográfica, semántica además de incentivar la capacidad de abstracción, amplificación y síntesis.

A diez años de iniciada la *experiencia*, las reuniones se siguen sucediendo, con el desdoblamiento del grupo inicial y la incorporación de nuevos lectores. Este año el Taller incursionó en la narrativa poli-

cial, ya introducida años anteriores. Nada mejor que cerrar esta incompleta reseña con una de las citas tantas veces releídas de Dalmiro Sáenz que expresaba en el 2003, en *Cómo ser escritor*:

*Introducimos al lector en una historia. Lo atrapamos con la narración de algo que conocemos y él no. Le creamos un problema pero no le damos la solución. Entonces, su mayor deseo será encontrar esa solución ■*

## Las actividades para chicos de la Biblioteca Popular Posadas

Nuestra biblioteca fue fundada hace cien años. Y a través de todo este tiempo fue enfrentando distintos desafíos. En estos últimos años comenzamos una política muy activa de captación de lectores que busca fundamentalmente sacar la biblioteca a la calle y formar parte del tejido cultural y social de Posadas y de la provincia. Y también que los usuarios y lectores se apropien de ella y hagan uso tanto de sus materiales (bibliográfico y audiovisual) como del espacio físico.

Una de las ideas que llevamos adelante fue dejar que la parte de literatura, tanto para niños como para adultos, sea de libre acceso. Esto que es el horror de los bibliotecarios, ya que muchas veces genera desorden en las colecciones, sirve para que nuestros lectores entren a la biblioteca como si fuera su casa y busquen, husmeen, hojeen los libros con total libertad. Si necesitan ayuda siempre hay personal que asesora y ayuda.

Hoy día vemos una afluencia de gente que vienen a leer libros de ficción o el diario, a estudiar ya sea con nuestros libros o usando material propio, a usar el wifi o

las computadoras con internet de nuestra sala que son de uso gratuito. Y los chicos, cosa que personalmente me llena de alegría, entran en la biblioteca sin pedir permiso, saludan y van al sector infantil a buscar sus libros, revistas, historietas. Y se quedan en muchos casos toda la tarde.

Para nuestro trabajo con los chicos y, en general, con los lectores que vienen a la biblioteca y nuestros socios nos ayudan algunos supuestos que está bueno explicitarlos, compartirlos. Son como ideas generales que orientan nuestra acción y nos ayudan en momentos de extrema incertidumbre, evitan que perdamos el rumbo.

En primer lugar, como biblioteca popular sabemos que nuestra función fundamental y prioritaria es en pro de la **democratización del acceso a los bienes simbólicos** de nuestra cultura. Sabemos que hay una relación directa y correlativa entre la pobreza material y la simbólica. Para eso estamos, para intentar equilibrar un poco la balanza. Nuestro ideario casi utópico sería *una biblioteca total para todos*.

Este supuesto anterior tiene estrecha relación con el que sigue, que los puse así por darles un orden, pero no tiene que ver con jerarquías. Atañe a lo que Michéle Petit llamó *el derecho a la metáfora*, es decir, esa idea fabulosa de que a todos nos asiste el derecho a la imaginación, a la ensoñación, a los distintos modos de lo maravilloso. Independientemente de nuestra realidad social, de nuestra edad, todos tenemos derecho a espacios de imaginación que nos permitan tomar distancia de la realidad cotidiana que a veces es buena y otras no tanto. Y también tiene que ver con las posibilidades de apropiación de nuestro acervo cultural, del caudal de historias, relatos, y también de las diversas manifestaciones del arte que debe ser **de y para todos**.



Por ello, y esto también forma parte de estas ideas directrices, nos tomamos un cuidadoso trabajo de selección del material bibliográfico para nuestros lectores. Tenemos bien en claro nuestra política de compra de material. Las bibliotecas populares siguen siendo de algún modo un lugar donde se puede encontrar material de todo tipo: literatura (que va desde los best-sellers hasta libros de vanguardia o experimentación literaria), libros de autoayuda, de divulgación científica, enciclopedias... y es fabuloso porque conviven en un espacio una diversidad maravillosa. Pero en el caso de los chicos, los criterios son bien básicos: calidad literaria-poética y calidad estética. Priorizando aquellos libros que no van a encontrar fácilmente en sus casas o en la escuela. Nos dedicamos a leer y conocer autores de la mayor diversidad y heterogeneidad. Bien sabemos que de las princesas de Disney y del marketing de la televisión se hace cargo el mercado,

con esos materiales se van a encontrar casi inexorablemente. Les proponemos otros relatos, otras voces, otras maneras de mirar al mundo. Elegimos historias que nos maravillen, historias que merecen ser contadas, transmitidas, legadas.

Otra idea rectora, es la de la gratuidad de la literatura que sostiene Graciela Montes. Esa idea de leer porque sí, sin esperar nada a cambio, de dar de leer a otro sin esperar ningún tipo de respuesta condicionada por la ansiedad o necesidad del adulto. Así pasa con los niños y los libros, se les lee y se espera que después hagan algo, que produzcan algo. Con la idea errónea de que hay procesos internos, cognitivos, sensibles y emotivos que pueden ser verificables de manera inmediata a través de un cuestionario, un dibujo, etc.

## Las actividades para chicos



Por último, no creemos que los niños sean FUTUROS, adultos en potencia. Para nosotros son seres pensantes que viven, sienten y piensan **hoy**; y su experiencia vital es tan válida y legítima como la de los grandes. Y priorizamos sus necesidades actuales, y sobre todo tenemos buena fe hacia ellos

En función de esto ejercemos una escucha atenta, les dedicamos tiempo y atención, sentimos genuino interés por conocerlos y conocernos. En esa relación entre adulto-niño es donde se da la lectura, donde se funden y confunden la vida y la literatura.

Quisiera recordar que el vínculo que nos ata con los libros y las historias en general es un vínculo afectivo. Uno no lee para ser más inteligente (no necesariamente), ni más bello, ni más rico, ni más joven. Uno lee porque se emociona, porque puede compartir esa emoción (la propia y la del autor) con otros y porque detrás de los libros hay una voz, un cuerpo que le da existencia.

Para contarles de las actividades que realizamos en la Biblioteca elegí un orden pensado como una especie de cronología. Todo se remonta al **taller de lectura** para chicos iniciado hace quince años en nuestra biblioteca. Ángela Perié de Schiavoni, más conocida como Lele, y que era entonces la presidenta de la Comisión Directiva pensó que los chicos tenían que venir a la biblioteca no sólo a estudiar y hacer sus tareas. Desde entonces se viene desarrollando de manera ininterrumpida. En el año 2006 la CONABIP nos distinguió con el premio Graciela Cabal a proyectos de promoción de la lectura en la categoría chicos por decisión unánime de un jurado que estaba compuesto, entre otros, por Liliana Bodoc y María Teresa Andruetto.

*Hoy día se da los miércoles de 17:30 a 18:30hs. Está destinado a niños que sepan leer, la coordinadora elige un texto y lo leemos entre todos.*



El taller fue creciendo y contagiando a otros espacios de la biblioteca, por ejemplo, **el sector infantil**. Este sector está dentro de la sala general de lectura y cuando yo comencé a trabajar en la Biblioteca, lo primero que me llamó la atención era que este espacio estaba pegado al sector de no videntes, con lo cual ni los chicos ni las personas ciegas tenían lugar para sus actividades. Otra cosa era que los libros estaban muy alto, los chicos no podían alcanzarlos. Eso fue lo primero que cambiamos: mudamos el sector no vidente y pusimos libros al alcance de sus manos.

Pero siguió creciendo nuestra demanda. Los chicos que venían al taller de lectura tenían hermanitos más chicos que no sabían leer pero querían venir a la biblioteca. No sé si la casualidad o el deseo (que era mucho) hicieron que en el año 2010 nos convocara la *Fundación Leer* para participar del programa "Rincones Infantiles".

Nos dotaron de material bibliográfico y mobiliario para que podamos armar nuestro Rincón. Lo armamos e inauguramos con mucha alegría.

Aprovechamos el entusiasmo y el apoyo de la Comisión Directiva y compramos mobiliario para acondicionar el **sector infantil**, y pudimos concretar nuestro sueño de tener un espacio en la sala de lectura general destinado a niños con almohadones, alfombra, puff, silloncitos. Un lugar que los chicos han hecho suyo y que sin importar la hora ni el momento ellos entran, saludan y pasan como si fuera su casa, eligen un libro y se sientan a leer.

La *Fundación Leer* volvió a elegirnos en el año 2011 para participar de otro programa: "Desafío Leer". Que consistía en una dotación de 300 libros que pudimos elegir nosotros y un carrito de lectura para llevar el material a distintas instituciones de la ciudad. A nosotros en realidad el desafío, que tenía que ver con una cantidad de

## Las actividades para chicos



libros que los chicos debían leer, no nos movilizaba tanto como el hecho de contar desde entonces con un carrito y libros (más libros) para llevar la lectura a otros espacios. Comenzamos ese año llevando el carrito con 100 libros a seis escuelas de Posadas y Garupá. Y hoy día el carrito de lectura sigue recorriendo escuelas e instituciones, sólo se tiene que pedir y nosotros lo llevamos. Armamos una cuidadosa selección de acuerdo a la edad de los chicos y usamos libros no sólo de aquella dotación inicial sino de nuestro fondo bibliográfico.

Paralelamente se fueron comprando más y más libros. Hoy día los libros para chicos (literatura, divulgación científica, historietas, etc.) son más de 2 mil. Y seguimos creciendo.

Armado el Rincón Infantil nos propusimos tener una **bebeteca**, porque era una demanda concreta de muchas mamás que se acercaban con sus chicos al Rincón o en la plaza cuando sacamos los libros a la calle. Presentamos un proyecto a la CONABIP y nos otorgaron el subsidio, así en el año 2012 abrimos la bebeteca “Primeros pasos, primeros libros”.

*El Rincón Infantil y la bebeteca están abiertos lunes y jueves de 17 a 19hs.*

Reforzando nuestra idea de sacar los libros a la calle, el segundo sábado de cada mes llevamos nuestro Rincón Infantil a la plaza San Martín. Los chicos juegan un rato y cuando se cansan vienen a leer y escuchar cuentos.

Del mismo modo, comenzamos en el año 2010 con una actividad de extensión en el Hogar de Niñas Santa Teresita. Cada martes, vamos al Hogar con libros para compartir un rato de lectura.

Intentamos que nuestra Biblioteca sea como la que describe Genevive Patté en su libro Déjenlos leer<sup>1</sup>:



*“Una tarde de invierno, al pasar por la calle Boutebrie, en París, por casualidad me quedé un rato mirando a través de las ventanas de la biblioteca infantil La Hora Alegre y descubrí un espectáculo poco usual: niños de todas las edades que, al parecer con total libertad, se entregaban a diversas actividades con gran seriedad y daban la impresión de estar como en su casa. Se percibía interés. Algunos se inclinaban a consultar el cajón de un fichero; otros leían con atención y parecían aislarse del ir y venir a su alrededor; otros recorrían los estantes de libros o miraban juntos algún álbum; un niño mayor leía aplicadamente una historia a los más pequeños, que se apretujaban a su alrededor. Apenas había notado yo la presencia de dos adultos que conversaban, cada cual por su lado, con unos niños. (...)Lo que me llamó la atención y me atrajo fue, a la vez, la discreción de los adultos atentos y dispuestos, y la seriedad e independencia de los niños que se desenvolvían entre los libros como en un terreno agradable y familiar. Al parecer se establecía entre niños y adultos una relación de igualdad, en un clima de respeto y confianza mutuos. Me conmovía ese ambiente poco usual.”*

En eso estamos ■

---

NOTAS

<sup>1</sup> Patté, G. Déjenlos leer. Los niños y las bibliotecas. México, FCE, 2008.

## 1906-1913

### ETAPA GERMINAL. FUNDACIONAL

#### 1906

Fundación de la Biblioteca Pública Regional, por decreto del Gobernador del Territorio Nacional de Misiones Manuel Bermúdez y orden del Poder Ejecutivo nacional.

#### 1911

Refundación de la Biblioteca Pública Regional (que nunca abrió sus puertas), convocada por el Gobernador Gregorio López. Propuesta de León Naboulet en la escuela Normal Mixta: fundar una "Biblioteca verdaderamente popular".

**Presidente: Macedonio Fernández.**

#### 1913

INAUGURACION DE LA BIBLIOTECA POPULAR POSADAS, en casa alquilada a Pedro C. Labat (calle Colón, entre Sarmiento y San Martín).

**Presidente: Soriano Romero, Secretario: León Naboulet.** Se conformó una Comisión de Señoritas para obtener donaciones.

## 1914-1928

### ETAPA DE CONSOLIDACIÓN INSTITUCIONAL

#### 1914

**Presidencia: Lindolfo G. Monzón.**

Confección del Estatuto: Discusión y aprobación.

#### 1915

Subsidio municipal gestionado por Lindolfo Monzón.

**Presidencia: Andrés Chabrellón.**

#### 1916

Adquisición del lote N° 5 del solar Nord-Oeste de la manzana N° 109 (10 varas de frente por 40 de fondo), propiedad de Primo Fernández (hermano de Raimundo Fernández Ramos).

#### 1917

Construcción del primer edificio (salón de lectura y secretaría) a/c.Arq. Vidal Botelli con un subsidio municipal, donaciones y beneficios obtenidos por la Comisión de Damas. Eximición de impuestos municipales.

#### 1918- 1919

Mudanza definitiva al local propio en Córdoba 218, desde local alquilado frente a la plaza 9 de julio. Obtención

de la Personería Jurídica.

**Presidencia: Blas V. Franco.**

## 1920

Compra del terreno contiguo para ensanche de la Biblioteca.,.

## 1926

**Presidencia: Ezequiel Leiva.**

Estudio de proyecto para la construcción del frente y salón derecho de la Biblioteca, presentado por el Arq. Elías Artigas. Licitación para la construcción de frente del edificio. Especificaciones para el frente: estético, de 7,50 metros de alto, con la puerta central ancha.

## 1927

Compra del terreno sito al fondo del edificio social (de 8,66 cm de lado).

Pliego de Condiciones para la construcción del frente del edificio, un local, un hall y dos salas laterales; instalación de agua corriente y luz eléctrica. Demolición de la pared de calle Córdoba, el ángulo NE y traslado de la puerta del frente N. Comisión Especial para recaudar fondos y donaciones para finalización de la obra.

## 1928

Claudio Vila y Mariano Díaz obtienen préstamo de \$3600 m/n en el Banco Nación para pagar la última cuota adeudada al Arq. Artigas. Organización de una kermese benéfica por la Comisión de Damas.

**Inauguración, el 1º de mayo del frente del edificio social** con la presencia de varias personalidades, entre ellas el Dr. Chabrillón. Agradecimiento a quienes contribuyeron al progreso de la institución, desde sus comienzos.

Inscripción de los títulos de propiedad de la Biblioteca en el Registro de la Propiedad. Envío de fotografías del frente y salón de lectura a diarios de Buenos Aires y a diputados nacionales y personas que trabajarán por la inclusión en el presupuesto de 1929 de partidas para esta Biblioteca.

# 1929-1948

## ETAPA DE CRECIMIENTO Y EXPANSIÓN CULTURAL

## 1929

**Presidencia: Ezequiel Leiva.**

Requisitos para la licitación de la construcción de una sala de espectáculos a realizarse con la subvención única de 40.000\$ votada por el Congreso Nacional.

## 1930

Propuesta para construcción de una biblioteca y solicitud de presupuesto a la Escuela de Artes y Oficios.

Aprobación de proyecto para construcción de una pieza en la parte superior delantera del edificio, por los Arq. Artigas y Bertrán.

Gestión de Aurelio Villalonga para obtención de un crédito en el Banco Nación con destino a primeros pagos de la ampliación.

Supresión de las puertas que comunicaban con el salón teatro.

## 1931

Contrato de alquiler del salón teatro con los señores Oria Hnos.

Orden de la Municipalidad de Posadas con plazo de 15 días de ampliar la puerta de salida de la Biblioteca a la calle, de acuerdo a las ordenanzas vigentes.

Problemas con locatarios Oria por escasa afluencia de gente al cine, falta de publicidad, e irregularidades en la presentación de los balances.

## 1932

Problemas con Oria Hnos. porque ingresan al cine muchas personas sin pagar.

Donación de Federico C. Mayntzusen, residente en Puerto Istueta y arqueólogo alemán, de una colección de arqueología paraguaya.

Disposición de ceder el salón para actos de carácter social, cultural, obrero, político o religioso, gratuitamente en horas en que no funciona el cinematógrafo.

Funciones de cine al aire libre en el terreno del frente (arrendatario: Oria).

## 1933

**Presidencia: León Naboulet.**

Situación económica crítica, por pago de Oria del alquiler del cine-teatro.

Recepción de un archivo obrero donado (periódicos, manifiestos y documentos).

## 1934

Plan de trabajo del presidente Naboulet: crear comisiones para contralor a) del Cine, b) de recursos y c) colaboraciones de la Biblioteca. Nombrar un Director de la Biblioteca. Celebrar anualmente el "Día del Libro". Promover Conferencias culturales.

Problemas con el cine (mala calidad de las películas, poco público, pocas ganancias, etc).

Academia de Arte por iniciativa de Alberto Andrich, cargo de una Sub Comisión integrada por socios y estudiantes del Colegio Nacional, Escuelas Normal y de Artes y Oficios.

## 1936

**Presidencia: Blas Franco.**

En Club Atlético, partido de Fútbol –Liga Posadeña- a total beneficio de la Biblioteca.

## 1937

Separación de secretaría y oficinas de la Biblioteca y del local del cina.

Función familiar con la Compañía de teatro Blanca Podestá., a cargo de la Comisión Auxiliar de Damas. Función a beneficio de la Biblioteca de **Javier Villafañe**. Superávit en el Cine Sarmiento luego de 6 años de arrendamiento.

Oria reclama a la Biblioteca el pago de excedente de 40 mil pesos.

Concierto a beneficio de la Biblioteca por Hilda E. Belloni.

**Presidencia: Juan J. Olmo, permanecerá en el cargo hasta su muerte en 1969.**

## 1938

Constitución del Centro de Estudios Históricos de Misiones, solicitud colaboración en los trabajos de investigación histórica.

## 1939

Renovación del contrato y cancelación de deudas de la Biblioteca con el Cine Sarmiento. Disponibilidad del salón para La Biblioteca 10 días al año.

Donación a Junta de Estudios Históricos de piezas arqueológicas donadas por Mayntzuzen.

## 1940

Ofrecimiento de la Sra. Angela P. de Dufour para dictar cursos de perfeccionamiento en el estudio de la lengua francesa, con auspicios de la Biblioteca.

Tomas de fotografías de la Biblioteca.

Estímulo a los mejores alumnos de la Escuela Normal, el Colegio Nacional y la Escuela de Artes y Oficios.

Proyecto de ampliación del local social: terraza, salón infantil y escalera, constructor Luis M. Cabrera.

## 1941

Inauguración del Salón Infantil, a cargo de la Srta. Tosca B. Ariosti, e invitación a las escuelas. Compra del aparato proyector utilizado para proyectar cuentos ilustrados. Festival a beneficio de la Biblioteca.

El estado económico de la Institución: bueno.

## 1942

Uso del local de la Biblioteca como mesa receptora de votos.

Charla de la Liga Argentina de Profilaxis Social. Charla del General Vacarezza

Salón infantil a cargo de la Maestra Normal Srta. Mattos.

## 1943

Renovación del contrato de locación del cine. Reparación total del piso.

Respuesta al pedido de la CONABIP de fotos de los anaqueles y sala de lectura de la Biblioteca.

30° aniversario de la Biblioteca: gran reconocimiento de personas e instituciones. Donaciones de libros promovidos por el diario "El territorio", colocación de placa recordatoria.

## 1944-1946

Donación de ex-dirigentes de la extinguida Biblioteca Popular Juan B. Alberdi (C. Alberdi, Oberá). Donación del 50% de sus honorarios Dr. Alberto Arigós, apoderado del Consejo Nacional de Educación, para una sección de Economía Argentina en homenaje a Lisandro de la Torre. Donación de Asociación de Difusión Interamericana de todas las existencias de su Biblioteca, libros, folletos, fotografías, mapas, etc.

Solicitud de firma locataria Sociedad Exhibidora del Nordeste para la refacción del cine contribuyendo con 20% en el costo de las obras.

## 1947-1969

### ETAPA DE REFORMAS EDILICIAS, SOSTENIMIENTO Y PERMANENCIA

## 1947

Proyectos de reformas y modernización del Cine Sarmiento y sala de actos para la Biblioteca.

La Municipalidad de Posadas clausura el local del Cine Sarmiento por razones de higiene y seguridad, con plazo

de 20 días para hacer las refacciones.

## **1948**

Refacción del salón-teatro: demolición de la parte alta del edificio, reducción de los sanitarios de 6 a 2. Reapertura del cine sarmiento con asistencia del Gobernador Aparicio Almeida, el Comisionado Municipal, y personas destacadas.

## **1950**

Integración a la CD de la primera mujer, Sra. Hilda Clelia Rosales de Söhle, como secretaria provisoria.

## **1951**

Autorización para los socios a retirar libros y para acceder a la sala de lectura con camisa "sport". Deterioros en el salón del Cine (filtraciones, vidrios rotos y falta de higiene). Asamblea para reforma de estatutos (cuotas sociales, quórum en Asambleas, formas de disolución de la entidad). Rebaja de la subvención CONABIP al 50% anunciada por un inspector de Bibliotecas.

## **1952**

Solicitud de CONABIP: fichaje de libros incunables, antiguos y raros; más de cien obras del siglo anterior, sólo quince (15) fichas enviadas como ediciones agotadas o raras.

## **1953**

40° Aniversario: colecta de libros promovida por El Territorio; el Rotary Club adhiere con suscripción de socios rotarianos. Participación en el Congreso Argentino de la Lectura.

## **1954-1955**

Requerimiento de la Policía (División Investigaciones), datos de los miembros de la CD, el número de socios, la subvención nacional, provincial y municipal, y la nómina de la persona en sala de actos eventos diversos (con indicación de datos personales e institución patrocinadora).

Diploma de la CONABIP acredita la calidad de popular y subvencionada por el Estado. Circular del Ministerio de Asuntos Sociales de la Provincia y cuestionario adjunto sobre informes de personas. Inspección de la CONABIP pondera la Biblioteca. Solicitud del Ministro de Asuntos Sociales, Dr. Roberto Dei Castelli, por requerimiento del Ministerio del Interior, de todo el material de propaganda relacionado con el gobierno peronista depuesto.

Reunión constitutiva de la "Asociación de Bibliotecarios".

## **1957- 1961**

Ampliación de la Biblioteca (sala para conferencias y conciertos). Planos para reforma presentados por Morales y De Giorgi) y presupuesto de obras (Mazzanti y Cía.) Obras realizadas, con subsidio provincial: ampliación del salón de lectura, depósito, baños, losa planta alta, instalaciones eléctricas, cloacales y desagües; con subsidio de la Legislatura – promovido por Pascual P. Sarubbi - el salón en planta alta (para 180 personas) escenario, entrepiso, modernización del frente del edificio, escaleras, instalaciones eléctricas, etc.

Presentación de algunas obras en la Primera Exposición del Libro Misionero.

## **1962- 1963**

Concierto de piano de Raquel Pucciarelli y Selenita Fariña Villalba de Castro en el Cine Sarmiento a beneficio del Patronato de leprosos. Uso del salón para actividades culturales de la Asociación Amigos del Arte,.  
Nuevo contrato de arrendamiento del salón teatro con la Sociedad Exhibidora del Nordeste y autorización para modificaciones.

**Cincuentenario de la Biblioteca:** casi inadvertido, salvo breve comentario en diario "El Territorio" y proyecto municipal elevando el subsidio; nota de adhesión de Amigos del Arte y plaqueta en el hall.

Muestra plástica de Ramón Ayala.

## 1964

Refacción del techo del hall del salón teatro, locatario a cargo de la mano de obra y la Biblioteca de los materiales.

Universidad Nacional del Nordeste propone uniformar la clasificación bibliotecológica de todas las Bibliotecas de la zona.

## 1965-1967

Autorización de cesión del salón de actos para actos culturales con excepción de los de carácter político, religioso y gremial. Subsidio extraordinario de la Nación. Donación de dieta de un mes del Concejal Pascual Sarubbi. Conferencia "Sarmiento y el teatro" del periodista y escritor Mauricio Rosenthal (Universidad Hebrea de Jerusalem), auspiciado por Amigos del Arte. Charla del Reverendo P. Hugo Storni (sacerdote jesuita) obre el bicentenario de la expulsión de los jesuitas (organizado por Junta de Estudios Históricos y diario El Territorio).

## 1969

**Muerte de JUAN J. OLMO** a los 72 años, 56 años al servicio de la Biblioteca desde sus inicios (1913) hasta su fallecimiento.

**Presidencia provisoria: Diego Cardoso.** Reclamo de subsidio municipal, deuda alta. Actualización de libros de textos.

Asociación Amigos del Arte: Ciclo de "Música contemporánea argentina", a cargo de Luis A. Castro, con el piano propiedad de la asociación.

# 1969-1996

## ETAPA DE SILENCIO. INSTITUCIÓN EN RIESGO

*Entre 1970 y 1983 se cerraron 652 Bibliotecas Populares en todo el país. Durante estos años las actividades de las bibliotecas y el compromiso de sus bibliotecarios, colocaron a muchos de ellos bajo sospecha de la dictadura más sangrienta de la historia de Argentina, y acabaron siendo detenidos, torturados o, peor aún, pasaron a engrosar las listas de "desaparecidos" (Szelubsky, 2006). Intervención Policial el 25 de febrero de 1977 en la Biblioteca Popular "Constancio C. Vigil" de Rosario (Santa Fe). La Policía de Santa Fe interviene la Biblioteca y quema 80.000 libros. La Policía de Buenos Aires quema 24 toneladas de libros del Centro Editor de América Latina (CEAL). Esto representa la quema de más de un millón de libros. Camiones militares se llevan de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) 90.000 libros que nunca más aparecerán.*

## 1970- 71

**Presidencia: J. Rubén Olmo.**

Pedido de ayuda a Nación y a Provincia. La situación económica de la Biblioteca desesperante. Aumento de lectores por creación de institutos terciarios sumados a los alumnos de escuelas primarias, secundarias y gente común.

Urgencia: renovar los libros de textos desactualizados.

## 1973

Acuerdo entre la Municipalidad de Posadas y los dueños de salas de cines de la ciudad, está enmarcada dentro del Programa "Los únicos privilegiados son los niños": reducción de impuestos (muy desproporcionados) a salas cinematográficas

## 1976

Reforma de la marquesina del cine Sarmiento, por el Arq. Carlos "Tito" Morales. realizadas por el locatario del Cine Sarmiento, Emilio Scaramelli.

## 1982

Adhesión de la Biblioteca a las Jornadas 24 horas de libre expresión organizada por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Misiones).

## 1986

75° ANIVERSARIO: festejos considerando a 1911 como año de fundación.

## 1989 -1993

Promulgación Ley 23.351 de Bibliotecas Populares con el gobierno democrático.

Día de las Bibliotecas Populares el 23 de septiembre en recuerdo del día de promulgación de la Ley 419 del año 1870. Cine Sarmiento permaneció cerrado del 90 al 93, locatario Carlos Espínola.

## 1992

79 AÑOS DE LA BPP, con muestra de piezas bibliográficas antiguas y de literatura misionera.

## 1993

80 AÑOS DE LA BPP: 35 mil volúmenes, revistas, folletos y álbumes de gran valor. Biblioteca renovada pero con problemas financieros para subsistir, falta apoyo oficial, gastos crecientes del mantenimiento. El peculio personal de sus directivos es usado para abonar los servicios (teléfono, agua potable, luz) salario de empleados y cargas tributarias de las que no está exenta. Sin embargo, de lunes a viernes siguen abiertas sus dependencias.

## 1995

Acto de colación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Misiones) en el Cine Sarmiento.

## 1996

Necesidad de regularización de la personería jurídica. Los ingresos del alquiler del Cine Sarmiento utilizados ex-

clusivamente para el pago de sueldos y servicios, reencuadernación de libros escolares. La mayoría del público que asiste a la Biblioteca son estudiantes secundarios.

## 1996-2013

### ETAPA DE REORGANIZACIÓN Y CRECIMIENTO. RESURGIMIENTO

#### 1996 a 1998

**Presidencia: Ángela Perié de Schiavoni.**

Arreglos en el edificio para superar graves problemas edilicios con deterioro importante de la colección. Trámites para recuperar la Personería Jurídica. Notificación a la CONABIP la regularización de la situación jurídica, requisito para la recepción de los subsidios. Habilitación de una cuenta en el Banco Nación. Cine Sarmiento: alquiler en mora, estado deficitario de la sala y los baños. Nuevo contrato con C. Espínola con requisito de reparación edilicia. Las arquitectas Marelli y Barrios, proyecto de reformas. Actividades de extensión: Conferencia de Adolfo Obieta (hijo de Macedonio Fernández) y Ana Camblong. Préstamo del Auditorio al grupo de Teatro “José Cipolla” tres días de la semana. Jornadas de lectura “Leopoldo Marechal” a cargo de Gricelda Rinaldi y María Blanca Iturralde. Proyecto de Á. Perié de Schiavoni: taller de lectura para niños. Informatización del acervo bibliográfico, según orientaciones de la CONABIP (programa SIGEBI).

#### 1999 a 2010

**Presidencia: María Nieto de Ríos.**

#### 1999 a 2003

Remodelaciones y equipamientos de la sala de lectura. Instalación de un área de informática con aportes de máquinas de CONABIP. Donación de Fundación Once (España): equipamiento completo para no videntes. Deuda con Rentas Provinciales por impuesto inmobiliario del Cine Sarmiento (\$ 100.000) saldadas por subsidio de Cámara de Diputados. Actividades de extensión: Seminario de enseñanza de la Lengua a cargo de la asociación de Profesores de Letras. Taller de iniciación musical para niños a cargo de Amalia Viani. Talleres de lectura para niños a cargo de Mariela Verbes y Liliana Fuglistaler. Comienzo del taller de lectura compartida para adultos a cargo Haydee Borowski. Cine Club: comienza a funcionar a cargo del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional de Misiones (MACUNaM). Procesos técnicos: Continuación del proceso de informatización bibliográfico (programa SIGEBI)

#### 2004 a 2007

Rescisión del contrato del alquiler de la sala del cine. Nuevo contrato de alquiler con la empresa Megatone (año 2005) por 5 años, con importante incremento de los ingresos de la Biblioteca. Instalación de computadoras, impresoras y otros elementos informáticos. Compra de material bibliográfico en la Feria del Libro con subsidio de la CONABIP y aportes propios. Talleres de lectura para niños a cargo de Laura Abián y Mariela Verbes. Premio Graciela Cabal (CONABIP) por la propuesta de los talleres de lectura para niños. Lectura compartida para adultos. Cine Club a cargo de María José Bilbao

## **2008 a 2010**

Equipamiento: Detector de humo y humedad. Equipo de sonido para el auditorio, mejoramiento del sonido para proyección de películas. Instalación de servicio de Wi-Fi (subsidio de CONABIP) Funcionamiento de la página Web (por Julio Cantero).

## **2010**

### **Presidencia: Perla Dubovitzky.**

Compra anual en la Feria el Libro. Procesos Técnicos: Prueba piloto del nuevo sistema de gestión Bibliotecaria (DIGIBEPE); contratado, Rafael Farquharson.

Actividades de extensión: Fundación Leer financia Rincón Infantil de lectura, mobiliario y libros (junto con la Fundación Banco Macro).Taller de lectura en el Hogar de Niñas Santa Teresita, Rincón Infantil en la Plaza San Martín (una vez por mes).

CONABIP financia proyecto para la bebeteca, presentado por Laura Abián y Norma Wionczak.

Convenio Facultad de Humanidades y Ciencias sociales (UNaM) y el Ministerio de Desarrollo Social, la Mujer y la Juventud para el Programa “Huellas de Mujer”.

## **2011 a 2013**

Convenio con la Biblioteca Pública de las Misiones para la digitalización de obras agotadas de la colección local, diarios y revistas.

Apertura de un nuevo grupo para el taller Lectura compartida de adultos. Continuidad de las actividades de promoción de la lectura (talleres, rincón infantil, bebeteca, préstamos de libros a las escuelas que lo solicitan, salida a la plaza), del Cine Club y del Ciclo *Rockumentales* (documentales sobre música) a cargo de Juan Ignacio Pérez Campos y Diego López. Inicios de los Encuentros para Lectura de Poesía (coordinan: Inés Skupieñ, Silvia Carvallo y Laura Abián).

Micro semanal por el CENTENARIO desde 2012 y continúa en FM Universidad programa “Construcciones” conducido por Miguel Riquelme.

Intensificación del uso de la biblioteca como espacio cultural alternativo para conferencias, espectáculos, conciertos, talleres seminarios, filmaciones, solicitado por distintos grupos, instituciones, asociaciones.

*NOTA: esta cronología es una síntesis del trabajo de investigación histórica realizado por la Prof. Norma Wionczak (bibliotecaria de la casa) con materiales del archivo de la institución (documentación administrativa, libros de actas y contables, diarios y revistas).*

## *A modo de cierre*

Llegamos a la última página... y la íntima satisfacción aflora haciéndose emoción y preludio de nostalgias. Emoción por sentirnos parte de la Biblioteca y con la responsabilidad de poner en valor sus cien años y, a la vez, la sensación de que este último tiempo de conexiones tan fuertes entre allegados a la Biblioteca y la comunidad, se irá atenuando lentamente.

En la recuperación de instancias y vivencias pasadas, sorprende el tesón puesto por sus fundadores para sostener el proyecto nacional de fomentar el acceso a los bienes culturales para toda la ciudadanía, y particularmente para comunidades de inmigrantes que se sumaron a la población argentina entre fines del siglo XIX y las primeras décadas de siglo XX.

No fue tarea fácil, en un territorio nacional con sus autoridades políticas y el nivel de decisión tan alejado. El homenaje del Centenario recuerda con especial admiración a Macedonio Fernández, León Naboulet, Soriano Romero, Andrés Dachary, Mariano Díaz y a la acción visionaria de las diferentes Comisiones Directivas de la Biblioteca que entre 1911 y 1931 fueron delineando su presente y su futuro para diseñar una institución en crecimiento material y simbólico.

El ayer se fue haciendo historia, en ella nuestra Institución pudo permanecer en el tiempo sorteando avatares, exponiendo el valor del trabajo voluntario, sumando esfuerzos de varias generaciones posadeñas.

El hoy, pleno de proyectos, tiene puestas la miras en la incorporación de todas las modalidades de lectura que el siglo XXI permite, sin descuidar la valoración del libro y de la lectura en papel, soportes generadores de la existencia y continuidad de las bibliotecas como espacios culturales alternativos.

Las páginas de esta revista reúnen lo más significativo del transcurrir de estos cien años a sabiendas que mucho quedará callado, pero no olvidado.

**Comisión del Centenario**

**BIBLIOTECA POPULAR POSADAS**

Córdoba 2069 (ex – 218)

Tel. 0376 4429365

mail: [bibposadas@arnetbiz.com.ar](mailto:bibposadas@arnetbiz.com.ar)

web: [www.bibliotecaposadas.com.ar](http://www.bibliotecaposadas.com.ar)

Posadas, MISIONES. ARGENTINA



## BIBLIOTECA POPULAR POSADAS

### COMISIÓN DIRECTIVA 2013

Presidente: Perla Dubovitzky  
Vice-presidente: María Asunción Nieto de Ríos  
Secretaria: Nina Bellagamba  
Tesorera: María Elena Wall  
Vocal 1º: Nilda Brañas  
Vocal 2º: Silvia Carvalho  
Revisor de cuentas 1º: Carlos Rodríguez Paz  
Revisor de cuentas 2º: Graciela Colombo

### COMISION PRO-CENTENARIO

María Nieto de Ríos  
Nilda Brañas  
Perla Dubovitzky  
Silvia Carvalho  
Marta Lirussi  
Laura Abián  
Norma Wionczak

Responsables de la edición:  
Laura Abián  
Norma Wionczak

Diseño:  
Silvia Abián

Coordinación:  
Marta Lirussi - Silvia Carvalho

